CARAS Y CARETAS



¡Si lo siguen [illegible] hacer estallar!


manos
Suaves y perfumadas, las manos femeninas que usan el Heno de Pravia se distinguen por su delicadeza. Delicioso por sus aceites suavizadores y su perfume inconfundible, el Heno de Pravia embellece las manos. Deja el cutis terso y los poros libres.
$ 0,70 EN TODA LA REPUBLICA
JABON ESPUMOSO É INTENSAMENTE PERFUMADO
Heno de Pravia
GAL
MADRID
JABÓN HENO DE PRAVIA
PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES



CARAS Y CARETAS

AÑO XXXVIII BUENOS AIRES, 14 DE DICIEMBRE DE 1935 NUM. 1941

UNA JOYA DEL TEATRO CLASICO

Por
León Mirlas

DIBUJO DE CABALLÉ

PROLOGO

En una calle de Verona.

SANSÓN. — Mira, Gregorio... ¡Ahí vienen los criados de los Montescos!

GREGORIO. — ¡Nuestros enemigos irreconciliables! ¡Eh! ¡Alto ahí!

BALTASAR. *(Deteniéndose, a pocos pasos, con Abraham).* — Mira, Abraham... ¡Los criados de los Capuletos!

ABRAHAM. — ¡Los enemigos de nuestros amos, y por lo tanto nuestros enemigos! Me gustaría ensartarlos de una estocada. Pero ya sabes que el duelo está severamente prohibido en Verona.

BALTASAR. — Parece que se ríen de nosotros... *(A Gregorio)*: ¿Os reís de nosotros, caballeros?

SANSÓN. — Tomadlo como os acomode.

BALTASAR. — Ahí viene Benvoglio, el amigo de Romeo. Es un refuerzo. Ataquémoslos... *(Desnudan las espadas. Se cruzan los aceros).*

ABRAHAM. — ¡Diablos! ¡Ahí viene Tebaldo, ese endemoniado sobrino de Capuleto! ¡Cuidado!

TEBALDO *(Llegando).* — ¡Atrás, vil canalla de la casa de Montesco!

BENVOGLIO. *(Acercándose).* — ¡Atrás, miserable Capuleto! *(Se baten).*

BALTASAR. — ¡Cuidado! ¡Alerta!



"Romeo y Julieta", de Shakespeare, a través de una síntesis moderna.

acerca el príncipe! *(Todos los combatientes se dispersan y huyen).*

PRÍNCIPE DE VERONA. *(Aproximándose con su séquito).* — ¡Siempre lo mismo! ¿Hasta cuándo seguirá ensangrentando las calles de Verona esta enemistad tradicional de los Capuletos y Montescos? ¡Resultan inútiles todas mis prohibiciones! ¡Ah! ¡Pero yo sabré poner coto a estos abusos! *(Mutis).*

ESCENA I

En el salón de recepciones de los Capuletos, donde se realiza un baile de máscaras.

TEBALDO *(Aproximándose al señor de Capuleto).* — Tío... ¿Sabes quién es ese enmascarado? ¡Romeo Montesco!

EL SEÑOR DE CAPULETO. — ¿Será posible?

TEBALDO. — ¡Bien lo conozco! ¿Consentirás esa ignominia? ¿Permitirás que un Montesco se introduzca en tu fiesta al amparo de una máscara y deshonre tu casa con su presencia? ¡Déjame que lo mate! ¡El odio me abrasa la sangre!

CAPULETO. — ¡No! ¡Te lo prohibo! ¡No dejaré que mi hospitalaria mansión se manche con la sangre de un huésped! ¡No lo toques!

ROMEO *(A su amigo Mercuccio).* — ¿Quién es esa muchacha divina?

MERCUCCIO. — Por mal camino vas. ¡Es la hija de Capuleto, Julieta!

ROMEO. — ¡Oh, Dios santo! ¡Estoy perdido! ¡Quiso mi destino que se enredara mi corazón para siempre en sus bellos ojos!

MERCUCCIO. — Ayer amabas a Rosalía... ¿Te has enamorado hoy de Julieta?

ROMEO. — ¡De una manera fulminante y sin remedio! Desde ahora, siento que no podré vivir sin ella! ¡Aparta! ¡Déjame! Estoy loco, la pasión me da vértigos... *(Acercándose a Julieta).* Señora, vuestra belleza me ha herido...

JULIETA *(aparte).* — ¡Qué arrogante es! El corazón me ha dado un vuelco... ¿Quién será? *(En voz alta).* Caballero, sois muy audaz... muy audaz... *(Con un suspiro).* ¡Cómo me gusta vuestra audacia!

ESCENA II

Ante el balcón de Julieta.

ROMEO. — ¡Amada mía! Sal, ven, y que el sol se oculte avergonzado ante la belleza deslumbrante de tus ojos...

JULIETA *(saliendo al balcón).* — ¿Eres tú, Romeo? ¡La desdicha de nuestra suerte sólo puede compararse a la gloria de amarte!

ROMEO. — ¡Julieta!

JULIETA. — ¡Yo, Julieta Capuleto, enamorada de ti, Romeo Montesco, a quien debo odiar por una absurda tradición de familia! Pero no puedo remediarlo... ¡Te adoro! ¡Dios mío! ¿Qué será de nosotros?

ROMEO. — ¡Eres encantadora! ¡Subiré al balcón a robarte un beso!

JULIETA. — ¡Oh! ¡No! ¡Cuidado con lo que haces! Mira... Estoy dispuesta a sacrificarlo todo por ti... Si son honestas tus intenciones, ven mañana a la celda de Fray Lorenzo... Iré allí, como siempre, para confesarme, y él nos casará...

ROMEO. — ¡No faltaré, amor mío! ¡Hasta pronto, luz de mis ojos!

ESCENA III

En la celda de fray Lorenzo.

JULIETA. — Padre, mi querido Padre... ¿Dónde está Romeo? No ha llegado aún...

FRAY LORENZO. — ¡Pobre criatura! La fatalidad te persigue... ¿No sabes aún la triste nueva? ¡Todo Verona la comenta!

JULIETA. — ¡Habla, habla! Mi corazón salta en el pecho, parece que va a romperse... ¿Qué rayo irá a herirme ahora?

FRAY LORENZO. — Tebaldo, tu maligno primo, ha matado a Mercuccio, el gran amigo de Romeo, y el amado de tu corazón, en un rapto de insensato furor, ha querido vengar a su amigo, matando a Tebaldo... ¡Ahora, el príncipe lo ha desterrado para siempre de Verona!

JULIETA. — ¡Ah, desdichada de mí! ¡No verlo más!

FRAY LORENZO. — ¡Resignación, niña mía! Quisiera aconsejarte, pero no sé...

JULIETA. — ¡Y mi padre, que se empeña en casarme con París, un hombre que odio y aborrezco! Para mañana ha fijado la boda... ¡Pero eso no puede ser! ¡Me mataré! ¡No veo otro camino!

FRAY LORENZO. — ¡Se me ocurre una idea salvadora! Te daré un narcótico sutil... Bébelo, y el mármol de tu piel aparentará la muerte... Te enterrarán en el Mausoleo de los Capuletos. Yo, en tanto, mandaré aviso de nuestro plan a Romeo, que está en Mantua. Pasadas las cuarenta y ocho horas, despertarás de tu letargo, y yo, con la ayuda de Romeo, te sacaré secretamente de la tumba... Huirás con él a Mantua, y conseguirás allá la felicidad tan angustiosamente anhelada.

JULIETA. — ¿Despertaré? ¿Lo juras? ¿Y si el licor sutil, en vez del sueño, me da la muerte? ¡Oh! ¡Haré lo que tú quieras! ¡Todo es preferible a vivir sin él! ¡Dame esa redoma!

(Continúa en la página 98)



EL SACRISTAN

POR

W. SOMERSET MAUGHAM

Esa tarde se había celebrado un bautizo en San Pedro, la iglesia de Neville Square, y Alberto Eduardo Foreman aun conservaba puesta su indumentaria de sacristán. Reservaba su traje nuevo, de pliegues duros y tiesos que lo hacía parecer de cartón más que de alpaca, para los funerales y casamientos (San Pedro, de Neville Square, era una iglesia favorecida por la gente elegante para esta clase de ceremonias), así es que ahora llevaba solamente su segundo traje.

Y el sacristán lo llevaba con cierta complacencia, considerándolo un digno símbolo de su oficio y sin el cual (cuando se lo quitaba para volver a su casa) tenía la molesta sensación de estar insuficientemente vestido. Se ocupaba con esmero de su traje; él mismo lo planchaba y lo doblaba con cuidado. Durante los dieciséis años que había desempeñado las funciones de sacristán de esta iglesia, había tenido una sucesión de trajes semejantes, pero nunca tuvo el valor de deshacerse de ellos cuando estaban gastados; así es que la serie completa, envuelta en papel madera, yacía en el último cajón del guardarropa de su cuarto.

El sacristán iba y venía silenciosamente poniendo orden en la iglesia, reponiendo la cubierta de madera pintada sobre la pila bautismal, retirando una silla que se había llevado para una anciana inválida, mientras esperaba que el vicario saliera de la sacristía para ir a poner orden en ella y luego retirarse a su casa. Al

fin lo vió atravesar el presbiterio, arrodillarse ante el altar mayor y luego descender por la nave; aun llevaba puesta la casulla.

— ¿Qué andará haciendo ahora? — se preguntó el sacristán. — ¿Se habrá olvidado de que es la hora de tomar el té?

El vicario había sido nombrado recientemente. Era un hombre enérgico, de cara rojiza; representaba unos cuarenta años. Alberto Eduardo aun echaba de menos a su predecesor, sacerdote de vieja escuela que predicaba pausadamente sus sermones, con voz cuidada y armoniosa, y cenaba continuamente fuera de casa con sus más aristocráticos feligreses. Exigía que todo lo relativo a la iglesia estuviera siempre bien, pero no daba importancia excesiva a las cosas. No era como su sucesor, que en todo quería meter la nariz.

Pero Alberto Eduardo era tolerante. La iglesia de San Pedro tenía muy buena vecindad y sus feligreses eran de la mejor clase. El nuevo vicario había venido del East End y no podía esperarse que de buenas a primeras se adaptase a la discreta modalidad de su elegante congregación.

— Hay que darle tiempo — se dijo Alberto Eduardo. — Pronto aprenderá.

Cuando el vicario hubo avanzado por la nave hasta poder dirigirse al sacristán sin levantar la voz más de lo conveniente en un lugar sagrado, se detuvo.

— Foreman, ¿quiere venir un momento a la sacristía? Tengo algo que decirle.

— Muy bien, señor.

El vicario esperó que se acercase y ambos recorrieron juntos la iglesia.

— Ha sido un lindo bautizo, señor. Es raro cómo el niño dejó de llorar cuando usted lo levantó en brazos.

— He notado eso muchas veces — repuso el vicario con una sonrisa. — Tengo práctica con las criaturas.

Era un motivo de orgullo para él poder tranquilizar a un niño asustado sólo con el modo de levantarlo, y no dejaba de notar la admiración con que madres y niñeras lo miraban instalar al bebé en el hueco de sus brazos acolchados con la sobrepelliz. El sacristán sabía que le era grato comprobar que se reconocía su habilidad.

El vicario precedió a Alberto Eduardo al entrar en la sacristía. Este se sorprendió al ver allí a los dos administradores de la iglesia; no los había visto entrar. Ambos lo saludaron con una amable inclinación de cabeza.

— Buenas tardes, señor. Buenas tardes — dijo a cada uno.

Eran hombres de cierta edad y ambos desempeñaban las funciones de administradores de la iglesia desde hacía casi tanto tiempo como llevaba Alberto Eduardo de sacristán. Se hallaban sentados ante una hermosa mesa de refectorio que el antiguo vicario había traído de Italia hacía mucho tiempo. El vicario se sentó entre los dos hombres y Alberto Eduardo quedó de pie ante ellos, con la mesa de por medio, preguntándose con inquietud qué iría a suceder.

Recordó que en cierta ocasión en que el organista tuvo un conflicto, ambos habían hecho lo posible para ocultar y apaciguar las cosas. En una iglesia como San Pedro, de Neville Square, no podía permitirse un escándalo. La cara roja del vicario tenía una expresión benigna, pero en las de los otros se reflejaba cierta confusión.

"Seguramente han discutido", pensó el sacristán.

Ninguna alteración reflejaban los rasgos firmes y agradables de Alberto Eduardo, que conservaba su actitud respetuosa, pero nada servil. Antes de ser designado para este puesto eclesiástico había servido en muy buenas casas, y sus certificados atestiguaban su conducta irreprochable. Comenzó como mandadero en la casa de un duque, y fué ascendiendo gradualmente de categoría hasta convertirse en ayuda de cámara; luego fué mayordomo en la residencia de la viuda de un par del reino, y hasta que se produjo la vacante en San Pedro, fué mayordomo en casa de un embajador retirado.

Foreman era alto, flaco, grave y digno. Si no parecía un duque, al menos parecía un actor de antigua escuela que se especializa en los papeles de duque. Tenía tacto, firmeza y fe en sí mismo. Su carácter era inalterable.

El vicario comenzó a hablar en tono jovial:

— Foreman, tenemos algo ingrato que comunicarle. Usted ha estado aquí muchos años y creo que estos señores están de acuerdo conmigo en que usted ha cumplido los deberes de su cargo a satisfacción de todos.

Los nombrados hicieron una señal de aprobación.

— Pero hace varios días — continuó el vicario — tuve conocimiento de algo extraordinario, y creí de mi deber comunicárselo a los señores administradores. Descubrí con asombro que usted no sabe leer ni escribir.

La fisonomía del sacristán no expresó la menor confusión.

— El vicario anterior lo sabía, señor — replicó, — pero no le dió importancia. Decía siempre que, en su opinión, hay demasiada educación en el mundo actualmente.

— Es lo más sorprendente que he oído en mi vida — exclamó uno de los administradores. — ¿Quiere decir que usted ha sido sacristán de esta iglesia durante dieciséis años y no aprendió a leer?

— Empecé a servir a los doce años, señor. El cocinero de la primera casa en que estuve procuró enseñarme; pero yo no tenía mucha disposición para el estudio y, además, entre un quehacer y otro no me quedaba mucho

tiempo para eso. Nunca he sentido la necesidad de instruirme. Yo creo que la gente joven de ahora desperdicia mucho tiempo leyendo, cuando podrían emplearlo en algo más útil.

—¿Y a usted no le interesa conocer las noticias? ¿No necesita nunca escribir una carta?

—Me arreglo muy bien para eso, señor; hay tantas fotografías en los diarios que, sin leerlos, puedo enterarme de todo lo que sucede. Y cuando necesito escribir una carta, mi esposa me la escribe. Ella ha ido a la escuela.

Los dos hombres miraron azorados al vicario y luego a la mesa.

—Y bien, Foreman; he hablado del asunto con estos caballeros y ellos convienen conmigo en que su caso es inaceptable. En una iglesia como San Pedro, de Naville Square, no podemos tener un sacristán analfabeto.

La cara delgada y pálida de Alberto Eduardo enrojeció y sus pies se movieron inquietos; pero no dijo nada.

—Usted comprende, Foreman, que no tengo queja alguna de usted. Su trabajo es satisfactorio y tengo la más elevada opinión de su moral y de su capacidad; pero no tenemos derecho de correr el riesgo de cualquier accidente que pudiera ocurrir debido a su lamentable ignorancia. Es un caso de prudencia, así como de principios.

—¿Y no puede usted aprender, Foreman?

—No, señor; creo que ahora no podría. Ya no soy joven, y si no conseguí aprender de niño, me parece que ahora sería imposible.

—No queremos ser severos con usted, Foreman — dijo el vicario. — Estos dos señores y yo hemos hablado del asunto y tomado una determinación. Le daremos un plazo de tres meses, y si para entonces usted no puede leer ni escribir, tendrá que dejar su puesto.

A Alberto Eduardo nunca le había sido simpático el nuevo vicario. Desde el primer momento pensó que habían hecho mal en hacerlo cura párroco de San Pedro. No era hombre de la clase que se necesitaba en una parroquia elegante como ésa. Y ahora, al oírle decir esto, el antiguo sacristán se irguió. Conocía su propio valer y no iba a permitir que se jugara con él.

—Lo siento mucho, señor, pero creo que es inútil. Ya soy muy viejo para aprender cosas nuevas. He vivido muchos años sin saber leer ni escribir, y, sin desear alabarme, puedo decir que he cumplido mi deber en cualquier sitio en que me haya colocado la providencia. Y si pudiera instruirme ahora, creo que no lo desearía.

—En ese caso, Foreman, lamento decirle que debe irse.

—Muy bien, señor. Estoy dispuesto a dejar mi puesto en cuanto usted encuentre quien me reemplace.

Pero cuando Alberto Eduardo hubo cerrado cortésmente la puerta tras del vicario y sus acompañantes, no pudo conservar el aire de serena dignidad con que había soportado el golpe que le infligiera su superior, y sus labios temblaron. Se dirigió lentamente a la sacristía y colgó en una percha su ropa eclesiástica. Suspiró pensando en todos los grandes funerales y elegantes bodas que con esa ropa había presenciado.

Dejó todo en orden, se endosó su saco de calle y, sombrero en mano, atravesó la nave. Echó llave a la puerta de la iglesia tras de sí y caminando distraídamente llegó a la esquina; absorto en sus pensamientos, tomó una calle que no era la que conducía a su casa, olvidándose que era la hora de tomar el té.

Marchaba con lentitud. Sentía el corazón oprimido. Ignoraba qué nuevo rumbo daría a su vida; nunca pensó en la posibilidad de volver al servicio doméstico; después de haber sido su propio amo durante tantos años (el vicario y los administradores podían decir con sinceridad que era él quien en realidad gobernaba la iglesia de Neville Square), le sería muy penoso rebajarse solicitando una colocación.

Tenía algún dinero ahorrado, pero no era suficiente para poder vivir sin trabajar, y la vida se estaba encareciendo cada año. Nunca pensó que alguna vez tendría que preocuparse por estas cosas. Los sacristanes de San Pedro, de Neville Square, lo eran por toda la vida, como los papas de Roma. Muchas veces pensó con agrado en las referencias que haría el vicario en su sermón de vísperas el primer domingo después de su muerte, elogiando el largo y fiel servicio y el comportamiento ejemplar del difunto sacristán Alberto Eduardo Foreman.

Suspiró profundamente.

Alberto Eduardo no era fumador; podría decirse que era un abstemio, aunque le gustaba saborear un vaso de cerveza en la cena y, de vez en cuando, un cigarrillo. Se le ocurrió que si fumara ahora un cigarrillo se sentiría menos deprimido; como no llevaba ninguno, buscó un negocio donde poder comprar un paquete de Gold Flakes.

En la cuadra no había ninguna cigarrería, y siguió caminando. Era una calle larga y llena de negocios de toda clase, pero no halló uno solo donde poder adquirir cigarrillos.

—Es raro — pensó.

Para asegurarse de que no había lo que buscaba, volvió a recorrer la calle por la acera opuesta y en sentido inverso. Fué inútil. No había cigarrerías en ese barrio. Se detuvo en una esquina, mirando pensativamente a un lado y otro.

—Es imposible que yo sea el único hombre que recorre esta calle y desea fumar — se

dijo. — Tal vez fuera un buen negocio instalar aquí un puestito para vender tabaco y golosinas, por ejemplo...

Y echó a andar alegremente. "Es una idea", pensaba, "que puede resultar excelente. ¡Qué raro es que las ideas vengan así, solas, en el momento que uno las precisa!..."

Cuando llegó a su casa su esposa le sirvió el té.

—Te encuentro silencioso hoy — le dijo. — ¿Qué te pasa?

— Estoy pensando — replicó él.

Estudió el asunto en todos sus aspectos, y al día siguiente se dirigió a esa misma calle, donde tuvo la buena suerte de encontrar un pequeño local desocupado que se avenía perfectamente a sus propósitos. Veinticuatro horas más tarde lo había alquilado, y, cuando un mes después dejó para siempre la iglesia de San Pedro, de Neville Square, se inició en el comercio como cigarrero y vendedor de diarios y revistas.

Su esposa pensaba que era muy triste decadencia la de pasar de sacristán de San Pedro a cigarrero, pero Alberto Eduardo decía que era necesario marchar con el tiempo, que la iglesia no era ya lo que había sido y que en adelante él daría al César lo que es del César.

Le fué muy bien. Tan bien, que él mismo se sorprendió cuando al cabo de un año se vió en condiciones de abrir otra cigarrería y poner un empleado a su frente. Buscó otra calle larga en que no hubiera cigarrerías, y cuando halló un local desocupado, lo arrendó e instaló un negocio similar al primero. También tuvo éxito. Y se le ocurrió que así como tenía dos casas, podía tener diez, y empezó a recorrer todo Londres en busca de calles sin cigarrerías y con locales desalquilados, que tomaba en seguida.

En el curso de diez años abrió diez negocios que le daban pingües ganancias. Todos los lunes efectuaba una recorrida por sus negocios, recogía las ganancias de la semana y las llevaba al banco.

Una mañana, cuando estaba depositando sus fajos de billetes, el cajero le comunicó que el gerente deseaba verlo. Fué introducido en la oficina de la gerencia, donde lo recibió el gerente, tendiéndole cortésmente la mano.

— Señor Foreman — le dijo; — deseaba hablar con usted acerca del dinero que tiene depositado aquí. ¿Sabe usted exactamente cuánto es?

— Más o menos, señor.

— Sin contar lo que ha depositado hoy, tiene más de treinta mil libras esterlinas en este banco. Es una suma demasiado grande para tenerla en depósito, y he pensado que para usted sería más conveniente invertirla.

— No quisiera correr riesgos, señor. Yo sé que mi dinero está seguro aquí.

— No corre riesgo ninguno. Puedo ofrecerle una lista de títulos absolutamente seguros y que reportarán una tasa de interés muy superior al que podemos ofrecerle nosotros.

— Nunca he tenido títulos ni acciones, señor; no entiendo nada de eso y prefiero dejar el dinero en sus manos.

— Nosotros haremos todo lo necesario. Lo único que usted tendrá que hacer es firmar los documentos de transferencia la próxima vez que venga.

— ¿Y es absolutamente necesario que los firme yo?

El gerente sonrió.

— Sí. Pero creo que no le tomará más de diez minutos escribir su firma unas doce o quince veces.

Foreman movía un pie y luego el otro, inquieto, haciendo girar su sombrero entre las manos.

— Ya sabía yo que de algún modo iban a atraparme — dijo. — No, señor. Prefiero dejar mi dinero en depósito. Estoy completamente satisfecho de tenerlo aquí.

— Pero, señor Foreman, aquí no deseamos tener en depósito una suma tan crecida. No nos conviene. Yo le compraré títulos tan seguros como el Banco de Inglaterra.

— No es eso lo que me impide aceptar, señor — repuso Foreman. — Se trata de la firma: yo no sé firmar.

— ¡Cómo! ¿Usted no sabe escribir su nombre?

— Así es, señor. Sé que es sorprendente, pero la verdad es que no sé escribir.

La sorpresa había hecho levantar de su asiento al gerente.

— ¿Es posible?

— Así es, señor. No tuve oportunidad de aprender hasta que fué demasiado tarde, y entonces no quise. Me he puesto muy terco.

El gerente lo miraba como si se tratase de un monstruo prehistórico.

— ¿Y usted ha creado este importante negocio y ha levantado una fortuna siendo analfabeto? Entonces, ¿qué sería usted ahora si hubiese sido instruído?

— Eso puedo decírselo, señor — repuso Foreman con una leve sonrisa. — ¡Sería sacristán de la iglesia de San Pedro, en Neville Square!

W. SOMERSET MAUGHAM

TRADUCCION DE TELMA LEARES

DIBUJO DE CABALLÉ

Miguel Angel

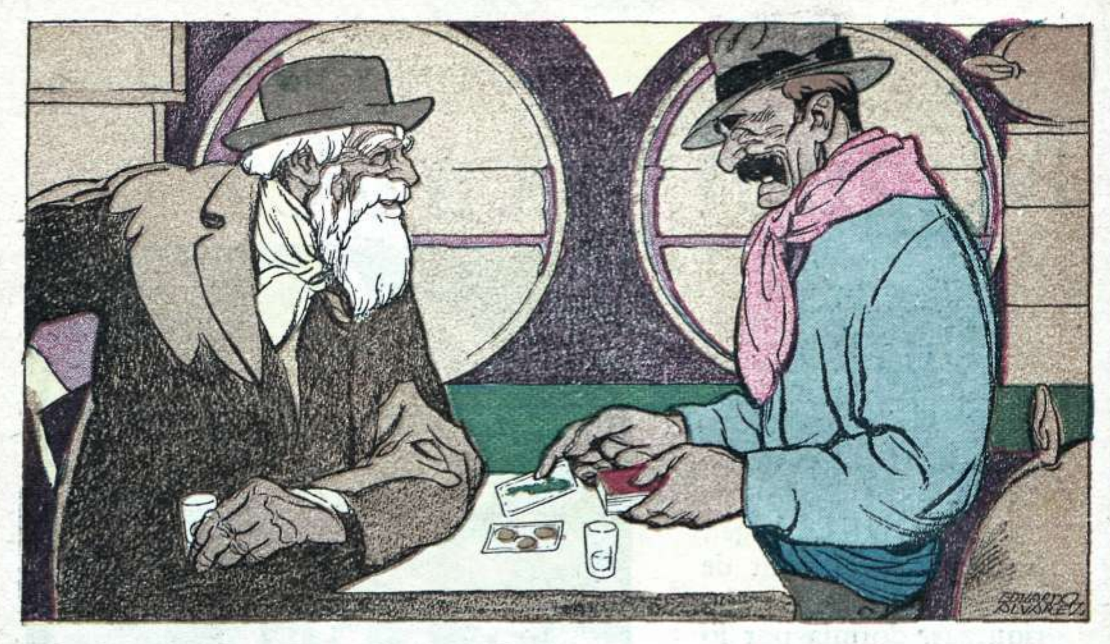


DETALLE DEL "MOISES" DE MIGUEL ANGEL.

MIGUEL Angel, bien que en el cenit de su gloria poseía grandes riquezas, dormía por lo general completamente vestido, se alimentaba con pan y agua y pasaba las noches trabajando o paseando solitario.

Este carácter estoico y esta austeridad de costumbres le permitieron llegar a viejo con una gran fuerza y un vigor realmente extraordinario como lo prueba este testimonio dejado por uno de sus contemporáneos.

"Puedo decir que he podido ver a Miguel Angel a una edad mayor de sesenta años y con un cuerpo que no denotaba su fuerza, hacer volar en pedazos y a fuerza de cincel, en un cuarto de hora, un bloque de mármol durísimo, que hubiera demandado el trabajo de tres hombres jóvenes en muchísimo más tiempo. Ponía en su trabajo tal ímpetu y tanta fiebre que, por un instante, creí que el trozo de piedra entero quedaría pulverizado. Cada golpe hacía caer trozos de tres y cuatro dedos de espesor y aplicaba el cincel tan cerca del punto de contacto que si hubiera avanzado una línea más, todo habría quedado perdido. Quemado materialmente por la imagen que iluminaba su mente, temiendo perderla, aquel gran artista parecía enfurecerse contra el mármol que le disputaba la forma".



PAGINAS CRIOLLAS

Don Mariano Manteca

Por CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE ALVAREZ

Decían que usté, amigo, había sido muy capaz... de cualquier cosa. Y puede que yo me equivoque; pero de lo que me ha conversao, y como que lo vengo a conocer tan a trasmano, que andará pa sus setenta, ya (y disculpe), me sale, de usté, como quien dice una baraja distinta.

—Siga con las cartas. Si acierta tres veces, pago yo. No se olvide'e que el interés de trairme al boliche ha sido suyo.

—Bueno. Ahí va la primera. Usté ha trabajao con reses; iñoro dónde, pero con reses. No lo v'a negar...

—Es cierto; en los Corrales viejos.

—Ahi va la segunda. Usté ha tocao la guitarra, de oido no más. Veo que se almira, pero sé que no l'erro. Conteste.

—Clavao. Aunque cualquier criollo la toca.

—Algunos no la tocan. Tengo mis datos pa ese acierto. Y ahi va la tercera... y el gasto es de su peculio. Usté ha sido milico, sin duda enganchao.

—Clavao. Y he perdido en lay y las copas son mías. Había sabido adivinar de lo lindo, compatriota. Pero haga el favor de explicarme el secreto'el arte, pa curarme del asombro.

—Sobre el pucho no más. Que ha trabajao con reses, porque tiene la marca de un gran tajo, ahi, entre el pulgar de la izquierda y el otro dedo, tirando pa la muñeca. Que tocaba la guitarra, porque ya me dijo que su *nombre* es *Mariano*, y es *más bien medio* morochón; y no me ha fallao nunca que todos los Baldomeros y los Marianos, y como que sean entre morochos y negros, se sientan la vigüela en los pantalones. En cuanto a que fué soldao, por el modo'el tranco sobre la baldosa. ¿Tá satisfecho?

—¡*Criollo ladino*! ¡*Dios le conserve* la astucia! Y como que colijo que, de sacar más cartas, y jugándole a si la acierta, y me pongo hasta veinte veces seguidas, po'ejemplo, me levanta hoy en el boliche todas las chirolas.

—Hay algo que no m'iba a salir. Y, con tal de que me lo aclare, pago yo la otra güelta.

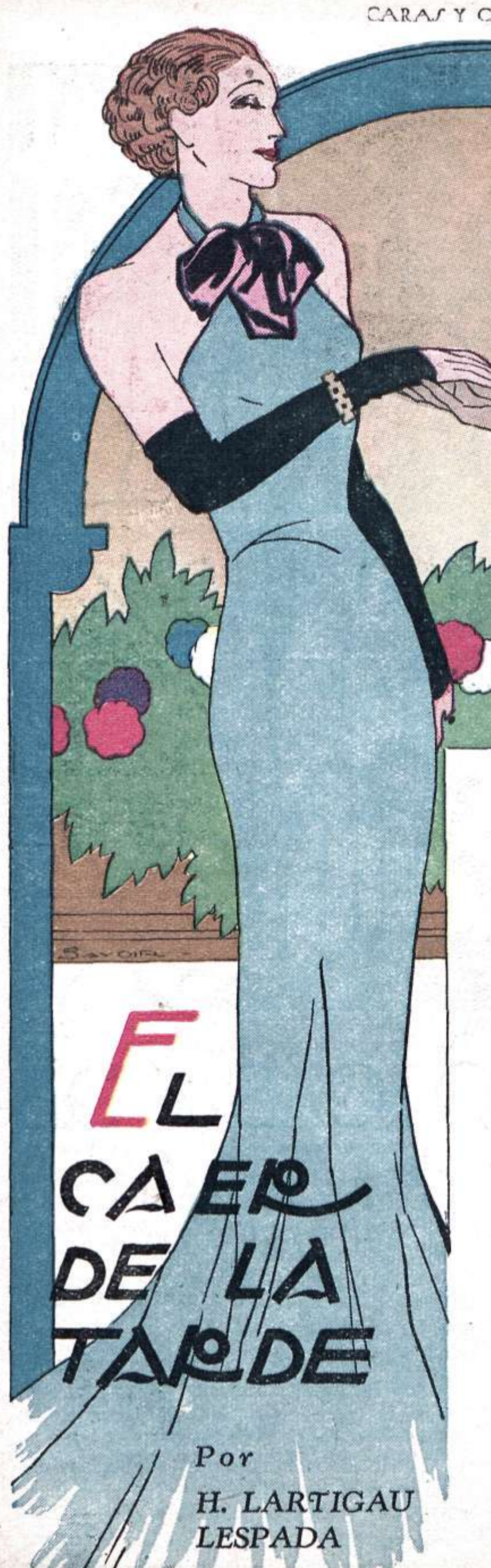
—¿Lo del tajo?

—Ahi verá, don Mariano. Dice que decían de usté qu'era muy varón, y no me extraña propiamente lo del tajo. O se lo hizo trabajando, en un descuido...

—¡Trabajando, amigo!

—... o denó se lo harían, a las cansadas, de juro, y no lo he visto al otro, qué es

(*Continúa en la página 100*)



EL CAER DE LA TARDE

Por

H. LARTIGAU LESPADA

Cuando voy por el mundo diciendo amores
y evocando pasados tiempos mejores,
si una dama me dice que ya estoy viejo,
le respondo a la dama sin entrecejo:

El caer de la tarde siempre es, señora,
pincelada de plata con luz de aurora.
Aunque sean diversas sus medias tintas,
sus galas ruborosas no son distintas;
porque, aurora u ocaso, cima o abismo,
el crepúsculo quiere ser siempre el mismo.
Si uno, al ir descendiendo, se pone rojo,
nace el otro temblando, como un sonrojo.
Y es que, cuesta o declive, rubor u orgullo,
siempre es uno el perfume y uno el murmullo.
Porque Dios, cuando hacía los horizontes
para ríos, cascadas, mares y montes,
los llenó del perfume de su sonrisa,
que es amor, armonía, susurro y brisa.

Si la dama contesta, por halagarme,
con fingido recato, que aun puede amarme,
aunque sienta que es Cipris la que me llama,
efusivo y sonriente digo a la dama:

Felizmente, señora, no me corroe
la pasión que por Dafnis sintiera Cloe,
aunque un día he sentido por Eloísa
el amor que Abelardo sorbió de prisa.
Extraviado el destino, me hartó de penas;
pero yo hallé el camino que lleva a Atenas;
y, aunque humilde, señora, nunca hice caso
de las almas sin alma que hallé a mi paso.

Si la dama comprende lo que precito,
mientras beso su mano yo le repito:
El caer de la tarde siempre es, señora,
pincelada de plata con luz de aurora.

DIBUJO DE SAVOIR



EL EXTRAÑO CASO DE LADY ANNE

Por CLARENCE HERBERT NEW

DIBUJO DE CABALLÉ

Cuando el doctor Samuel Adams, de Boston, alquiló la casita de Redburn Street, en Chelsea, en la última primavera, sus planes inmediatos fueron trabajar en una serie de experimentos iniciados en la Royal Institución el verano pasado, del que se había retirado después de una larga práctica dedicada a las investigaciones biológicas y psicológicas.

Pero abrumado por las atenciones sociales que su fama le acarreaba, determinó retirarse del centro de Londres, estableciéndose en uno de sus barrios con un laboratorio admirablemente equipado, una sala de consultas y una biblioteca científica completa.

Le decidió también a este laborioso aislamiento el hecho de haber intervenido en diversos casos de criminología con dos amigos, jefes del departamento C. I. D. de Scotland Yard; y además porque, por

mediación de ellos, había entablado amistad con dos grandes aventureros de la diplomacia: Earl Lamerford y George Trevor, marqués de Lyonesse.

El doctor Adams fumaba su cigarro después de la cena, en su sala de consultas, una noche apacible. Acercándose a su poderosa radio, giró el dial porque deseaba escuchar la plática de aviación de lady Anne Herriot, una aviadora de gran experiencia técnica, la cual le había invitado la semana anterior para volar en un biplano diseñado por ella, de cuya aventura hablaba ahora desde los estudios del Savoy Hill.

Como audaz aviadora y como *speaker*, lady Anne demostraba cualidades superiores. Volaba tan segura como hablaba. Pero ahora el fino oído del doctor Adams percibió algo que atrajo su mayor atención y que, pocos minutos después, se convertía en sensible dificultad de expresión, hasta el extremo de que su voz se alteró para decir:

—Me siento tremendamente apenada porque me temo que no podré seguir explicando lo que me había propuesto... me resulta físicamente imposible continuar... lo siento muchísimo.

Y su voz se cortó en el aire, estableciéndose un silencio impresionante.

Luego la voz del anunciador de la estación resonó grave para decir:

—Profundamente deploramos anunciar a nuestros millones de radioescuchas que lady Anne se siente imposibilitada de continuar su en extremo interesante conferencia esta noche. Tiene la apariencia de hallarse muy indispuesta y se la conduce ahora a su domicilio. Confiamos en que podremos anunciar brevemente otra notable plática de la famosa aviadora, que esperamos y deseamos se restablecerá en pocos días. Ahora las orquestas de nuestro estudio interpretarán los preludios wagnerianos.

Cesó la voz del anunciador. El doctor Adams se levantó del asiento.

—Mi amiga debió sentirse realmente enferma para no poder terminar su plática, porque es de las que se saben sostener en pie hasta el último momento — se dijo intrigado.

Se acercó al teléfono y llamó al número de un garage cercano.

—¿Es usted, Jenkins? — inquirió cuando obtuvo respuesta. — Traiga el auto en seguida. Llamado de urgencia. Por la puerta del jardín.

Bajó las escaleras y dos minutos después abría la puerta trasera de la casa, esperando la llegada de Jenkins, que no tardó en aparecer con el vehículo.

Muy poco después se detenían ante la casa de campo de lady Anne, emplazada en Kensington, y en cuanto el doctor Adams fué introducido en la mansión, la señora Betty Manning, prima de la enferma y vieja amiga del doctor, apareció bajando apresuradamente las escaleras.

—¡Oh, doctor! He estado telefoneándole durante cinco minutos. ¿Sabe usted algo acerca de Anne?

—La estaba escuchando por radio cuando se sintió indispuesta. ¿Está en su lecho? ¡Vamos a verla! ¿Está consciente?

—Sí. Pero febril y muy ofuscada. Muy débil.

Lady Anne hallábase en el lecho, con la cabeza reposada sobre tres almohadones, habiendo sido despojada de sus ropas de calle y vestida con un kimono.

Dedicó una penosa sonrisa al doctor apenas advirtió su presencia.

—¡Afortunada su presencia, doctor! No esperaba que llegase tan pronto. ¿Qué me pasará? Usted me había examinado hace pocos días, encontrándome absolutamente bien.

—Por eso me he apresurado a venir — contestó el facultativo. — Déjeme colocarle el termómetro por un minuto. ¿Qué le entorpece en su mano y brazo izquierdo?

En efecto; en la palma de la mano izquierda se le había colocado diagonalmente una tira de tafetán, presentando la epidermis, hasta el antebrazo, una ligera coloración purpúrea.

—Un pequeño rasguño que me hizo el motor del biplano el día antes de que usted llegara. Lo lavé y froté con agua oxigenada, sin prestarle más atención hasta ayer, cuando comenzó a dolerme un poco. Volví a rociarle con antiséptico y renové el tafetán. Me sentí como ofuscada todo el día... pero me fuí en buen estado al micrófono, cuando me sentí terriblemente mal... y tuve que disculparme y suspender la plática. Debo de tener fiebre me parece.

—Naturalmente. Usted padece de una infección desde la mano hasta el codo. La llevaremos en seguida a mi casa, instalándola en el aposento-hospital del laboratorio. Usted necesita ser vigilada por un par de días. Me parece bien que Betty le haga compañía.

Cuando instalaron confortablemente a la enferma en la casa del doctor Adams, éste llamó a Betty a su consultorio para que le facilitase toda la información posible acerca del caso.

—Me doy cuenta, Betty — habló el investigador — de que no comprendo bien lo que ocurre. Hace pocos días, en Cornwall, procedí a un examen de lady Anne casi microscópicamente, y todos sus órganos, lo mismo que su sangre, acusaban perfecta salud. Por eso ha de tratarse de una súbita infección provocada por ese rasguño de la palma de la mano. Y a propósito, ¿por qué quiso que yo la examinara facultativamente?

—Supongo que en su decisión han intervenido dos o tres diferentes factores. Ella me había oído hablar de usted como de un viejo amigo de la infancia. Luego leyó un par de sus conferencias científicas, y cuando yo le expliqué que usted se interesaba en el desarrollo de la aviación, ella pensó en que se le invitase a pasar un fin de semana con nosotras, mostrándose encantada de poder conocerle. Pero el día antes de la llegada de usted, tuvo ella una pequeña experiencia de la que se reía de buena gana. En un vuelo en su biplano, yendo yo en su compañía y remontándonos por sobre los declives de Dartmoor, divisamos a un hombre y una mujer con una pequeña caravana de gitanos. El hombre iba descuidadamente ataviado al uso rumano, y la mujer lucía mejores vestidos, usando guantes hasta el codo, sin duda para proteger sus manos y brazos de los rayos del sol. Parecía, con ello, muy cuidadosa y a la vez envanecida de su piel, un tanto más clara que las que solemos observar en las rumanas de su clase. Cuando hubimos de aterrizar en aquel escampado, a Anne se le ocurrió el capricho de que aquella mujer le dijese la buenaventura, entregándole un par de guineas. La gitana, después de examinarle las líneas de la mano durante dos minutos, movió la cabeza con expresión de duda, murmuró algo acerca de que carecía de clarividencia aquel día, o algo misterioso por el estilo, y sacó de su bolsa las dos guineas para devolvérselas... desprendimiento inusitado en una gitana. Explicó que no podía quedarse con las monedas por lo que había "visto" en la mano de Anne, que presagiaba cosas malas y que por eso no quería decirle. Anne le replicó que resultaba absurdo su proceder, y ella le aconsejó que se fuese hacia algún clima más benigno... porque si permanecía en Inglaterra un mes más, estaba segura de que moriría al término de ese tiempo. Ahora bien; considerando que Anne ha vivido las tres cuartas partes de su vida en Inglaterra, ella piensa que bien puede "arriesgarse" a seguir viviendo aquí indefinidamente. Pero... usted sabe cómo algunas advertencias, por tontas que parezcan, suelen ir horadando en la mente. Yo sé que ella deseó que usted la examinase para tranquilizarse científicamente con respecto a su excelente salud. Por otra parte, Anne es de muy equilibrado cerebro para dejarse atemorizar por predicciones gitanas. Eso es todo. Ahora, dígame: ¿qué es lo que le ocurre?

—No puedo decírselo todavía. Como expresé antes, hay algo malo en ella que no comprendo. ... este... ¿alguna de ustedes había visto antes esa caravana de gitanos por aquellos alrededores durante sus acostumbrados vuelos?

—No. Anne inquirió noticias de ellos al empleado local del correo, pero el hombre le contestó que hasta entonces, y desde hacía mucho tiempo, no había visto gitanos por aquellos contornos.

—¿Y fué por pura casualidad que ustedes volaron ese día por Devon?

—¡Oh, no! Nosotras hacíamos excursiones aéreas por allí todas las noches. Usted sabe: cuanto más se avanza hacia Okehampton, más elevación alcanzan los páramos. Nos solemos elevar a unos setecientos metros de altura sobre el nivel del mar, lo que hace perfectamente visible y sensible nuestro aparato desde tierra.

—¡Hum! Eso parece plantear un problema: el de que los gitanos supieran de antemano que Anne volaba por aquellos lugares. Sin duda tropezaron con dificultades para localizarla, pero si tenían algún propósito, parece que al fin lo consiguieron.

Durante las cuarenta y ocho horas siguientes la atmósfera en la casa del doctor Adams alcanzó una singular tensión.

El padre de lady Anne, el anciano vizconde de Durnforth, que había sido avisado, llegó por vía aérea para ver a su hija. Pero ella... murió. Y casi en los mismos momentos de su deceso, dos asaltantes penetraban por el techo de la casa, perforándolo con un aparato y dejándose caer a más de cuatro metros de altura sobre el piso, pero recibiendo en el acto una

potente descarga de las barras conductoras allí instaladas por el inquilino de la casa. Uno de ellos quedó tumbado con la gargante segada; el otro fué hallado electrizado e inconsciente, y así permaneció varios días.

El doctor Adams no prestó mayor atención a este suceso hasta que cumplió con todos los deberes para con lady Anne. Luego examinó al ladrón muerto y al inconsciente, volviendo a armar sus barras eléctricas de seguridad. En seguida telefoneó al Victoria 7000, solicitando la presencia de sus dos amigos del departamento C. I. D. de Scotland Yard.

Apenas transcurridos veinte minutos, el comisario inspector sir Edward Pelham, acompañado por el jefe inspector Beresford y cuatro pesquisas, se presentaron en la casa. Los pesquisas se encargaron de llevarse a los asaltantes y el doctor Adams condujo a sus dos amigos al consultorio, resumiéndoles todo lo acontecido desde la repentina indisposición de lady Anne ante el micrófono. Describió sus síntomas, su previo examen médico de ella en Cornwall, el relato que le hiciera Betty de los gitanos, la súbita infección de la aviadora y su lucha por salvarla, asistido por su amigo el doctor Mackenzie, uno de los más eminentes toxicólogos y especialista en gérmenes de Europa, y su creencia de que lady Anne se recobraría al cortársele toda posible complicación, y luego el atentado de los asaltantes.

—La infección — explicó — me intrigó desde el principio. En veinticuatro horas logré localizar la infección. Envié una muestra de la sangre a Mackenzie, que hizo innumerables experimentos con ella. Consultamos los dos su "memoranda" con todo detenimiento. Mi colega estaba convencido de que el microbio infeccioso era casi idéntico a otro aislado por un sabio ruso, cuyo microbio él había podido examinar una sola vez en el curso de su práctica profesional. Me dijo que cierto suero antitóxico que yo había concentrado de un veneno destilado procedente de una víbora, parecía ser el único remedio indicado para destruir el microbio. Se mostró muy cuidadoso en advertir que después de administrado en una mínima dosis, el paciente debería permanecer en una absoluta quietud durante las veinticuatro horas subsiguientes, pues había que evitar a todo trance que el corazón se debilitase por la acción del suero al combinarse con la infección. Bien; le administramos dos inyecciones hipodérmicas de suero con los más estimuladores resultados. Los sufrimientos cesaron por completo y cayó en un sueño natural y reparador. Todos nos movíamos por la casa sin producir el más leve ruido, calzados de suaves zapatillas. Unicamente se percibían los ecos lejanos y apagados de la calle. Hora tras hora, la enferma durmiente acusaba una perceptible mejoría. Esta tarde habría estado fuera de peligro. Pero ayer en la noche penetraron por el techo de la casa ese par de brutos, tropezaron con las barras eléctricas protectoras al dejarse caer sobre el piso y produjeron un ruido infernal con sus cuerpos, al mismo tiempo que lanzaron agudas exclamaciones de terror. La enfermera declaró que lady Anne exhaló en tales instantes un débil suspiro, giró un poco la cabeza y expiró. Ignoro si esos dos bárbaros asaltantes actuaban como ladrones vulgares o si, por alguna razón desconocida, deseaban entorpecer criminalmente la curación de la enferma en que estábamos empeñados mi colega y yo. En cualquier caso, es indudable que ellos, con su ruidosa caída y sus exclamaciones, mataron a lady Anne... como si la hubieran degollado materialmente... y me atrevo a opinar que el superviviente es digno de ser ahorcado. ¿Los han examinado ustedes cuando sus hombres les llevaron? ¿Les son conocidas sus facciones?

—Al accidentado se le conoce aquí por Patrick Murtagh — un revolucionario rojo que se mezcló algo con los comunistas del *East End;* — pero no le suponía fuera de la prisión. El muerto puedo recordar que vivía en el barrio ruso del oeste de la ciudad. Pero no se le tenía por criminal, aunque esa clase de gente está siempre propensa a cometer violencias. ¿Quiere usted decir seriamente que ellos "mataron" deliberadamente a lady Anne? — habló sir Edward Pelham.

—Usted pensaría lo mismo si hubiera estado, como yo, al lado de la enferma, luchando por salvarle la vida durante veinticuatro horas. Un día más y se habría salvado.

—¿Cómo se las arregló la infortunada lady para infectarse el brazo? Tengo entendido que era una mujer muy equilibrada y cuidadosa — de nuevo habló sir Pelham.

—Ese punto me viene intrigando desde la primera mirada que le eché a su mano —dijo el doctor Adams. — Me manifestó que se había arañado la palma de la mano

contra un áspero saliente del motor de su biplano el día antes en que yo volé con ella en Cornwall. Pero si existía infección alguna en el motor, es lo que no sé. Mientras estuve cerca de ella en Herriot Hall, nunca he visto mujer más sana.

Luego les informó de todos los detalles relacionados con la aventura de los gitanos.

—¡Hum! Usted sabe muy bien, doctor, que los gitanos nunca rehusan el dinero, sino que, por lo contrario, se muestran ingeniosísimos para conseguirlo.

Sin embargo, ambos autorizados detectives no le dieron importancia alguna al incidente para relacionarlo con la muerte de lady Anne.

—

NINGUNO de los inspectores del departamento C. I. D. de Scotland Yard denotaban al exterior pertenecer a la policía. Sir Edward vestía con la sobriedad elegante de un *gentleman* que vive de sus rentas; Beresford acentuaba su elegante porte con trajes más "exclusivos". En sus métodos de enfocar los problemas criminales, este último se inclinaba a los procedimientos materialistas, mientras el primero poseía una imaginación capaz de vislumbrar curiosas posibilidades lógicas en los detalles más extraños en la apariencia.

—Opino como usted, Sam — expresó Beresford dirigiéndose al doctor — acerca de culpar de asesinos a los asaltantes; pero no habrá jurado que los condene por eso. Todo lo que podrá hacer el tribunal que los juzgue, es agregar cinco años de presidio al delito de asalto nocturno, considerando que ella falleció a consecuencia del ruido provocado. Pero, en realidad, ellos no la mataron.

—Bien; pero entonces, ¿quién la mató? — interrogó sir Edward.

—¿Quién? Nadie. No hay problema que resolver en este punto, puesto que ha sido la infección la causante. La sangre se le envenenó. Eso fué todo.

—Pero, ¿quién la infectó y por qué?

—¡Oh, bueno! Ciertamente que la casa que habitaba no podía estar tan abandonada a la suciedad para que le produjera ese mortal contagio; pero en eso de las heridas infecciosas suelen ocurrir grandes sorpresas que ni los médicos se explican.

—Vea — terció el doctor Adams, — el doctor Mackenzie afirma que el único germen parecido al que mató a lady Anne, lo observó una sola vez en un cultivo aislado en gelatina de petróleo por un biólogo ruso, el doctor Noyonavitch. Se trata de uno de los más virulentos bacilos conocidos. Ese doctor experimentó en Londres durante algunos años, pero nadie ha vuelto a saber de él desde entonces. Ahora bien; ¿quién ha introducido ese germen mortal en la sangre de lady Anne? Y el que lo puso, ¿con qué avieso y deliberado propósito?

—Entonces, doctor — dijo sir Edward — ¿no vacilaría usted en extender el certificado de su muerte como provocada por envenenamiento de la sangre?

—Anoche puede que hubiera vacilado porque ella iba mejorando de hora en hora. En cuanto al germen en sí, acaso, más tarde, atraería mi atención como un estudio de aspecto académico. Pero desde su fallecimiento, poco a poco vengo arribando a la conclusión de que se trata de un asesinato deliberado por alguna razón u otra. De hecho, estoy pensando si los asaltantes no obraron con criminal determinación al conocer que ella no había muerto y que podía salvarse.

—¡Hum! Agarra usted una idea, doctor, y ya no la suelta. Probablemente piensa usted en hacerle la autopsia — dijo Beresford.

—Es lo que procede. Conozco lo bastante acerca de su sangre, que ha sido analizada al microscopio; pero el examen del corazón nos ayudará mucho. Cuando llegue su padre el vizconde, le plantearé el caso.

—¿Sin orden policial que garantice ese procedimiento, doctor? Este es un triste caso de por sí. ¿Para qué agravarlo con nuevas complicaciones? — opinó Beresford.

—Pero vean, amigos, vean — exclamó el médico mirándoles profesionalmente. — Si el vizconde supone que su hija ha sido realmente asesinada, ¿creen ustedes que no clamará por una rápida investigación para que sean castigados los culpables? Pues eso es exactamente lo que ocurrirá.

Beresford elevó una de sus manos para explicar:

—Pero, amigo; usted no tiene ni una vislumbre de evidencia para indicar tal posibilidad. Lady Anne se arañó la mano, pensó que había desinfectado bien la herida y probablemente no fué así. Luego adquiere una progresiva infección que se torna mortal. Usted creyó detener esa infección; se encarga usted de la enferma; conferencia usted con su colega Mackenzie y acuerdan aplicarle un suero. La enferma mejo-

ra, y entonces los asaltantes penetran en la casa y meten un ruído tan fuerte como imprevisto que su débil corazón no resiste. ¿Qué mayores probabilidades de "fallecimiento por causas naturales" puede usted tener?

—En todo caso, la causa no fué accidental, o sea el rasguño en la mano. Pero suena el timbre y me parece que llama su señoría el vizconde.

Después que el vizconde besó atribulado la frente de su hija muerta, escuchó atentamente la información que acerca del accidente le suministraron el doctor Adams, Betty Manning y la enfermera. Luego pasó al despacho para entrevistarse con Sir Edward y Beresford, los inspectores que ya le conocían.

El doctor Adams, a su lado, le preguntó:

—¿Puede decirnos su señoría si, en alguna ocasión, lady Anne prestó servicios en la Inteligencia Secreta?

—No puedo afirmarlo definitivamente — contestó el noble. — El secretario del Interior, sir John Dart conocía a mi pobre hija de toda la vida e iba a visitarla a Herriort Hall con alguna frecuencia. Es muy posible que haya cooperado con él durante sus vuelos locales y sobre el continente. Tales misiones agradaban a su carácter intrépido. Pero no poseo evidencia de ello. ¿Cómo se le ha ocurrido esa idea, si me permite preguntarle?

—Con todo gusto — expresó el doctor Adams. — Su muerte fué causada por una especie de microbio que no es probable que se haya introducido en su sangre accidentalmente, según opinamos el doctor Mackenzie y yo. Si lady Anne trabajó para la Inteligencia Secreta y alguna pandilla de criminales revolucionarios lo sabía... y pensaron en eliminarla, ¿eh?

—Pero... pero, ¡por Dios, doctor! ¿Se da usted cuenta del alcance de su suposición? — exclamó el vizconde. — Significaría que fué prácticamente asesinada.

—Eso es. Significaría que fué asesinada *por los asaltantes*. Y la cuestión es si su señoría prefiere evitar las investigaciones y la publicidad periodística o bien siente la necesidad de que procedamos a esclarecer el caso, atrapando y colgando a los asesinos.

—¡Por San Patricio! Si existe algún indicio indicador del asesinato, gastaré con gusto la mitad de cuanto poseo con tal de que sean castigados los bestias que la han matado. ¡Que se haga justicia! Pero habrá que proceder con suma cautela porque, de lo contrario, podría ser peligroso para todo el país.

—Muy bien. Y si su señoría no se opone, yo creo que la autopsia nos ha de dar pruebas muy claras de las causas del fallecimiento. Si mi colega Mackenzie me ayuda en la operación, esté seguro de que descubriremos algo importante — explicó el dueño de casa.

—Desagradable, muy desagradable consentir en... pero, en fin, ya que considera usted conveniente la autopsia, le doy mi autorización.

Aquella misma tarde, ambos facultativos arribaron a la convicción científica de que los gérmenes hallados en la sangre de lady Anne no eran de procedencia *occidental*. Asimismo, que el estado de su corazón indicaba haber sido muy debilitado en sus funciones, pero que los virulentos gérmenes habían sido destruídos por el suero del doctor Adams, con la certeza fundadísima de que se hubiera recobrado permaneciendo en completa quietud.

Los inspectores detectives, particularmente Beresford, difícilmente aceptaban la teoría criminal. El doctor Adams se entrevistaba pocas horas después con Earl Lammerford, el famoso diplomático aventurero, a quien el vizconde puso al tanto de todo lo acontecido.

—Si existe alguna base en las suposiciones de usted, doctor, tenga la seguridad de que le ayudaremos eficazmente en la pesquisa, aunque dándole un neto carácter criminal para no envolver al gobierno en cierta publicidad indeseable.

El doctor Adams sugirió a Betty Manning que se quedara en su casa unos días, y ella aceptó con todo gusto.

—Betty — le habló, — no me cabe la menor duda de que lady Anne fué asesinada. Así lo cree también Lammerford y el vizconde, y estamos dispuestos a investigar para que los criminales sean castigados. Ahora bien; mi cerebro se retrotrae con frecuencia al día en que usted y ella volaron sobre Dartmoor y tropezaron con aquellos gitanos. Por lo que usted me informó, todavía no puedo comprender cómo ellos pudieron transmitirle la venenosa infección. Vamos a volver sobre el pun-

to a ver si logro entrever algún indicio. Usted dijo que no se habían visto gitanos por aquellos contornos de Herriott Hall durante mucho tiempo, y también que ustedes dos nunca antes se habían tropezado con el hombre y la mujer con quienes hablaron. Ahora dígame: ¿De quién partió la idea de la buenaventura? ¿De lady Anne o de aquella pareja?

—De Anne. Aparentemente, ellos no nos hubieran dirigido la palabra cuando aterrizamos. Se limitaron a contemplarnos y a estudiar nuestro aparato. Fué entonces cuando la gitana se acercó más, sonriendo y alargando la palma de la mano, según costumbre indicadora de su oficio. Anne, al advertirlo, abrió su cartera y extrajo dos guineas para depositarlas en la mano que se le tendía.

—¿Tenía lady Anne puestos sus guantes?

—Sí. Sus "capes" de piel de perro. Siempre manejaba con ellos puestos. La gitana, que se hallaba a su izquierda, le dijo en un inglés dificultoso: "Usted deberá quitarse los guantes, si me hace el favor". Y se metió las dos monedas de oro en el bolsillo de su falda colorada con mucha habilidad.

—¡Un momento, Betty! ¿Puede usted recordar algún detalle de las dos monedas... si eran nuevas y brillantes o bien gastadas y obscuras?

—¡Ah! Déjeme pensar... Por supuesto que no presté atención a tales particularidades, pero creo recordar que una de las monedas era nueva aunque no brillante. Quiero decir que las figuras y las letras se destacaban bien, pero el color era apagado como si hubiera estado guardada mucho tiempo. La otra brillaba más, pero los relieves aparecían menos, sin duda por el uso.

—Bien. Quedamos en que la gitana se embolsó las dos monedas y luego tomó la mano de lady Anne. ¿Dijo algo acerca del arañazo de la palma de la mano?

—Sí. Dijo que cubría parte de la línea y estuvo tocándole para ver si lograba descubrir bien la raya que estaba observando.

—Yo creía que esos gitanos leían siempre en la palma de la mano izquierda.

—Ella primero le miró la derecha, pero en seguida le pidió la izquierda porque afirmó que la primera tenía *mal aspecto*. Luego de ver la palma derecha, la soltó e introdujo su mano en el bolsillo, tardando como medio minuto en sacarla, hasta que halló las dos monedas y las puso en la mano izquierda de Anne.

—¿Las mismas monedas, por supuesto?

—Y... creo que sí. Difícil es suponer que ella tuviese monedas de oro. Pero yo no me fijé, ni Anne tampoco, si eran las mismas. Ambas estábamos bastante sorprendidas por su acción. Anne se limitó a guardar las monedas en su bolso del capote y se puso de nuevo los guantes.

—¿Sacó las monedas cuando regresaron a casa?

Betty movió la cabeza dubitativamente.

—No me imagino que haya pensado más en eso después. Puede que todavía estén en el mismo bolso. El capote se halla colgado en el gabinete de la casa de Kensington.

—¿No lo habrá tomado la sirvienta para cepillarlo?

—No. Los sirvientes de Anne nunca procedían a quehacer alguno sin instrucciones precisas, ni movían muebles, ni tocaban papeles u otros objetos... y esto me hace recordar que ella, como perteneciente al servicio secreto, tenía sus razones para ordenar de ese modo particular.

—¿Qué hizo con sus guantes de aviadora cuando regresó?

—Sin duda los puso en una de las carteras de las portezuelas del auto, como de costumbre.

—¡Hum! Si no me equivoco en mis sospechas, ese capote y esos guantes han de ser mortalmente peligrosos para cualquiera que se ponga en contacto estrecho con esas prendas. Me placerá que usted me acompañe a la casa de Kensington y verifiquemos eso, sin tocarlas mucho. Cuanto primero obremos, mejor será para todos.

Pocas horas después, el doctor Adams hallábase en su laboratorio bien enguantado para proceder al examen del capote y los guantes.

Allí, en el bolso del primero, estaban las dos guineas, que colocó sobre una placa de cristal. Le bastó a Betty una mirada para cerciorarse de que las monedas no eran las mismas que lady Anne había dado a la gitana.

El facultativo, con un poderoso lente, advirtió manchitas viscosas de espeso petróleo en ambas caras de las monedas, además de finísimas cristalizaciones, de las que se incrustan en la epidermis y logran inocular cualquier ponzoña, sobre todo si la palma de la mano que tome tales monedas aparece con algún rasguño.

El doctor Adams procedió a verificar una serie de curiosos análisis. Una hora después, en respuesta a su llamado telefónico, llegaron sus dos amigos de Scotland Yard y en seguida Earl Lammerford.

—¿Todavía con su idea en la cabeza de muerte criminal, doctor? — saludó Beresford.

—¿Sabía usted que lady Anne trabajaba para el servicio secreto cuando yo precisamente volé con ella?

—¿Habla usted en serio?

Lammerford inclinó con gravedad su cabeza para terciar en la conversación.

—Lady Anne ha muerto al servicio de la nación — dijo.

—Aquí tengo algo — expresó el doctor Adams — que deseo vean ustedes. ¿Ven esas monedas en el tubo de cristal? Pues bien; son las mismas que la gitana devolvió a lady Anne... pero no las que ella le diera a la gitana. Estas monedas están impregnadas de los mismos cultivos de bacilos que mataron a la malograda aviadora. Ahora yo pido a la justicia que proceda contra aquellos gitanos, el hombre y la mujer, los cuales puedo describirlos, por mi propia información, como una pareja de eslavos rojos, pues son tan gitanos como nosotros. Miss Manning los identificará.

—¡Oh, bueno! Hay una rara coincidencia en todo esto — exclamó, ya más animado, el detective Beresford. — El asaltante que sobrevivió a la caída no ha recobrado aún el conocimiento, pero en su delirio se ha referido a disfraces de rumanos, del riesgo de la operación, y ha pronunciado varias veces el nombre de Nora para luego hablar de la pareja de gitanos. También...

—Disculpe un minuto, Beresford — le interrumpió el doctor Adams — hasta que venga Betty y le informe de otros detalles que irán aclarando este sorprendente caso.

No tardó en presentarse Betty.

—Higgins, el mayordomo de lady Anne, me ha referido — habló de nuevo el doctor — que la víspera de la noche en que ella dió la truncada conferencia por radio se había ido de la casa el lacayo. ¿Recuerda usted bien, Betty, de qué nacionalidad era?

—Irlandés, por supuesto. De qué otra parte podía ser nativo apellidándose O'Connor.

—¿Qué figura y expresión tenía?

—Muy buena figura y de una obscura expresión... Anne le había admitido porque poseía magníficas piernas para "breeches" y medias.

—¿Era un buen lacayo?

—Técnicamente, sí. Desempeñaba bien su puesto. Pero parecía odiar a la aristocracia. Recuerdo su expresión reservada cuando nos visitaban personas distinguidas. Siempre se le veía cerca, como escuchando con disimulo.

—¿Le reconocería usted si le viera vestido ordinariamente?

—Me parece que sí... seguramente.

Cuando llegaron al hospital, Betty, seguida del doctor y los detectives, se acercó al lecho donde yacía el inconsciente asaltante. Le reconoció en seguida.

—Sí. Este es O'Connor, sin asomo de duda.

—¿Cuánto tiempo hacía que lo tomara a su servicio lady Anne? — preguntó Lammerford.

—No mucho más de un mes. ¡Escuchen! Está pronunciando ¡Nora... Nora! Yo creo que se refiere a la joven sirvienta que fué tomada por aquel mismo tiempo. Eso es. Nora Rabbinovich.

—¿Todavía presta servicio en la casa?

—Sí. Pero se irá mañana después de los funerales.

—En ese caso — dijo Lammerford, — tendremos que apresurarnos. ¿Qué les parece que nos vayamos a la casa de la difunta aviadora y que nos valgamos de cierto truco? No podemos arrestar a nadie sin pruebas. Tampoco podemos arriesgarnos a poner un solo dedo sobre la sirvienta por si recibimos un arañazo cualquiera que se infeccione mortalmente. Recuerdo que el amigo Beresford es un excelente ventrílocuo, y ahora se presenta la ocasión de demostrarlo. Penetraremos en la salita de Betty, la cual se cruza frente por frente del vestíbulo donde yace lady Anne. Betty se siente bien ahora y necesita tomar algo después del amargo ajetreo de las horas pasadas. Pide a Higgins que le traiga un poco de champaña y algunos biscuits y pasteles para los cuatro. Cuando los cuatro vasos sean llenados sobre la bandeja y hayamos tomado el primer sorbo, Betty hará llamar la sirvienta. Yo romperé uno de los vasos. La sirvienta llegará. Beresford se entretendrá en contemplar los cuadros colgados no lejos de la puerta. De súbito to-

(*Continúa en la página 104*)

El número extraordinario

Colaboraciones literarias:

POR MI BIEN, novela de **Pittigrilli** escrita expresamente para "Caras y Caretas"; LA NOCHEBUENA DE LOS CIEGOS, por **Vicente A. Salaverri;** ONDA CORTA, por **Enrique Amorim;** DE FINAS UÑAS, por **Atilio Chiappori;** LA VISITA IMAGINARIA DEL LINYERA, por **José M. Salaverría;** SOPA DE GARBANZOS, por **Córdova Iturburu;** EL BUEN MUERDAGO, por **P. Arene;** EL HOMBRE QUE TODO LO TENIA, por **E. M. S. Danero;** LA NAVIDAD DE OTROS TIEMPOS, por **Arturo Cabrera Domínguez;** VILLANCICO, por **María Alicia Domínguez;** ISQUIA, por **Arturo Lagorio;** ORACION DE NOCHEBUENA, por **María Celina Neyra de Sola;** LA NAVIDAD EN PARIS, por **E. Carrasquilla Mallarino;** ACOTACIONES DE VIAJERO, por **Héctor Olivera Lavié;** etc., etc.

SUPLEMENTO INFANTIL, dedicado a Navidad. 16 páginas en colores.

Portada a cuatro colores y oro. ***Lujosas páginas*** en citocromía, tricromía y a cinco y dos colores. COLABORACIONES ARTISTICAS de **Sacha, Alvarez, Valdivia, Batlle** y **Caballé.**

Interesantes notas, novedosamente presentadas:

La Navidad del hombre solo.
Historia de un pavo.
Navidad de ayer y de hoy.
Fiebre de compras.
Dónde pasan la Nochebuena los porteños.
La vida de Jesús a través de los cuadros célebres.
Los clásicos Nacimientos.
Besos de Navidad.
Aventuras de Noel en la Argentina.
Víctimas de Navidad.
La ilusión de los 2 millones.
Romance de Navidad. Etc., etc.

UN NUMERO QUE SERA IMPRESCINDIBLE EN

de "CARAS Y CARETAS"

dedicado a la

NAVIDAD *de* 1935,

aparecerá el próximo

MIERCOLES 18

Contiene un magnífico material, presentado de acuerdo con los más modernos dictados del periodismo gráfico, y continúa con dignidad la notable serie de números extraordinarios que CARAS y CARETAS acostumbra a presentar a la consideración de sus lectores.

Un número excepcional, orgullo de las artes gráficas argentinas.

TODOS LOS HOGARES DE LA REPUBLICA

AL margen de la vida mundana"... se me ocurre a veces que tal debiera ser el epígrafe de estas notas mías, que reflejan por lo general el comentario que fluye de los mil pequeños o grandes acontecimientos que jalonan nuestra actividad social, ya que la nota mundana de rigurosa actualidad corresponde como es lógico a mis colegas oficiales de la prensa grande, mientras que yo voy recogiendo — en mis andanzas de Duende — el elogio, o la crítica confidencial, tema tan sabroso siempre para los brillantes circulillos que viven de la vida ajena.

Y en estos días, cuando la animación de la *season* elegante parece culminar, prolongándose hasta las postrimerías del año, el comentario mundano es inagotable. Unánime resulta el coro en su crónica entusiasta, después de la brillantísima recepción realizada en una de las residencias más aristocráticas y cerradas de nuestro *faubourg*, en la que se congregaron los círculos más encumbrados de nuestra sociedad, para saludar a la gran dama argentina que vuelve al solar de los suyos, con la juvenil y encantadora figurita que lleva hoy uno de los títulos de mayor arraigo y prestigio en la historia del "doux pays de France"... El encanto juvenil, tan lleno de suavidad y sencillez de la linda duquesita, florece con gracia serena al lado de la noble, arrogante figura, que recibía cariñosamente el agasajo de sus amigas; y el cuadro era realmente deslumbrador... Un grupo de orquídeas de extraordinaria belleza decoraba la mesa bruñida, en la que las piezas de oro y plata cincelada tenían como fondo medallones de encaje; la profusión de flores en los salones de recepción, la elegancia impecable de la asistencia femenina, las sartas de perlas de maravilloso oriente que lucían algunas de las más brillantes personalidades mundanas, daban a la lucida reunión los contornos de una recepción de corte.



Notas Sociales

Por La Dama Duende

La conversación giraba mientras tanto en torno a la impresión del joven y simpático aristócrata francés, vinculado recientemente por su alianza matrimonial a la vida argentina, el que no disimula su sorpresa ante la grandiosidad de nuestra amada Buenos Aires, que él halla tan *europea*... Pocos días más y le será dado valorar la magnitud y riqueza de una de las estancias más importantes de la Argentina. Si bien ésta no guarda en sus salas las joyas y obras de arte milenarias de los castillos históricos, testimonio de los antecedentes de una actuación gloriosa en la vida de Francia, ofrece en cambio en su dilatada extensión el exponente de la riqueza de un país nuevo, de la iniciativa y perseverancia del estanciero criollo, gran señor por su abolengo, cuyo hogar ilumina la distinción y refinada cultura, así como el espíritu superior de una gran dama argentina.

Y ya que anotamos hoy, al margen de la vida mundana, acontecimientos que parecen reflejar las páginas de algún cuento feérico, he de referirme a la "corbeille de noces" de una encantadora figurita que al celebrar recientemente sus bodas, ceremonia de gran tono por cierto, ha recibido una verdadera dote, tal ha sido la profusión de obsequios de sus allegados y amigos.

He de evocar, pues, aquella deliciosa aparición cuyo rostro ofrece rasgos finos y delicados, como una imagen, realzando su belleza morena el fulgor de sus ojos negros. Muy admirada fué la elegante suntuosidad de su atavío, ya que el "tissu" y los encajes que lucía parecían haber sido tejidos en telares de ensueño, como que el mago Paquin — así lo afirma el comentario — hizo preparar en Francia la tela de fabuloso precio que habría de modelar la fina silueta de una porteña de rango. Añade aun el comentario, que la riqueza de los objetos recibidos por la bella desposada, que lleva el nombre de la más hacendosa de las santas y apellido compuesto, sinónimo de gran tradición y cultura en la Argentina, ha sido dotada con la propiedad de una casa-habitación y un cheque de cien mil pesos, como base del nuevo hogar. La platería regia y la colección de "pierres dures" en la que se anotan casi un centenar de valiosos ejemplares, han de colmar las vitrinas del nuevo hogar, alhajado con todas las preciosidades elegidas por el cariño.

Mientras tanto, las amigas comentan animadamente que la exhibición de regalos ha asumido fantásticas proporciones, lo que no deja de sorprender en los tiempos que vivimos...

MOTIVO de íntima satisfacción para esta vieja Duende es todo acontecimiento que enaltezca la actuación de la mujer. La hazaña magnífica de la bella aviadora miss Jean Batten, le ha conquistado, como es natural, la entusiasta admiración de mis lectoras amigas, cuyo interés se agudiza averiguando si nuestra huéspeda de honor une la coquetería femenina al temple heroico de su voluntad. La expectativa femenina, ¿por qué no decir también la del sexo fuerte?, no ha sido defraudada, al verla recibir el homenaje de una legión de admiradores en la recepción celebrada en elegante "palace". La sonrisa cordial de la intrépida aviadora encendía esa tarde irisado y luminoso fulgor en sus pupilas, cuando las porteñas curiosas pudieron observar un detalle muy original de su atavío: lucía la interesante figura elegante vestido blanco y llevaba colocada muy alta, sobre el brazo izquierdo, como brazalete "dernier cri", enorme rosa de pétalos de seda blanca. ¿Acaso un distintivo, o sencillamente una nota de buen gusto? El caso es que más de una admiradora ha de imitar el coqueto brazal florido de miss Batten.

EL tema de actualidad nos impone ahora el comentario sentimental, tan estrechamente unido a las actividades sociales del mundo juvenil, que vive, precisamente en este caso, en un ambiente de feérico ensueño. Y digo "en este caso", porque he de esbozar la gentil y bellísima figura de una ahijada de las hadas... Idealmente rubia, con ojos color de cielo, ha sido dotada como las princesitas de leyenda, con las más bellas condiciones morales. Huérfana, es la mayor de cinco hermanas y lleva el nombre de la emperatriz de Francia afamada por la sugestión de su gracia, netamente criolla. Su apellido compuesto une a dos nombres de gran prestigio en nuestra aristocracia, siendo el segundo el mismo del de una gran dama argentina que ostenta elevado título pontificio y que tiene por esta sobrina suya señalada predilección. Y la princesita, tal como en los cuentos de hadas, ha sabido elegir, según se asegura, al compañero de su vida, cumplido caballero, cuyas condiciones personales han sido consagradas con el cargo de secretario de hacienda del gobierno de la comuna más importante de la Nación. Muy inteligente y culto, buen mozo y con gran don de simpatía, sus dotes de elocuencia han influído, sin duda, para conquistar a la bella y juvenil figura que parece muy inclinada a aceptar el nombre compuesto, de origen italiano, en el que figura en primer término el más precioso y ambicionado de los metales.

Asegúrase también en los círculos ultra-aristocráticos, que otra princesita más, o sea la hermana segunda de la figurita cuya silueta he tratado de esbozar, vive también ahora sus horas de ilusión... Lindísima, lleva con plena autoridad el nombre de la soberana de las flores, y esa belleza suya, que atrae y deslumbra a la vez, ha conquistado al simpático joven que lleva el nombre del arcángel que venciera al dragón en combate legendario, y apellido de dos sílabas de origen paraguayo, pero incorporado desde hace largos años a la alta sociedad argentina. Y perdonen mis lectoras amigas que no sea más explícita por hoy, a pesar de mi decantada indiscreción.

La Vieja Duende

CONSULTORIO por Alfonsina

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco 151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una simulación de ella que conserve las iniciales y rúbrica, con mención de la edad y del sexo. Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, con indicación de la fecha en que fueron escritos, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

Sultán. — Falta de naturalidad, de sencillez, de franqueza y de valentía, de equilibrio interior, en una individualidad inteligente pero sin directivas formales. Descontento de su posición frente a la vida, revela el desorden pero no se anima a mirarlo cara a cara, y elude la conciencia de su falta de disciplina, porque es claro que es más fácil engañar nuestro amor propio, que no podar, rastrear, sembrar de nuevo... Ni la inteligencia ni la energía están ausentes, pero el carácter se ha desarrollado como un herido de guerra, a quien no le queda sino vendarse malamente y seguir peleando. Lo va a ayudar mucho tener en cuenta: 1º, que no es usted responsable de que el ambiente, en la infancia, haya deformado su carácter. 2º, que, responsable o no, esa deformación traba sus posibilidades. 3º, que sus defectos, adquiridos y no congénitos, pueden modificarse favorablemente. Y luego, estudiar un poco de psicología caracterológica, (Adler y Yung, por ejemplo) acostumbrarse a la introspección y practicarla con decisión. Cuando su sensibilidad descanse de la terrible posición de retracción a que usted la condena, bajo su simulada sonrisa de satisfacción, verá qué buena y qué nueva le parece la vida.

Peruana de viaje. — Generosa y petulante, espontánea, imprudente, personalista y dominadora si puede, capaz del olvido de sí misma pero necesitando dispensar sus fuerzas en manifestaciones exteriores. Riqueza e inarmonía en el mundo intelectual, con una cultura variada y desigual. Amor a la novedad, al lujo, al dispendio, a lo brillante y a lo arbitrario que simulan lo mejor que pueden la originalidad real. Y como los dotes de fantasía creadora no le faltan, es indudable que debe ser usted un agradable espectáculo. Eso sí, hace bien en "andar de viaje". Quien sabe si su pirotecnia tiene el mismo éxito si se queda mucho tiempo en el mismo lugar... En el fondo: la hiperemotividad con todo su acechante cortejo.

Fermoir. — Actividad, potencia mental y capacidad de mando, son los recios perfiles de su personalidad magníficamente plantada en la vida. Tiene usted 28 años: lástima que a los argentinos no nos gusten los dictadores, porque a los cuarenta sin duda estará usted maduro y a punto para meternos en su puño. Si no lo consigue, consuélese derivando sus energías de dios creador hacia el mundo estético, que es otra de sus amplias vías.

Reina E. — Naturaleza vehemente y apasionada, franca y valiente, de un raro equilibrio entre la sensibilidad y la voluntad. Inteligente y cultivada mentalmente, ha podido ser la intelectual que vagamente se insinúa en sus rasgos, pero la vida afectiva triunfa en usted sobre todo otro plano. Frente a un horizonte de múltiples luces, su destino se ha inclinado sin vacilar al lado de la felicidad más auténtica. Entre tanta letra desordenada de feminidad, su clara escritura vigorosa y sana es una visión reconfortante...

***Malart.* — Sobre un fondo de sugestionabilidad, de movilidad y de temeraria imaginación, su agudo sentido estético trata, como el que se mueve en sueños, de construir algo. Desconfíe de su temperamento indefenso a la emoción, y acuérdese que si es bueno pensar las cosas dos veces antes de hacerlas, a usted le hace falta pensarlas hoy, y hacerlas recién mañana. Afectividad inquieta, con una fuerte sobrecarga de vida instintiva.**

Negra del Mar. — Naturaleza tranquila y equilibrada, afectiva y sencilla, pobre de estímulos vitales. Rellena su mundo con sueños e imaginaciones, pero aunque así el vacío no se ve, se lo siente lo mismo. Cultive con más calor su fino espíritu, al que acaso sólo le hace falta el contacto con seres y paisajes que hagan vibrar a la luz del día lo que es por ahora una imperceptible música interior.

***Monte Korassau.* — Su individualidad llena de discordancias no podía menos que precisar tres tipos de escritura distinta para traducirse. Felizmente es usted una naturaleza instintivamente honesta. ¿Se imagina el peligro de disponer de ese múltiple aparejo en una posición de agresión hacia la comunidad?... Ahora, ser de intención recta no impide que la excesiva disparidad entre nuestra actitud de hoy y la de mañana resulte un poco incómoda para el prójimo, sobre todo cuando éste es un poco simple de espíritu, ¿no es cierto? Así que no se extrañe si le reprochan falta de franqueza y "hasta de lealtad". No le queda más remedio que defenderse con aquello de**

GRAFOLÓGICO

Masé Elizalde

Benavente: "Ser para todos leal es ser con todos traidor"...

Artillería de montaña. — Decisión tan fuerte, a base de reflexión tan rápida y sumaria, si gana usted batallas ¿no será un poco por sorpresa? Excesiva fe en sí mismo, gran apego a sus ideas y la tendencia a deducir normas inflexibles del contacto con las pequeñas realidades circundantes. Cultura regular de un terreno mental discreto. Afectividad tierna, poco inclinada a exteriorizarse, bondad natural contrapesada con un poco de reserva y de personalismo.

Concilia. — Poco favorables las perspectivas para su naturaleza linfática y su carácter débil, si no trata de buscar en el cultivo mental defensa contra un enemigo que está más que nada en su propia persona, pero que no faltará, por cierto, de aparecérsele también entre los que crucen su camino. Hace bien en buscar aclaraciones sobre sí misma, pero de poco le servirán si no cuenta en su mundo mental con una cierta cantidad de ideas y juicios generales que le permitan tomar contacto cierto con la realidad de los seres y de las cosas. A los veintitrés años ya lleva bastante tiempo perdido, pues su edad gráfica tiene diez menos. Lea y estudie, que en este mundo no pasan de medio ciento los que reciben la felicidad de regalo. Los otros — y somos dos mil millones — tienen que ganársela a fuerza de voluntad y de inteligencia.

Nene Zuricher Zeitung. — Dominio de lo cerebral en su individualidad donde la emoción y el sentimiento no faltan ni son pobres tampoco. Actividad bien regulada, optimismo, idealismo y sentido de la realidad, sin que uno le quite nada al otro. Parco en manifestaciones, pero el carácter lleno de juvenil frescura. Es usted estanciero, alemán, y tiene cincuenta y cinco años. Es claro que no iba a ser criollo...

***Paramount 1931.* — ¡Cuánto esfuerzo inútil en su vida! Despójese, que aún está a tiempo, de todo ese arsenal de simulación con el que ha de engañar a muy pocos. Si no está contento con su puesto en el mundo, trabaje con ambición valiente y real por mejorarlo. Pero sáquese de la cabeza la idea de que es posible hacer todo el camino con esa máscara sobre los hombros. Terreno mental discreto, pobre en cultura, pero no mal evolucionado. Fuertemente egocéntrico, pero muy susceptible al sentimiento y al lugar que le dediquen los demás. De acuerdo con Carlyle, yo me inclino a suponer que su afán de fingir un aspecto atractivo, puede convertirse al fin en un sistema de acción que lo lleve a ser realmente mejor de lo que es. ¿Pero y si sólo se queda en el procedimiento? Un hombre de treinta y dos años debe encarar la vida, no costearla...**

Leontine B. M. — Un montón de cualidades armoniosas, que tratan de corregir los efectos de su espontaneidad impetuosa. Por cierto que no siempre lo consigue... Riqueza mental, excelente y nutrida asimilación, original asociación de ideas, rapidez de juicio. La sensibilidad viva y ardiente, vitalmente sensual pero de una bondad temperamental que la baña de clara luz. Un corazón sutilmente inteligente...

Planetario en fuga. — Gracia, imaginación, sociabilidad, flexibilidad de espíritu, complacencia en el goce intelectual. Temperamento nervioso y linfático, de pobre energía física. Tendencia a la vida contemplativa. ¿Qué puede hacer usted consigo mismo? Vivir. La vida y el mundo valen como espectáculo, pero cansan si uno no entra de cuando en cuando en la ronda que juega su ficha al pro y al contra... Entre todos los libros que ha leído — lo dice su escritura sin necesidad de que lo digan sus palabras — ¿no encontrará usted maestros más eficaces que yo para resolver su problema? Me cuesta creerlo. En el fondo, usted se ríe un poco de la grafología. Mais...

Chaqueña. — Imaginación, sensibilidad inquieta, descontenta de sí misma, activa sin disciplina y caminadora sin rumbo. Yo creo que todo mejoraría dando un poco de alimento a su mente, parecida sin duda a sus selvas nativas, en lo rica y en lo enmarañada. No se ven actualmente en su escritura tendencias artísticas. Pero es posible que estén en su naturaleza, como la estatua está en el mármol. ¿Usted cree que sale por encantamiento? Arte implica trabajo y disciplina, y mucho también, sacrificio. Vagas aspiraciones de belleza pueden quedarse sólo en romántica y perezosa aspiración. Usted tiene la palabra...

Padre español. — Las dos criaturas pueden, en efecto, pertenecer a la misma persona. Hay individualidades en quienes existe la esencia de personalidades diversas y hasta contradictorias. Pero yo no le puedo afirmar nada al respecto en su caso. Es claro que se puede engañar al grafólogo, tal como usted engaña al médico, por ejemplo, cuando le pinta los síntomas del "surmenage" que se aprendió en el libro, para que le dé un mes de licencia en su empleo... Ni el médico ni el grafólogo son adivinos, precisamente, sino investigadores de un hecho por medio de un método científico. Pero aparte de eso, ¿por qué no interroga usted directamente al dueño de esos autógrafos, si es que se siente usted con derecho a ello? Cuando esta respuesta aparezca, los tendrá usted en su poder de vuelta, pues ahora mismo se ponen en el correo. Y por cierto que declino toda responsabilidad por su extravío.

***Niña de ojos claros.* — Salida sin duda de un *líeder* de Heine, con tan fino espíritu y tan temblorosa sensibilidad que parece de sueño y "no de cierto" como dicen los chiquillos cuando hablan de cuentos. No es usted nada más que sensibilidad, pero como sensibilidad e inteligencia son la misma cosa, por supuesto que también es usted muy inteligente. Sólo que no lo sabe... Cultive su mundo mental, para que cuando la vida enmarañe ese tenue hilo que es su emoción, no lo quiebre con demasiada rudeza. Déficit en la energía física, que resuena en la economía de su psiquismo. A los dieciséis años la vida *no ha comenzado, niñita*...**

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

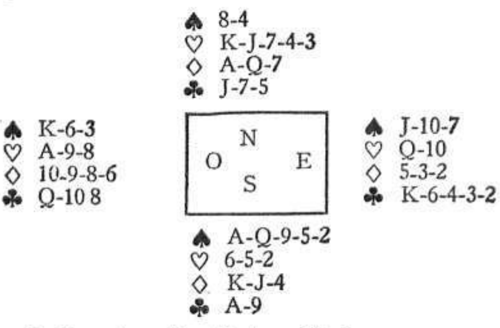
MANOS DEL MATCH INTERNACIONAL

(*Continuación*)

Las manos 1, 2 y 3, que analicé la semana anterior, fueron dadas en Buenos Aires, así como las tres últimas; las numeradas 4, 5 y 6, fueron preparadas en Nueva York.

MANO Nº 4

La tentación del "Game"



Nadie vulnerable. Dador: Norte.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Frey	*Casabal*	*Sra. Culb.*	*Fischer*
Pasa	Pasa	1 ♠	Pasa
2 ♡	Pasa	2 ♠	Pasa
2 ST.	Pasa	3 ♡	Pasa
4 ♡	Pasa	Pasa	Pasa

Salida: 5 de ♣.
Resultado: 1 multa. 50 puntos para los argentinos.

MESA II

Gabarret	*Culbertson*	*Navarro*	*Morehead*
Pasa	Pasa	1 ♠	Pasa
2 ♡	Pasa	2 ♠	Pasa
2 ST.	Pasa	3 ♡	Pasa
3 ST.	Pasa	Pasa	Pasa

Salida: 3 de ♣.
Resultado: 3 multas. 150 para los norteamericanos.

Es indudable que para Norte, que ha pasado con una mano bastante buena, el game es muy tentador ante la apertura de su compañero. Todo parece consistir en encontrar el mejor contrato final.

El remate fué similar en ambas mesas hasta el momento en que Frey declaró 4 ♡ y yo 3 S.T. Aun pecando de irreverencia para el maestro norteamericano, creo que, aunque ambos debimos pasar en ese momento, la declaración de 3 S.T. es preferible porque deja la decisión final en manos del abridor. Es cierto que en este caso el éxito no me favoreció, porque aunque los dos contratos se frustran, se pierde más en éste que en el anterior, pero ése no es un argumento atendible cuando se discute el remate.

Para hacer esta afirmación me fundo en las siguientes razones: de acuerdo con las declaraciones anteriores, debe calcularse que se perderá una baza en ♠ y otra en ♡ antes de poder afirmarlos. Si la debilidad del abridor reside en ♣, (supongamos Q-x) habrá que perder dos bazas en dicho palo y con ello el contrato. Si dicha debilidad está en ◇ — porque es evidente que Sur teme algo — habrá una perdedora en cada palo menor y también se frustrará el contrato.

En cambio si mi compañero me da tres ♣ — A-10-x por ejemplo, — y dos ◇, K-x o mismo J-x, compensando la falta del K con la Q de ♡, — se podrá cumplir 3 S.T. y no 4 ♡ Pero todo esto es demasiado optimismo e insisto que lo juicioso era pasar sobre los 3 ♡, porque ese anuncio representa en realidad un "sign off".

MANO Nº 5

Mala inspiración

♠ Q-8-7-6-2
♡ K-J-10-9-7
◇ 8-2
♣ 6

♠ 10-9-5
♡ 5-3
◇ A-Q-10-6
♣ K-Q-9-7

N
O E
S

♠ J-4
♡ A-2
◇ K-J-9-5
♣ A-J-10-5-2

♠ A-K-3
♡ Q-8-6-4
◇ 7-4-3
♣ 8-4-3

Norte - Sur vulnerable. Dador: Este.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Morehead	*Casabal*	*Sra. Culb.*	*Fischer*
- - -	1 ♣	Pasa	1 ◇
Pasa	3 ◇	Pasa	3 S.T.
Pasa	Pasa	Pasa	

Salida: 4 de ♡. Resultado: 4 S.T. 430 puntos para los argentinos.

MESA II

Gabarret	*Culbertson*	*Navarro*	*Frey*
- - -	1 ◇	Pasa	2 ♣
2 ♡ (1)	2 S.T.	Pasa	3 S.T.
Pasa	Pasa	Dobla	Pasa
Pasa	Pasa (2)		

Salida: 4 de ♡. Resultado: 4 S.T. 600 puntos para los norteamericanos.

(1) Un canto dudoso estando vulnerable, pero con el atenuante de la posibilidad de "disparar" a ♠, en caso de doble.

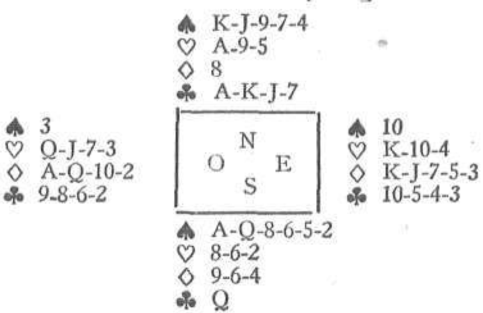
(2) Un pase muy peligroso dado que el doble fué hecho por el jugador que tiene la salida y que bien podía haber estado ocultando una fuerza en ♠. El "game" en ◇ era seguro.

Sur, que había doblado pudo haber salido con el K de ♠ para ver el muerto y proceder de acuerdo con ello y con la indicación que el compañero le diera al jugar en esa baza. El peligro de perder una retoma de mano parece remoto, pues es difícil que el declarante tenga más de un ataje en ♡ y por lo tanto siempre quedaría el recurso de cambiar a ese palo si el compañero lo pidiera, manteniendo el control del ♠. Por otra parte, si Norte no puede detener ninguno de los palos menores, los dos honores mayores de ♠ van a resultar inútiles pues el declarante podrá hacer sus nueve bazas sin necesidad de recurrir a dicho palo, mientras que si detiene alguno de ellos, tendrá una entrada más y podrá correr los ♡.

En este caso Norte hubiera alentado la continuación de ♠, jugando el 8 y el contrato se habría frustrado en una baza.

MANO Nº 6

Un lance desesperado



Este-Oeste vulnerable. Dador: Sur.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Culbertson	*Gabarret*	*Sra. Culb.*	*Navarro*
- - -	- - -	Pasa	Pasa
1 ♠	Pasa	4 ♠ (1)	Pasa
4 S.T.	Pasa	5 ♠	Pasa
Pasa (2)	Pasa		

Salida: 10 de ♠. Resultado: 6 ♠. 480 puntos para los norteamericanos.

Casabal	*Morehead*	*Fischer*	*Frey*
- - -	- - -	Pasa	Pasa
1 ♠	Pasa	3 ♠	Pasa
4 ♣	Pasa	4 ♠	Pasa
4 S.T.	Pasa	6 ♠ (3)	Pasa
Pasa	Pasa		

Salida: 5 de ◇. Resultado: 6 ♠. 980 puntos para los argentinos.

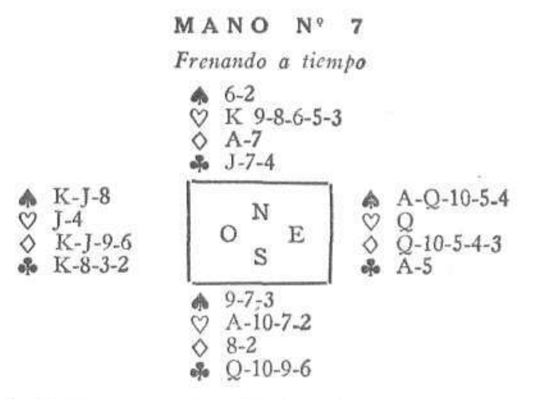
(1) Creo que esta es la respuesta justa porque esta mano no autoriza a su poseedor a buscar "*slam*"; si este ha de declararse, el abridor debe asumir toda la responsabilidad.

(2) Con su distribución y la seguridad de que no pierde baza en triunfo, este pase denuncia en Norte un espíritu excesivamente conservador. Seguramente el maestro Culbertson se ha sentido influenciado por el hecho de que su bando llevaba una ventaja de más de 600 puntos y, que, por lo tanto, no era conveniente echar a perder todo con un lance más o menos justificado.

(3) Esta declaración, aunque coronada por el éxito es mala en mi concepto. Sur ya ha hecho un anuncio de más fuerza de la que posee al declarar 3 y no 4 ♠; ahora que el compañero le ha mostrado otro palo en cuyo semifallo residía una de las fuerzas de su mano, no espera nada y con tres perdedoras en cada palo colorado, da este salto en el vacío. Su compañero, que era Casabal — y con ello queda dicho todo, — está buscando evidentemente el "slam" y sólo desea una información para tomar la resolución final que parezca más conveniente; no veo, pues, la necesidad que tenía Sur de tomar sobre sí una responsabilidad a la cual no tenía derecho, en lugar de dejar la última palabra a quien correspondía.

MANO Nº 7

Frenando a tiempo



Ambos vulnerables. Dador: Oeste.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Culbertson	*Gabarret*	*Sra. Culb.*	*Navarro*
- - -	- - -	- - -	Pasa
Pasa	1 ♠	Pasa	3 ♠
Pasa	4 ◇	Pasa	5 ◇
Pasa	5 ♠	Pasa	Pasa

Salida: 2 de ♠. Resultado: Cumplido. 650 puntos para los argentinos.

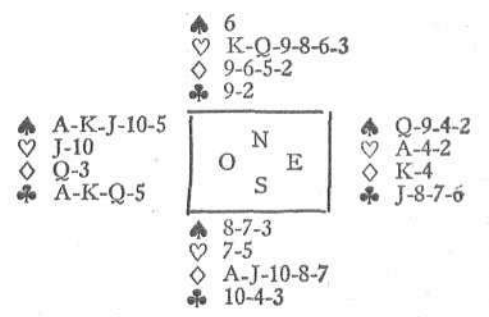
Casabal	*Morehead*	*Fischer*	*Frey*
- - -	- - -	- - -	Pasa
Pasa	1 ♠	Pasa	3 ♠
Pasa	4 ◇	Pasa	4 ♠
Pasa	Pasa	Pasa	

Salida: 10 de ♣. Resultado: 5 ♠. 650 para los norteamericanos.

Es indudable que aunque el resultado final fué semejante, el remate de la pareja local demostró más vigor y, siempre dentro del margen de seguridad, el deseo de alcanzar un "slam" al que no se llegó gracias a una oportuna frenada. La respuesta del doctor Navarro, 5 ◇, es muy interesante, porque al haber tenido yo A-10-x-x-x de dicho palo, en vista del ajuste completo de las manos, hubiera contratado directamente 6 ♠. cuyo cumplimiento no habría dependido de más de una "finesse".

MANO Nº 8

Frenos que fallan



Norte - Sur vulnerable. Dador: Norte.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Culbertson	*Gabarret*	*Frey*	*Navarro*
Pasa	Pasa	Pasa	1 ♠
Pasa	3 ♠ (1)	Pasa	4 ♣
Pasa	4 ♠ (2)	Pasa	4 S.T.
Pasa	5 ♡ (3)	Pasa	6 ♠ (4)
Pasa	Pasa	Pasa	

Salida: K. de ♡. Resultado: Una multa. 50 puntos para los norteamericanos.

(1) Después de haber pasado, creo que esta es la respuesta exacta, pues Este no puede exponerse a que su compañero pase si se contenta con responder 2 ♠, puesto que el "game" parece seguro. Además, el mismo hecho del pase original, "califica" a este "forcing" e impide al abridor suponer a la mano que responde, más valores que los que contiene.

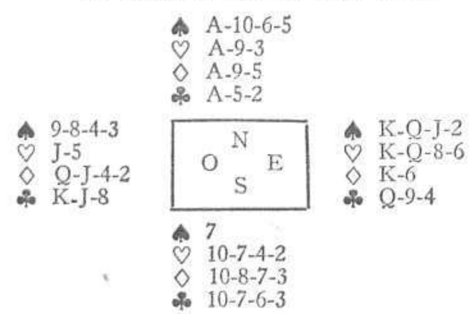
(2) Frenando al ver las intenciones del compañero.

(3) Esta respuesta que, según se me informó después, fué duramente calificada en los comentarios que un joven As hacía ante la concurrencia, — es, no solamente lógica, sino obligada. La convención 4-5 Sin Triunfos así lo establece, y cuando se conviene en aplicar declaraciones artificiales no debe hacerse modificaciones antojadizas. Por otra parte, mi compañero ya tiene una información clara de mi mano: 1º he pasado, luego no tengo apertura; 2º ante su apertura a ♠ le he dicho que quiero "game" y 3º frente a la invitación que implica su anuncio de 4 ♣, he hecho la correspondiente señal de detención. Ahora lo informo sobre mi único As porque eso no le impide declarar él mismo 5 ♠, como correspondía. Si en lugar de J-10 de ♡ y Q-x de ◇, hubiera tenido un solo ♡ y Q-J-x de ◇, el "slam" estaba plenamente justificado y se hubiera desperdiciado si yo no marco el As de ♡. Lo mismo si su tenencia hubiera sido Q-J-10 de ♡ y un solo ◇, en cuyo caso todo dependía de la "finesse" al K de ♡. Pero con dos palos de dos cartas sin As ni Rey, ese salto a 6 es tan injusficado como las críticas a que me refiero al principio y que me recuerdan la célebre máxima de Boileau: "La critique est aisée, l' art seul est dificile".

En la otra mesa la señora Culbertson y el señor Morehead contrataron 4 ♠ de la siguiente manera: Este: Pasa; Oeste: 1 ♠; Este: 2 ♠; Oeste: 3 ♣; Este: 4 ♠. Norte y Sur siempre pasaron. El equipo norteamericano se anotó 450 puntos.

MANO Nº 9

Un esfuerzo laudable pero inútil



Este - Oeste vulnerable. Dador: Este.

Mesa I: 3 Sin Triunfo por Oeste (Fischer).
Resultado: Una multa. 250 puntos para los norteamericanos.

Mesa II: 3 ♣ por Sur (Navarro).
Resultado: Tres multas. 150 puntos para los norteamericanos.

Como se ve, mientras Casabal y Fischer declaraban 3 S.T., el doctor Navarro y yo conseguíamos que nos dejaran jugar 3 ♣ sin doblar, lo que no debía dar más que 100 puntos a nuestros rivales, mientras debíamos ganar 600, de haber jugado Fischer como sabe hacerlo y haber cumplido su contrato. Pero estaba escrito y no podía ser...

Algo sobre cuidado personal

Tenga suave los codos

TAL vez habrá muchas mujeres que crean que no tiene ninguna importancia tener los codos ásperos. Pues sí que la tiene, y no hay nada más feo y que dé peor idea de la falta de refinamiento de una persona, que el tener los codos descuidados. En cambio, qué bonito es ver brazos armoniosos, cuyos codos sean suaves, y aterciopelados. Hay una manera de conseguir la suavidad en los codos, aunque puedo asegurar que no es tan fácil como parece... Hay que empezar por pulirse los codos con piedra pómez o con un cepillo de cerda muy duro. Después de esta operación preliminar, se procederá a darse un masaje, todas las noches, con la siguiente preparación; glicerina, 100 gramos, jugo de limón, 50 gramos, agua oxigenada, 20 gramos, agua destilada de rosas, 25 gramos, y 5 gramos de esencia de benjuí. Se agita bien la botella en que se haya preparado la mezcla, y se aplica a los codos al acostarse, teniendo cuidado de crubrírselos luego con una especie de manguitas de género de toalla, para no sentirse pegajosa. Por la mañana, se lavarán los codos con abundante jabón fino, y agua tibia, pasándose en seguida la pulpa de medio limón, y secando con un trapo suave. Cada tantos días, conviene pasarse por los codos un poco de aceite de almendras dulces, que propende a que la piel se ponga fina y aterciopelada.

FUEGO EN LOS PIES

es la sensación que se experimenta en los días de mucho calor. Los pies se inflaman, se congestionan y terminan por hincharse; también aparecen las ampollas. Un remedio eficaz para éstas dolencias es:



SALES SANATIVAS

Su acción es notable, refresca, descongestiona y desinflama los pies volviéndolos a su tamaño normal y evita la formación de ampollas.

Tarborats regula la transpiración y permite caminar sin pensar en los pies.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El arte Culinario

por Carlos Spriano

Parrilla

Evítese en lo mayormente posible dar vueltas continuas a las carnes que se ponen a cocer a la grilla, porque esto, además de atrasar la acción, provoca inútilmente la salida de la substancia. No es parrillero aquel que pone más de una vez la misma fase sobre los hierros y la deja tostar más de un lado que del otro. Mientras se va asando, si es una pieza grande, se unta con manteca, grasa de ave o desgrasadura del día, si son de carne; esto es para evitar que se le forme costra. Nunca se debe "enjugar" una grillada al servirla; se sirve simplemente en la fuente con una mata de berros a un costado, rociando la carne solamente con el jugo que ella misma suelta después de cocida. Se tolera en los grillajes de carnero o cordero "enjugarlos" a fin de evitarles la apariencia de secos.

Trucha a la cocinera

Se rellenan truchuelas con un picadillo de hongos, perejil, ajo porro, jamón, miga de pan, pimiento, nuez moscada y un poco de vino blanco. Se colocan en plato hondo rociándolas con aceite, salpicándolas con cebollín picado, comino y laurel. Después de cuarenta minutos, se envuelve cada una en una hoja de papel impermeable untado con aceite, y se asan a fuego lento en la grilla. Cuando estén bien cocidas se les separa el papel, laurel, comino, etc. Se ponen en una fuente cubriéndolas con salsa a la manteca y se sirven.

Natilla a la catalana

Doscientos cincuenta gramos de azúcar, un litro de leche, sesenta gramos de harina, cuatro huevos enteros y dos yemas, y dos copitas de anís. Opérase la mezcla de los ingredientes, menos el anís, que se pondrá al momento de retirar la crema del fuego; la cual, una vez cocida, se sirve en una compotera de porcelana, o bien en platillos, espolvoreada con azúcar en polvo y quemada con el hierro.

UN COPETIN Lloyd George

Durante la guerra europea la fama de Lloyd George llegó a su punto culminante. Se hablaba de Lloyd George a la par que del Káiser, de Wilson y de aquellas otras enormes figuras que ya tienen asegurado su lugar en la historia del mundo. Los retratos del gran viejo inglés llenaban publicaciones y paredes. ¡Lindo el feo viejo, sin duda! Los coctelistas, siempre a la altura de las circunstancias y en constante actividad — por aquello de batir, — constribuyeron a su vez con su ciencia trepadora — esto es, que sube a la cabeza — a fomentar esa celebridad y crearon el "Lloyd George", cuya receta, pasmosa por su sencillez, es un trago que bien vale una "mesa". Ahí va: Media copa de jerez. Media copa de champaña dulce. Hielo picado. Agítese antes de usarlo. Nada de fruta. Abre el apetito, y, desde luego, es peligroso para los comilones... sobre todo si son invitados. — V.

Algunos secretos de tocador

HAY maneras de hacer que el baño higiénico se convierta en algo delicioso, empleando ya sea sales perfumadas estimulantes, que, además, suavizan y dan a la piel una frescura sin igual, ya sea almidón del país, o sencillamente afrecho. Pera este último baño, se hará una bolsa grande de tela de hilo, y se llenará de afrecho, metiéndola en el agua caliente o tibia, en que se haya uno de bañar, unos minutos antes, para que el afrecho, al remojarse, suelte su substancia, y deje el agua de un color lechoso. Esta bolsa, se estrujará fuertemente, para que el agua se impregne bien del afrecho, que llega a convertirse en una especie de crema; el baño será más provechoso, si se deja uno estar en él durante un cuarto de hora. Este baño de afrecho, es excelente para los niños, y cuando por exceso de calor o algún desarreglo intestinal, aparece en la piel de los chiquitos, esas manchitas que afean, o esos barritos que molestan con la picazón que originan, el baño de afrecho, dado en el momento de ir a dormir, dará los más halagüeños resultados. Las personas que desean aunar varias cosas prácticas en el baño higiénico, y que una de ellas es conseguir adelgazar unos pocos centímetros, deberán echar en el baño, un kilo de sal gruesa simple, que fortalece y refresca. Y para las cultoras de la belleza, nada superará a un baño tibio en el que se haya echado un cuarto litro de esencia de benjuí. Una fricción con alcohol con un 20 % de esencia de benjuí, completará ese baño, que contiene la fórmula más eficaz para su éxito.

Conviene advertir que la ducha tibia o fría cuenta siempre con fieles adeptas, quienes todas las mañanas la toman, fortaleciendo y agilizando, así, los músculos.

¿Está usted bien educado?

El profesor George A. Coe, de la Universidad de Columbia, ha dado las diez características de una persona bien educada. Helas aquí resumidas:

1º — Un hombre educado es aquel que ha sido enseñado a usar los instrumentos del intercambio humano con presteza, precisión y exactitud. Nos referimos especialmente al idioma (particularmente al idioma nacional, oral y escrito) y los rudimentos de los números.

2º — Un hombre educado debe pensar y estudiar sin el tutelaje de otros. Debe ser un pensador, no un mero imitador.

3º — Un hombre educado debe tener suficiente conocimiento de la naturaleza para comprender los principales procesos de los cuales dependen la felicidad y la vide humanas.

4º — Un hombre educado conoce suficiente historia que le capacite para entender las principales conquistas del hombre. Está capacitado para apreciar a cada tipo de sociedad y cada cambio de sociedad con una perspectiva general.

5º — Un hombre educado está familiarizado con las fuentes más grandes de gozo intelectual y estético. Conoce la naturaleza, literatura, música y las otras artes suficientemente para saber elegir entre los goces superiores sobre los inferiores.

6º — Un hombre educado se distingue por sus aficiones tanto como por sus habilidades.

7º — Un hombre educado no solamente debe poseer esta cultura general, sino que ha de tener preparación para una ocupación específica.

8º — Un hombre educado debe tener hacia sus compañeros las habituales actitudes que comúnmente se llaman éticas, tales actitudes podrían ser honor y honradez, ayuda, buena voluntad y cooperación.

9º — Un hombre educado debe tener lealtad por lo menos hacia algunas de las organizaciones e instituciones de la sociedad, tales como su propia familia, país e iglesia.

10º — Si existe algún significado inclusivo en la vida, un fin inclusivo en todos la clase de educación que yo he estado bosquejando debe incluir aprensión y sentimiento por lo divino.

LABORES

Pull-over Alain para hombre

Aquí tenemos para regatas un pull-over fantasía, trabajado en gruesa lana blanca y ejecutado en un punto formando rayas caladas en forma oblicua. El escote y las bocamangas van bordeados de una tira de rayas dobles; en el bajo de la prenda, rayas dobles también.

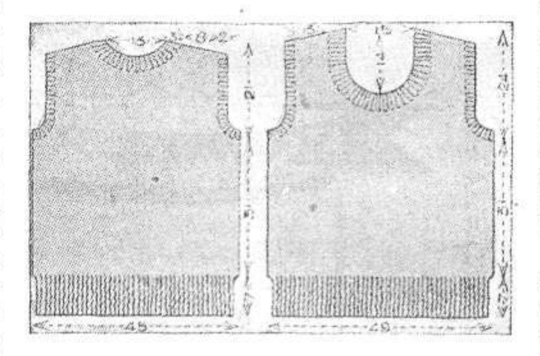
Fornituras: Lana blanca de sport, 400 gramos; 3 agujas de 3 milímetros.

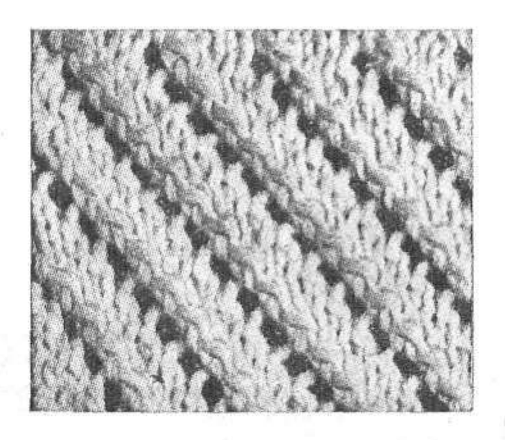
Puntos empleados. — "Rayas dobles": dos puntos al derecho, dos puntos al revés, dos puntos al derecho, dos puntos al revés, etc., etc.

Punto de la prenda: "Fondo oblicuo calado". — *Primera vuelta*: Un punto al derecho echar hebra, dos puntos juntos, dos puntos al derecho y repetir. *Segunda vuelta*: Toda al revés. *Tercera vuelta*: Dos puntos al derecho echar hebra, dos puntos juntos, dos puntos al derecho y repetir. *Cuarta vuelta*: Todo al revés. *Quinta vuelta*: Tres puntos al derecho echar hebra, dos puntos juntos, dos puntos al derecho y repetir. *Sexta vuelta*: Nuevamente toda al revés. *Séptima vuelta*: Cuatro puntos al derecho, echar hebra, dos puntos juntos, dos puntos al derecho y repetir. *Octava vuelta*: Toda al revés. *Novena vuelta*: Como la primera vuelta.

Ejecución: Empezar por abajo, hacer 137 puntos y trabajar 7 cm.







de rayas dobles, hacer después el punto oblicuo, según se ha indicado más arriba. A 31 cm. desde el final de las rayas dobles, hacer el ángulo de la bocamanga, menguando seis puntos, después seis veces dos puntos, trabajar todavía 6 cm. y después empezar el escote disminuyendo quince puntos sobre el centro delantero; dejar los puntos del lado izquierdo en suspenso y trabajar tomando los dos puntos de la orilla del escote juntos en todas las vueltas hasta que no queden más que veinticuatro puntos en la aguja para terminar el hombro. Dar 19 cm. en la bocamanga, después formar oblicuidad del hombro disminuyendo los puntos cuatro a cuatro. Volver a tomar los puntos del lado izquierdo en espera y trabajar como el primer lado.

Espalda: La espalda se trabaja como el delantero, con 127 puntos solamente. Suprimir el escote y trabajar a las medidas del esquema.

Unión y remate del escote: Coser los costados y los hombros, volver a tomar los puntos del escote para ejecutar en rayas dobles una tira de 3 cm. y medio. Disminuir los puntos por el revés muy apretados en el delantero para formar el redondeado.

Las bocamangas van también bordeadas de rayas dobles de 2 cm. Planchar por el revés.



Cuatro trajes en uno

Nada más bonito que este traje confeccionado en seda negra imprimé, en fuertes tonos de color rosa. Damos aquí cuatro maneras de lucirlo, que lo diferencian entre sí, hasta el punto de poder decirse que se trata de cuatro distintos trajes... Para baile; completado con saco igual, como abrigo. Recubierto con una chaqueta larga de "crêpe georgette" blanca, y, por último, con capa y capuchón, como lo ordena la moda actual. Este "cuatro en uno" no debe faltar en el guardarropa de una mujer elegante que no pueda gastar demasiado en su indumentaria...

Fotos Fox



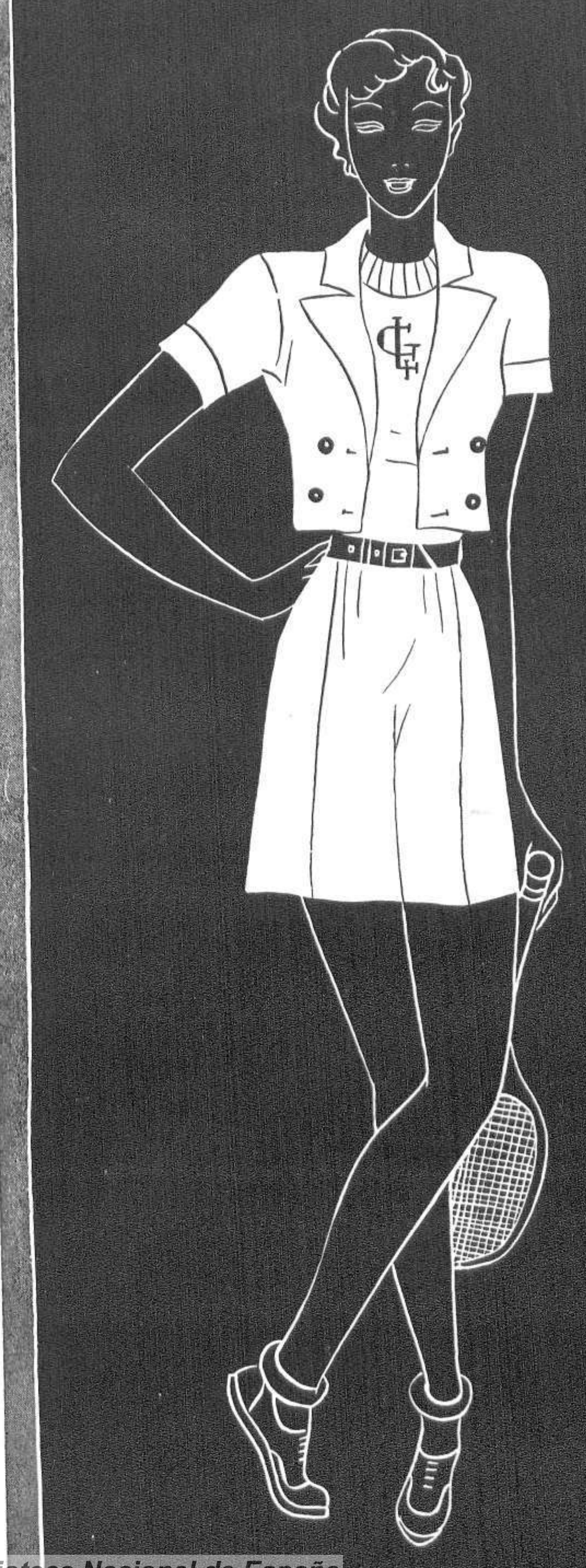
Lo que en los

Elegante traje de brin blanco, compuesto de saco y falda, con detalle original en el escote y graciosos botones negros de galalit.

CARAS Y CARETAS

se usa deportes

Conjunto para tenis. El pantalón es en brin blanco, acompañado de un "pull-over", confeccionado en hilo y con monograma bordado.



Dibujos de Gerry



Srta. V. M. Edwards y señor J. Ridley.

Intérpretes de "Los gondoleros, o El rey de Barataria", en el festival que fué a beneficio de la Misión y Hogar de Marineros.

La colectividad británica de Rosario organizó una brillante fiesta

Señoritas M. J. Crease y V. M. Edwards, y señores G. A. Truscott, M. N. Goddard y N. R. Rugeroni.

Otro conjunto de intérpretes de la lucida fiesta, llevada a efecto en el Odeón.

Señorita M. J. Crease y señor M. Goddard.

Hubo una gran quermese en casa de don Alberto Zemborain y señora



Isabel González Uhart, Haydee E. Iñarrea y M. Angélica Etcheverry.

Gisele Shaw, Marta B. de Zemborain y Celia Bosch.

Una gentil vendedora explica las excelencias de lo adquirido con fines caritativos.

Bellísimo conjunto que se lució en la brillante fiesta benéfica.

Teófila M. G. de Rodríguez de la Torre y María Rosa Rodríguez de la Torre.

Para FIESTAS

"Crêpe georgette" blanco para un traje deliciosamente simple, y sobre él, una capa de "crêpe georgette" gris acero con apretados pliegues formando canesú, desde donde parte el amplio vuelo. Cierra la capa en el cuello, con un ramo de flores hechas en "crêpe" de distintos colores, combinándose el verde, el rojo, el azul y el violeta.



Tul de ilusión negro moldeando una figura armoniosa. Volados plegados del mismo tul constituyen el novedoso adorno de este elegante traje de baile, que luce un detalle floral en la espalda.

Fotos Paramount y Warner Bros.



Las BLUSAS *en la* moda actual

LA blusa de seda, que llamaremos "clásica", vuelve a reinar con el mismo furor de hace muchos años. La blusa estilo "chemisier", la que nunca pasó de moda, se impone de nuevo, como vemos en estos modelos.

Fotos Goldwyn y Fox



La "Tarde de las Rosas" en el Club Italiano

Señoritas de Gollán y Nelly Araudo.

Señoritas de Rocattagliata.

Señorita Herminia Furia.

Señorita Aída Bruno.

Señoritas Nélida Righetti, María C. Stefanini, Rosa Paredes, Elena S. Cottini y María A. Pelorosso.

¿POR QUE *se ponen tristes los* ARGENTINOS CUANDO BAILAN?

Los extranjeros que vienen por primera vez a nuestro país, y asisten a una fiesta cualquiera, en la que se baila, no tardan en preguntar: ¿Por qué bailan tan tristes los argentinos? Y es una observación exacta. Los argentinos bailan con una tristeza extraña, tal vez causada por el ritmo lánguido y dolorido de los tangos, ritmo que todo criollo lleva metido en la masa de la sangre y que sale a la superficie en cuanto penetra por sus oídos un compás de música.

Una pareja que baila tango, no habla jamás, no sonríe, no se mueve de su rostro un músculo, y los ojos parecen apagarse lentamente a medida que los acordes quejumbrosos obligan a los bailarines a hacer contorsiones de dolor...

Esta tristeza se la imprimen lo mismo al más loco "fox" americano, y ni el "shotish" que estuvo en boga durante algún tiempo, consiguió que nuestros compatriotas hicieran a un lado su tristeza ancestral, de gauchos doloridos... Esta tristeza vibra en los cantos camperos, en los tristes, en las vidalitas, en los estilos, en toda la música nacional, tristeza que tiene sin duda una belleza muy grande pero que contagia y que impresiona. ¿Siendo tan triste su folklore cómo no han de bailar con tristeza los argentinos?

El espíritu del criollo está impregnado de pesadumbre. La prueba es que en los círculos serios o alegres en que se reúnen argentinos, no hay términos medios para la diversión; o parecen en un velorio, o se pasan al otro extremo, llegando a excesos descomunales, "haciendo creer" que se divierten, cuando allá en el fondo de su corazón tratan de debatirse de su propio aburrimiento, produciendo escándalos.

El tango bailado por argentinos, es algo así como el rito de la tristeza: el mismo tango, bailado por extranjeros, no será tan cadencioso, pero es movido y alegre. Una pareja criolla "adherida" para bailar tango, parece olvidarse de que el mundo sigue girando a su alrededor: se abstraen, se engolfan, se comunican mutuamente ese dolor del baile nacional, que vibra tan típicamente en "La Cumparsita" o "Rodríguez Peña": los mismos ejecutados por extranjeros, cambian de compás y de ritmo . . . Tal vez esta diferencia es la que hace que parezcan tristes los argentinos cuando bailan . . .



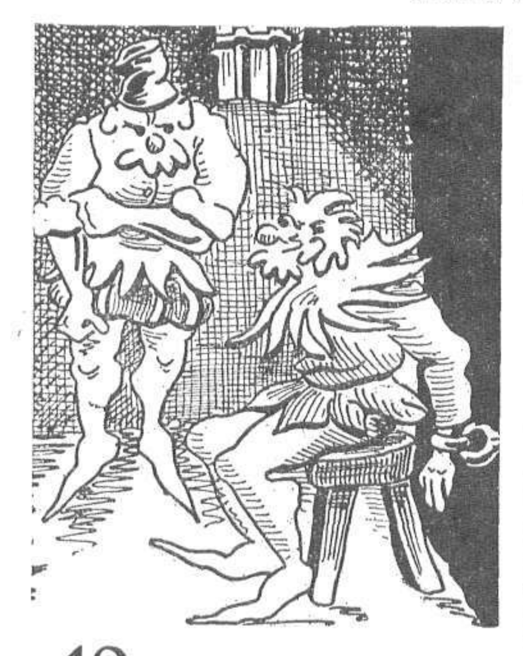


Cuatro fechas en la vida de HUXLEY

Aldous Huxley es el más famoso de los escritores jóvenes de Inglaterra. En castellano recién se le da a conocer. *Contrapunto,* editada en Buenos Aires por la revista "Sur", y *En un mundo feliz,* que ha vertido para Miracle Luys Santa Marina, y de quien son las siguientes palabras biográficas.

CUATRO líneas, mejor, cuatro fechas: nace en Surrey, el 94; estudia en Eton; enferma de la vista y queda casi ciego tres años; ello le impide ser médico, y le libra de la guerra. Durante aquella pesadilla corta árboles, enseña en una escuela, trabaja en una oficina del gobierno, se gradúa en Oxford en literatura inglesa. Se lanza al periodismo: crítica literaria, musical, de teatros, de arquitectura. Escribe libros; se casa con una dama francesa, tiene un hijo.

Nace de una casi dinastía de sabios: su hermano, un buen biólogo; su madre sobrina de Mateo Arnold, pedagogo de altos vuelos; ambiente familiar con puntas de esnobismo intelectual (quizá la madre); su nombre: Aldo; el de su hermano: Julián Sorel. Pero, en suma, culto, fino, comedido, rico. Inglaterra es su isla. Fuera ya es otra cosa: desdén, razas inferiores, puño fuerte. . . En tales circunstancias, en tal medio, se puede ser discreto, ecuánime, cultivar el *yo* — y el infra yo — a lo bonzo o a lo casuísta, complicados por la biología. Y claro que una inteligencia despierta y aguda, y un temperamento fino, sutil — esto es Huxley — hacen milagros y descubren maravillas.



49 azotes más 1

BLUMEN, fué condenado a recibir cincuenta azotes en la planta de los pies.

Lloraba como un chiquillo. Pero quiso su suerte que, entre la cortina de lágrimas que obscurecía su mirada, descubriera en el verdugo a uno de sus clientes al que, por casualidad, en cierta oportunidad, hiciera un favor. En voz baja, le imploró:

—David... David... ¿Eres tú, verdad?

El interpelado echó una torva mirada en torno y luego, desconfiado, replicó:

—Sí... ¿qué hay?

—No tendrás el valor de azotarme...

—¿Cómo, no? Te azotaré como a cualquiera.

—Te daré cien ducados.

—No quiero arriesgar mi cabeza.

—Ciento cincuenta — insistió Blumen.

—Doscientos.

—Aceptados — declaró en un doloroso suspiro el condenado. — ¡Por favor! No pegues fuerte...

El verdugo aseguró que tal haría y, a poco, comenzó a cumplir la condena.

Efectivamente. La comedia se desarrolló tal como habían convenido. El verdugo simulaba los golpes que, en realidad, sólo eran simples caricias y Blumen gritaba como un condenado.

—Cuarenta y siete... Cuarenta y ocho... Cuarenta y nueve... — contaba.

Pero, al llegar a cincuenta, con todas sus fuerzas dió con el garrote en las plantas del prestamista, que gritó más que nunca.

Terminada la "ceremonia", el pobre Blumen, que casi no podía tenerse en pie, le preguntó al verdugo:

—¿Por qué me has dado tan fuerte en el último golpe?

—Pues, para que compararas con los cuarenta y nueve anteriores y no te pareciera muy caro el precio estipulado.

Los últimos BREAKS que arrancan de la periferia metropolitana

Por
MARTIN MARTIRENA



CON mi tío Fermín Elordi y Mariano Errecalde, éste todavía en "junción tambera, no lejos del estación Las Heras, no, no", entré en un café de Liniers, a cien varas del deslinde. Mañana pareja, arriba, puro azul, sin una nubecita a la vista.

—*Pa mí, mozo, ordeña un cortao, ¿y pa vos, che, sobrino?*

—Café sin ensillar, tío.

—*Seguro que pa paisano Erre, café con cuarta, sí, sí, un caña quemao, vos, siempre, che, mucho aspirante, poco impelente.*

Sobre la calle Montiel, a un paso de Rivadavia, cabecea el mancarrón de un "break", en tanto que el cochero, en el pescante, lee el diario que un pasajero dejó olvidado.

—*Por este calle ancha del Rivadavia, camino real, entonces, pasando yo a diario, cuarenta años atrás, y quedando corto, sí, sí, en Morón, nosotros, tambito teniendo, no más treinta vacas, no, no.*

—Lecheros a caballo, el ruido del tacherío del trote no los sacaban, tío, dicen los que los vieron.

—*Tamién, che, sobrino!... Hasta diez tarros yo llevando, más, sí, sí, qu'el mayoría de carritos pal reparto de hoy día. Años que se jueron, con el macadam del calle Rivadavia, con sus carreteras, con sus breques...*

—Ahi tiene uno, tío, un break desvencijado.

—*Cierto, che, pero con un solo maceta, no más, y no con el yunta de pingos como aquellos que se veían junto al estación Morón, en el oeste, o en Lomas, en el sur, tiros de cuero crudo, toldos más aujeriados qu'el colador del fonda.*

Al salir a la calle, mi tío Fermín se afirmó la boina, cargándosela sobre babor, y a un paso del cochero del break, retranqueóse para inquirir:

—*¿Con cuántos coches haciendo el servicio de'ste línea de breques?*

—Sais, no más. No somos muchos, y a ciertas horas del día, vaya si sobramos. El tiro pa los pasajeros es desde esta esquina hasta la calle Cossio, a cero diez por bocha. El último breque arranca a las 10 de la noche, aunque se desfonde el cielo, y no l'extrañe que tironiemos con un solo flete, porque aura el camino es mesmo que mesa de billar. ¡Los breques!... Van quedando pocos. Del deslinde, salen otros breques pa Sol de Mayo, en jurisdeción de la provincia, y por el lao del sur, entuavía ruedan algunos cansaos de tanto traqueteo. ¿Vasco el señor?

—*Sí, sí, como qu'el cien por ciento de puro vasconia en el medida de mi bautismo, pa viejo tirando en el volanta del vida.*

—Zenobio Elorriaga, pa servirlo, hijo de vascos, aquí me tiene con este breque de la serie de los sais a Cossio, hasta que... que nos desalojen los rodantes a nafta, y a mi coche lo levante la pala del Museo de Luján, como reclamándolo pa una de sus salas de nuestro pasao.

Antes de estribar en un ómnibus de la línea a Merlo, Fermín Elordi dióse vuelta para decirnos a modo de responso:

—*Años que se jueron, sí, sí, el calle Rivadavia con su macadam de camino real, con sus lecheros a caballo, con sus carretas, con sus breques...*

Martín Martirena

Nueva estampilla de la campaña antituberculosa



La filatelia de beneficencia se enriquece cada Navidad con un nuevo ejemplar, en bien de los muy numerosos enfermos del país. El doctor Francisco Destéfano, reputado tisiólogo, es el encargado de la sección Telegrama de Lujo y Estampilla de Navidad del Instituto de Enfermedades Infecciosas José Penna. La acción, tan infatigable como proficua del doctor Destéfano, sus iniciativas y la caridad pública están dando resultados que honran a la República. La estampilla que se ha puesto en curso voluntario, cuyo facsímil va adjunto, es una obra de arte, al par que un medio de caritativa acción. Junto a la estampilla obligatoria, será un testimonio fehaciente, un certificado honorífico, una limosna piadosa. Y téngase en cuenta, que al extender la mano para hacer caridades, no sabemos si el regalo recaerá sobre nosotros o sobre nuestros seres queridos. La estampilla en curso tiene el precio de 10 centavos, y el público la está haciendo circular generosamente.

La Exposición de Etnografía del Amazonas

EN la Sociedad Española de Amigos del Arte, de Madrid, fué inaugurada la Exposición Iglesias, de *Etnografía Americana, como antecedente o prólogo* informativo de la proyectada expedición al Amazonas.

El capitán Iglesias, con motivo de haber desempeñado en el llamado Trapecio de Leticia una comisión durante un año, como delegado de la Sociedad de las Naciones, a causa del conflicto geográfico surgido entre Colombia y Perú, hizo estudios informativos, reuniendo gran cantidad de materiales, reptiles, aves, insectos, mamíferos, peces, maderas, plantas medicinales, cerámica, trajes, armas, adornos, piraguas, etc., en cantidad que pasa del millar, y que ahora exhibe convenientemente agrupados.

La Exposición es rica en variedades de fauna y flora, y en elementos costumbristas, ocupando cuatro salas.

Figuran en esta exposición diversos utensilios y objetos pertenecientes a las más importantes familias o grupos étnicos de las tribus Ticuna, Chama, Huambsas y Aguarunas, Yaguas y Pebas, Koveua, Parintintis, Sambica, Savaya, Karaya y Apinage.

Se observa una perfección inesperada en la fabricación y tejido de hamacas y redes, y una gran destreza en la construcción de canoas y remos, y en variedad de combinaciones artísticas, collares de semillas y cáscaras. Todo ello por lo que hace a la familia Arawak, de la que también se ofrece, como muestra de arte decorativo, curiosas máscaras usadas en la llamada "fiesta de la pubertad".

Por lo que respecta a otras familias, se admiran diversos trabajos de cerámica, adornos de cabeza y cuerpo para las fiestas sagradas, diademas de plumas, brazaletes y pulseras que muestran la sensibilidad artística de estos indios.

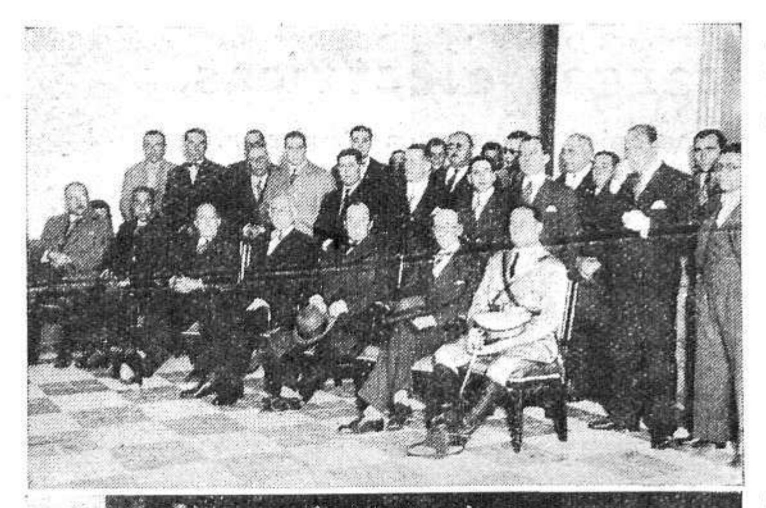
Raras descargas eléctricas

HACE 50 años, cuando se construyó el monumento a Wáshington, en la entrada del puerto de New Kork, se le instalaron pararrayos; pero, antes de hacerlo, ya habían caído sobre el mismo algunos rayos que agrietaron una de las piedras.

Cuando se montó el andamiaje destinado a su limpieza, el año pasado, se presentó la oportunidad de inspeccionar el equipo de pararrayos y su estado de conservación, operación que se encargó al personal del "Bureau of Standards" norteamericano. La punta de pirámide que constituye el remate del monumento es un bloque de aluminio que pesa unos 3 kilogramos y tiene unos 23 centímetros de longitud. Se halla rodeada de un aro o collar de cobre, provisto de ocho puntas.

De cada ángulo del collar desciende una barra de cobre a lo largo de las aristas de la pirámide; tales barras se hallan conectadas por cintas horizontales de cobre intercaladas entre las hiladas de los sillares de piedra. Tanto las barras como las fajas horizontales llevan puntas de cobre regularmente espaciadas. Tales puntas son de 75 mm. de longitud y tienen 6 mm. de grueso en su base y 1'5 milímetros en el extremo. Todo ese cobre recibió un baño de oro para protegerlo contra la oxidación y, además, en cada extremo se puso una puntita de platino. Hay, en total, unas 200 puntas. Las del vértice de la pirámide presentan notorias señales de descargas. Varias tenían el extremo fundido; una presentaba una marcada muesca producida por la fusión y una bolita de cobre fundido de 3 mm. de diámetro.

El calor había corroído algo la superficie y volatilizado el baño de oro. Algunas de las puntas se hallaban torcidas. La pirámide de aluminio estaba corroída y se observaba un glóbulo de metal.



Con la presencia de autoridades y numeroso público, inauguróse en Brandsen la Escuela Nº 1.

Notas del interior

Cena y baile ofrecidos por el Club Social de Resistencia.





Durante la entrega de las cenizas del coronel Olascoaga, en Mendoza.

Busto del señor Faustino Ripamonti, descubierto en Rafaela.



Homenaje rendido por la Sociedad Italiana a los socios fallecidos, en Tucumán.

Berlín funda la Oficina Olímpica de Tráfico y Alojamiento

HA terminado en estos días sus trabajos preparatorios la Oficina Olímpica de Tráfico y Alojamiento, encargada de todo lo relativo al tráfico de forasteros en la Olimpíada de Berlín de 1936. Calcúlase que tendrá que proveer alojamiento para unos 150.000 visitantes por el tiempo que durará la Olimpíada, o sea del 1º al 16 de agosto. Las habitaciones de todos los hoteles, etc. de Berlín no alcanzarán ni lejanamente para tantas personas, sino que habrá que conseguir alojamiento privado para unos 100.000 pasajeros. Por lo tanto, en estos días se dirigirá un llamamiento público a la población de Berlín, firmado por el comisario de estado, doctor Lippert, y el concejal Johannes Engel, para que se pongan habitaciones a la disposición de la oficina. Los extranjeros que visitarán Berlín serán alojados en "blocks" de extranjeros, cada uno de los cuales tendrá su oficina de intérpretes a fin de dar a cada visitante la mayor comodidad posible. Todos los pagos se efectuarán únicamente en la Oficina de Tráfico. Los dueños de las casas donde se alojan extranjeros izarán durante la Olimpíada, además de la bandera alemana, la de la nación a que pertenece el huésped. A principios del año 1936, en las estaciones de Berlín se instalarán puestos de información de la Oficina de Tráfico; también habrá tres de estos puestos distribuídos en la ciudad. Además del alojamiento, la Oficina de Tráfico tendrá a su cargo los servicios de intérpretes, de cicerones para forasteros y para las excursiones.



Venganza humorística de los críticos

ES el hombre que vanagloria de ser incontentable porque nadie se ha preocupado de contentarlo (Ambrosio Bierce).

ENTRE los romanos eran los que señalaban la pobreza en los trajes y las costumbres; entre los modernos se ocupan en mantener la de la inteligencia. (C. Dossi).

SON los que, en los tiempos modernos han realizado el extraordinario descubrimiento de juzgar los libros sin haberlos leído. (G. C. Lichtenberg).

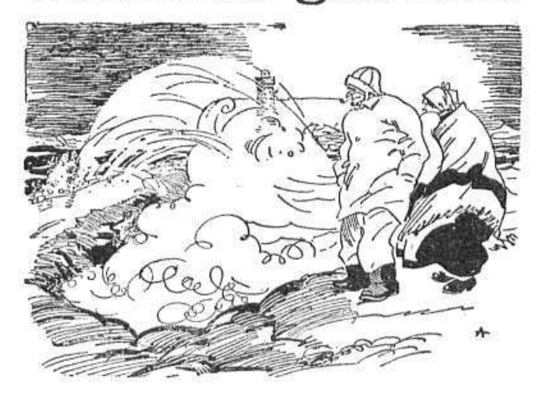
ES un ciudadano que carece de la estatura necesaria para hacer el servicio militar y que se atreve a parecer grande sólo porque está de pie sobre las páginas de un diario o de una revista. (U. Morucchio).

ES un lector que rumia; porque, indudablemente, ha de tener más de un estómago. (J. Renard).

ES un hombre que no opina como yo: es, pues, un necio; critica mi libro: además es un enemigo. (Stendhal).

CUANDO, entre un acto y otro de una nueva comedia, lo veo abandonar la butaca y pasearse por el vestíbulo, pienso en los payasos del circo ecuestre que, después de haber contemplado al atleta que levanta los pesos enormes o al acróbata que se lanza en el espacio, atraviesa con cómica gravedad la pista, secándose dignamente el sudor y acogiendo con austeras reverencias los aplausos dirigidos a los otros. (Pitigrilli).

Sutilezas gráficas



El práctico. — Mira, mira, lo mejor será que vuelva al faro a buscar el paraguas. El tiempo está revuelto y es posible que caigan unas gotas.



—¿Por qué no se baña usted en otro sitio, señora? Mi mamá no quiere darme el cubo hasta que no se marche usted de aquí.



—Le repito, señorita, que siempre hay que darle la razón a los clientes...

—¡Pero señor, si el niño quería que le cortara su barba con mis tijeras!

(De *Le Rire*, París)







CINCO MINUTOS DE INTERVALO

El cine no ha presentado nada mejor que los dibujos animados. Son el espectáculo predilecto de hombres y de niños. Y se nos ocurre que, precisamente, en atención a estos últimos y por lo que a su educación importa, es forzoso que se proyecten en la pantalla "doblados" en nuestro idioma. En este importante asunto debe tener la palabra el Consejo Nacional de Educación. El espectáculo para niños debe ser necesariamente, y sin excepciones, en nuestro idioma.

LA TRAVIESA MOLINERA es la mejor película hablada en castellano que el cine nos ha presentado hasta el presente y es posible que continúe siéndolo por mucho tiempo. Carece de ese pernicioso españolismo de pandereta y de gracia rebuscada que no falta en Martínez Sierra ni en el mismo Benavente, y que es, al final de cuentas, el que incita a los productores extranjeros a incurrir en tantas y tan variadas fantasías y exorbitancias. La obra que ha dirigido el argentino Abbadie D'Arrast tiene la sobriedad y el sabor verdaderamente castizo que alguna vez barruntamos a través de la lectura de un libro de Azorín y quizá de Miró. Posee picardía, algo de esa rudeza de la raza y, sobre todo, por encima de todo, una naturalidad que en la pantalla sólo alcanza Chaplin en sus obras. (No olvidemos el origen de la carrera artística de su director y tengamos en cuenta, por ejemplo, todo el primer acto de la obra, que es pulcra y legítimamente chaplinesco). Inspirada está en la novela de Alarcón "El sombrero de tres picos" y tiene por escenario la típica e invariada población de Arcos de la Frontera. Mucho habría para decir de esta bella y completa producción. Acierto interpretativo ha existido en todos los actores. Hasta constituye una nota encomiable el que ellos se expresen en un castellano puro, musical, sin énfasis ni afectación, que es el verdadero y el único que cuadra a esta especie de universalidad que ha de poseer el cine hablado en castellano. Y, finalmente, la música y los decorados de Ontañón...



MIENTRAS EL ENFERMO DORMIA... ocurrían las cosas más extraordinarias. Muertes misteriosas, descargas cerradas de pistolas automáticas, gritos, corridas y, naturalmente, la presencia bulliciosa de una pareja de pesquisantes integrada por la Mac Mahon y Guy Kibbee. Y todo acontece en la misma habitación del enfermo, que de nada se entera.

ALAS SOBRE EL CHACO, que en el día de estreno fué exhibida en lugar preferente al asignado a la anterior, no sólo es mala sino que entra de lleno en la categoría de las cosas ridículas y tontas. No

se concibe mayor desatino, falta de respeto para dos países sudamericanos y hasta agravio para las personas que concurren a ver la obra atraídas por una publicidad engañosa. Aquí tienen motivo para intervenir los gobiernos de Paraguay y Bolivia.

saber a los productores las severas represalias que se tomarían con aquellos que continuaran ridiculizando a sus gobernantes y caricaturizando sus nobles costumbres. España y San Salvador acaban de firmar un convenio de reciprocidad para eliminar de sus cines a los productores que los ridiculicen. El ejemplo debe seguirse, desde luego, sin contemplaciones.

ASI COMO SOBRE LOS PAISES se desencadena una racha de crímenes, sobre los estudios se suele abatir otra similar y la resultante son todas estas películas policiales que estamos padeciendo en estos casi calurosos días. *Pistas secretas,* con Mc Murray y Guy Standing, que es también el romance de un patrullero valiente y, desde luego, apuesto; *Lobos de Broadway,* con Robert Taylor y Virginia Bruce, donde la hija de un empresario de juegos y cabarets se pone a la altura de su difunto padre; *El crimen del Casino,* basada en la novela de Vin Dine, y en la que Philo Vance está personificado con mediocre eficacia por Paul Lukas, con la consiguiente y casi risible mortandad de personajes; *Los detectives valerosos,* donde los cómicos Wheeler y Woolsey se empeñan en aparecer como tales y sólo lo consiguen al final a fuerza de porrazos y caídas. Y la serie continuará en todo lo que queda de la temporada veraniega.

UN SIGNO DE LOS TIEMPOS... *y de lo que ha decaído el teatro. Antaño las compañías, para la temporada veraniega, se "disolvían" y los partiquines salían para el bosque. Ahora, en cuanto llegan los calores, las figuras notables se agrupan, constituyen compañías y toman por asalto algunas salas que momentáneamente el cine abandona.*

LA ULTIMA AVANZADA será el próximo film en el que veremos a Claude Rains encarnando un dramático y torturado rol.



RITA CANSINO es una estrella de las llamadas hispanoamericanas a la cual se prometió un rol de importancia en la versión que de "Ramona" prepara la Fox-XX Century. Pero el papel fué entregado a Loretta Young, cuyas acciones se cotizan muy bien en el presente. Loretta enfermó y Rita creyó que su hora había sonado; pero, no, no fué así. Su anhelado puesto fué confiado a Rochele Hudson. La Cansino baila muy bien y, en cuanto a su rostro, nadie puede dudar de que es tan bello como fotogénico. De todas maneras, la estrella comienza bien: con escándalos y conatos de pleitos.

EL CINE QUE DENIGRA debe ser combatido. Los países de América hispana y España misma son constantemente ridiculizados en la pantalla. Esto lo venimos diciendo y demostrando con pruebas gráficas desde hace años. Empero, casi la totalidad de los gobiernos hispanoamericanos nada dicen ni toman en cuenta. No siguen en cuanto a esto el ejemplo de Francia, donde por vía diplomática se hizo

JOSE BOHR, *cantante y actor cinematográfico de la primera hora, tiene principal intervención en "La sangre manda", "¿Quién mató a Eva?" y "Luponini, el terror de Chicago", films hablados en nuestro idioma que distribuirá el conocido comentarista cinematográfico Adolfo R. Avilés.*

RABANITO es el título de una obra de ambiente porteño que, con argumento de Ricardo Hicken, dirigirá Francisco Donadío.

Indice semanal de libros y autores

Por Eduardo SUAREZ

EL ARCHIVO DEL GENERAL MIRANDA



Vida realmente extraordinaria la de Francisco Miranda. Revolucionario, guerrero, viajero, agitador, enamorado, hombre de mundo y hasta meticuloso cronista; todo lo fué para ejemplo de los contemporáneos que sólo conciben la actividad especializada y encasillada. Figura única en el mundo a la que alguna vez habrá que rendirle el homenaje que le corresponde. Por lo pronto, base para éste ha de ser la edición de su archivo que con meticulosidad extrema y dilecta está realizando por encargo de la Academia Nacional de la Historia, de Venezuela, el erudito y versado Vicente Dávila. Catorce gruesos volúmenes han aparecido hasta hoy y de ellos, dada la parquedad de estas notas, sólo cabe decir que es tanta la novedad en materia histórica que presentan como su amenidad.

UN MUNDO FELIZ, por Aldous Huxley



Miracle, con la probidad editorial que le caracteriza, lanza ahora la "Colección Centauro", cuyo primer volumen presenta al público de lengua castellana, en excelente versión de Luys Santa Marina, la curiosa novela de Huxley. "Un mundo feliz", un mundo tan maquinizado como metodizado, en el que se ha olvidado el dolor y el esfuerzo, en el que los seres se generan en enormes usinas; pero, también, un mundo del que ha sido desalojado el amor, la pasión, el ensueño, el arte y la libertad. Huxley ha querido ir más allá en su anticipación novelesca de lo que llegó Wells y, más que éste aun, sobrepasando el límite de Samuel Butler con su "Erewhon". Desde luego, el humorismo atísbase entre las frases intencionadas de Huxley y toda la novela, en permanente atracción, es un juego de intelecto y de ingenio que el lector ha de saber apreciar en una época como la nuestra en la que la novelística parecía agotada para siempre y ultrapasado el terreno de las posibilidades descriptivas. Huxley inyecta a la novela un nuevo elemento con el que arrancará muchos lectores a la historia novelada, postrer reducto, donde se asilaba el aburrimiento contemporáneo.

LIBROS SUDAMERICANOS

Jirones collavinos, por Gloria Serrano, con ilustraciones de Crespo Gastelú. — Escenas de la vida en la altipampa, paisajes, retratos de indígenas cuyo expresivo silencio exterioriza la autora y capta el ilustrador.

La baraja del cholo, por A. Arias Larreta. — El cholo, alma y nervio de toda Indoamérica, con su parla inconfundible, sus estrepitosas exclamaciones, sus jaranas, sus melancolías y rebeldías, hace su aparición literaria. Para los lectores del extremo sur tienen sus palabras algo desconcertante; pero, están los gestos, las actitudes, ese misterio que es el augurio de una lucha con lo exterior y la promesa de un espíritu más de acuerdo con el suelo y el sordo palpitar del continente.

León Garaban, por L. Alayza Ps. — Relato peruano en el que es fácil sorprender, a través de la novelesca trama, toda la desazón de una vida en abierta rebeldía con la intransigencia, el caciquismo y ciertos resabios literarios que se envuelven en el espíritu del protagonista.

Río de Janeiro, ciudad de hechicería, por Gastón Figueira. — El poeta, con figuras no muy novedosas, recuerda a la ciudad incomparable.

El silencio, por Juan Felipe Toruno. — Una novela un tanto complicada y difusa es la que nos presenta el escritor salvadoreño. Pierde, así, el mérito que pudo tener con sus escenas y tipos rurales.

Múcura, poemas por Julio Morales Lara. — Agilidad, agudeza y sencillez es lo que primero se observa al abrir el volumen del poeta caraqueño. Bien, los "Pregones"; pero, mejor esa "Madrugada" en el pueblo que, por quedarse sin río, sufre una huelga general de pájaros.

El tratado vital, por Josefóscar Ochoa. — Si valentía es decir las cosas tal cual son y en bellas y hasta musicales palabras, este volumen con los "Quince principios de absoluta maldad" que en París ha publicado por segunda vez el poeta caraqueño, es de los más valientes. Tanto, que aparece exhibiendo la valentía de saber que no podrá ser comentado como corresponde.

Afiches del trópico, por M. Marsicovétere y Durán. — Poemas en los que este joven escritor de Guatemala derrama una buena cosecha de "haikais" hábilmente enhebrados.

Pregón en llamas, por Carmelina Vizcarrondo. — Muy bien trazados estos versos; pero, se nos ocurre, hace cuarenta años, debieron estar en su punto. En Puerto Rico hay poetas más americanos que ya no sueñan en las "noches azules" y hasta se han olvidado de que "las brisas se disputan los negros rizos".



NOSOTROS LOS LEPROSOS, por E. W. Noble y A. Soler

Dos enfermos del mal de Hansen dejan escuchar su voz, no para lamentarse, sino para mostrar a la sociedad lo que son y lo que pueden ser. Roto el siniestro convencionalismo, hay que decir las cosas con sus únicas palabras. Y éstas son crueles para quienes permanecen del otro lado de los muros de los hospitales: hay indiferencia, hay derroche, hay ceguera y sordera para tanto dolor. Es libro para leer y hacer leer.

Pese a que sus elementos crecen, la "Pandilla" es invariable

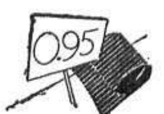
La famosa "Pandilla", que en el cine hace las delicias de grandes y pequeños, fué creada por Hal Roach hace catorce años. Era en la época del cine mudo y jamás se pensó que ella sobreviviría a muchos de los astros entonces famosos. Desde su fundación, cuatro "pandillas" se han sucedido gradualmente unas a otras, pero siempre conectadas por los miembros más antiguos. La duración de cada pequeño actor es de tres o cuatro años. Se marchan los mayorcitos y quedan los más pibes. De los antiguos componentes muchos son los que han conquistado renombre en el cine y la escena. Entre ellos está Jackie Cooper, Mary Korman, Mickey Daniels y Farina, que trabaja en el teatro. Naturalmente, el Farina de hoy es otro...

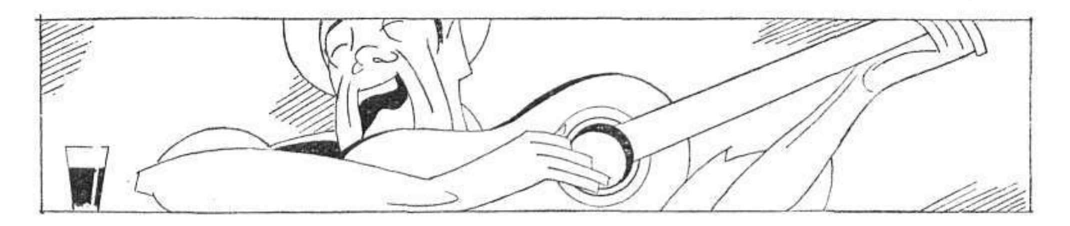
Desde su fundación la "Pandilla" ha producido más de cien comedias. El autor es, también, desde entonces, el mismo: Robert Mc Gowan, secundándolo desde hace un año en la preparación de argumentos, Gus Meins.

En la actualidad sus miembros son: "Spanky", "Scotty", Carl Sweinzer, "Stymie", Beard y Billie Thomas. El mayor no tiene más de nueve años.

Debemos recordar que la "Pandilla" fué de las primeras en producir films hablados en nuestro idioma; ensayo que se ha hecho muy mal en abandonar. Naturalmente, el perro es infaltable y hasta ha de ser el miembro decano de esta pequeña y revoltosa colectividad.

Saldos y Retazos





DEL CANCIONERO POPULAR

Maní... Maní...
De todo lo que pasa aquí
dice el gobierno: ¿A mí? Maní...
(El Manisero).

Rencor, mi viejo rencor,
dejame olvidar
tanto impuesto menor.
¿No ves que no puedo más,
que ya me he secao
de tanto pagar?
(Rencor).

Como si fuera maldiciendo el cruel destino
de trenzar leguas y leguas
sobre la triste extensión,
va la carreta renegando del camino,
pues cayendo cuatro gotas
no lo cruza ni un gorrión.
(El aguacero).

Era rubia, y sus ojos celestes
reflejaban la gloria del día.
Era rubia porque iba a la moda
y su pelo castaño tenía.
(La pulpera de Santa Lucía).

Varón, pa quererte mucho;
varón, pa desearte el bien
varón, pa venderle el voto
al que tiene la sartén.
(Milonga sentimental).

Cuando chilla el del 90,
señal que viene tormenta...
(El aguacero).

¿NO LE PARECE, CHE...

... que usted se prodiga demasiado en la oratoria? No hay banquete, fiesta, inauguración o entierro sin que se descuelgue con su discursito de circunstancias. Apenas se oye: "¡Que hable Charrapeta!", se pone de pie sobre el pucho y comienza su perorata, a la que, naturalmente, no le faltan citas clásicas, imprescindibles en los oradores cursis. Es su lado flaco, che. Nadie, absolutamente nadie, tiene interés en oírlo; y si le piden que hable lo hacen por aquello del alma cachadora que Dios ha dado al criollo. Si usted fuera un Belisario, vaya y pase. Cierto que su título universitario y su cultura general le dan méritos de hombre más o menos instruído; pero de aquí a que usted posea condiciones de orador media la misma distancia de la galerita de Hipólito Yrigoyen al sombrero de la Poetisa Mendocina, por más que los dos sean antiguos. Todo lo que usted perora no vale un pito, che; pura parada; no resiste el menor análisis; créalo.



DICCIONARIO DE BOLSILLO DE CHALECO

Abismo. — Lo que media entre la legalidad y las últimas elecciones.

Abombado. — El que confía en el cuarto obscuro.

Abreviar. — Hacer las diligencias a pie por las calles del centro.

Abrigo. — Prenda de invierno que, sin embargo, veranea (en el Banco Municipal de Préstamos).

Abstemio. — La prueba de que el alcohol degenera la raza: los alcoholistas suelen tener hijos que no toman ni vino.

Abstención. — Sinónimo de triunfo para el P. D. N. y el P. S.

Abstruso. — Léase "Planilla del impuesto a los réditos".

Abuela. — Lo que muchos macaneadores no tienen.

Aburrido. — El 90 por ciento de los que aguantan una obra teatral.

Aburridor. — El 90 por ciento de los dramas cinematográficos.

Aceituna. — Fruto cuyo carozo sirve para sembrar el piso de los bares a la hora del copetín.

Acento. — Hay cuatro: el agudo, el grave, el circunflejo y el catalán.

El Egipto tradicional

La inmensa mayoría del Egipto ha permanecido indiferente a todo movimiento de evolución mundial. Es decir que aquel vasto país se encuentra en el mismo estado en que lo dejaron los pintorescos Faraones. Para el universo, el Egipto se reduce evidentemente a la estrecha zona de aluviones ricos que encuadra el Nilo. Hecha con depósitos sucesivos que dejan las crecientes del célebre río, la campiña es fértil. La producción agrícola no depasa en efecto el límite a que suben las mayores crecientes. . . Hay algunos sistemas de riego, primitivos naturalmente, pero es el limo, el lodo, de las crecientes del Nilo el elemento que da vida a esa faja de campo fecundo.

A lo largo del gran río "generador de todas las riquezas del país", como le llaman, se encuentran los cultivos de plantas industriales como el arroz, el algodón, la caña de azúcar, que han dado en todos los tiempos su importancia al país. Pero tan pronto como se tocan las fronteras señaladas por la circulación de las aguas barrosas, las plantas desaparecen y su cultura intensiva da campo a la puramente extensiva de los cereales.

Los métodos de la agricultura egipcia pueden explicarse en que hay poca ganancia y poco trabajo. . . El pueblo no es amigo del esfuerzo, tal vez debido más a su clima que a otra razón. El nativo de allí no gusta del trabajo ni de las innovaciones, pues no aspira sino a satisfacer sus necesidades inmediatas.

Ciertamente que los algodones egipcios son los más reputados. Las "largas sedas" son muy estimadas en el mercado mundial. En cuanto al algodón, en los buenos años él solo ha dado millones de libras. . . Se afirma que unas treinta libras por habitante y por año. Una libra egipcia equvale a unos diecinueve pesos nuestros, al cambio actual.

Cuando un niño está afiebrado

MADRES. A ustedes van dirigidas estas líneas. Bien se sabe que los niños, en cuanto tienen la más leve alternativa en su organismo, se ponen fastidiosos, llorosos, caprichosos sin motivo o simplemente se les nota un leve cansancio, con cierta tristeza en la mirada. Es ése justamente el momento en que puede prevenirse el mal o por lo menos intentar que la enfermedad que asoma no tenga graves consecuencias. Si las madres supieran observar a sus hijos y prevenir a tiempo sus pequeñas "nanas" cuántas graves enfermedades y complicaciones se les evitaría. Lo primero que una madre debe hacer al notar ese caimiento extraño en los hijos es decretarles una dieta rigurosa, sobre todo si la lengua aparece sucia. Si tomándosele la temperatura, precaución que debe tenerse siempre, se nota que el niño está afiebrado, debe dársele inmediatamente un lavaje intestinal con agua hervida y tibia.

En cuanto el lavaje haya producido su efecto y se note que el niño tiene su piel más fresca, se le debe dejar tranquilo y a oscuras, procurando que duerma. Si persistiera la temperatura a pesar del lavaje intestinal, deberá dársele una fricción por todo el cuerpo con vinagre aromático mezclado por mitades con agua. Trátese de que el bebé no se enfríe, envolviéndolo en seguida en una toalla peluda.

Si persiste la fiebre, llámese al médico, pero "jamás" debe dársele al niño una purga sin que el médico la recete. Un niño con fiebre no debe sin orden médica ingerir una purga, pues está expuesto a graves complicaciones.

La electricidad comercial en la Argentina

Según estadístias recientes del ministerio de Agricultura, el capital invertido en las industrias eléctricas de la República alcanza a la cantidad de 1.012.158.826,04 pesos moneda nacional; la energía producida es de 1.673.133.015 kilovatios y las personas empleadas en el ramo alcanzan a 13.833. Esta información se refiere a 471 compañías que surten de electricidad a 797 ciudades y pueblos desde 783 plantas. Quedan excluídas todas aquellas empresas que producen su propia energía.

LA BONDAD DE UN HEROE

Cuenta Víctor Hugo que su padre, el general Sigisberto Hugo, recorría una noche el campo de batalla cubierto de cadáveres cuando oyó salir, de entre ellos, de pronto, una voz agónica e implorante que decía: dénme agua, por piedad.

Se acercó con el corneta de órdenes y le mandó entregarle su cantimplora para que bebiese.

En aquel instante, el herido hizo un disparo de pistola contra el general, atravesándole el sombrero.

— ¿Qué hago con él, mi general? — preguntó el corneta apuntando con su fusil al herido.

— Dale de beber.

TEMPORAL DE WHISKY

En Barcelona acaban de celebrar un Congreso internacional los "Pen Club", asociación famosa de escritores y literatos. Presidió las primeras sesiones, borrascosísimas, el universal novelista inglés H. G. Wells, quien, rechazando el agua con azúcarillos que se coloca en todas las mesas presidenciales, pidió un whisky. Las sesiones continuaron tumultuosas, y Wells insistió en el whisky. Hasta que a los organizadores les pareció mal que sólo los bebiera la presidencia, y los sirvió a todos los congresistas.

— Perfectamente — insinuó Wells. — Dentro de unos momentos todos nos entenderemos mejor...

Aquella tarde, Wells abandonó la presidencia y se marchó de Barcelona.

Reflexiones de un vago

SEÑOR director de CARAS Y CARETAS: A pesar de que no aliento el más leve propósito de que me elijan diputado, y ni siquiera concejal, soy un ciudadano que dedica a la política buena parte de sus mejores pensamientos. No le diré que todos los días, al levantarme, dedique un rato a meditar sobre la actualidad política del país, como quien hace quince minutos de gimnasia sueca, pero tampoco soy de esas personas que nunca se ocupan de política en razón de que no están afiliadas a ningún partido.



Cada vez que escucho esta excusa, cosa que ocurre frecuentemente, siento deseos de preguntar si los ciudadanos deben interesarse por la política a raíz de haberse afiliado a algún partido o si deben afiliarse a los partidos a raíz de haberse interesado por la política. Va sin decir que esto último es lo lógico y correcto. Sin embargo, en nuestro país es muy común que ocurra lo primero. Una de las características más marcadas de la política criolla, en efecto, consiste en que el interés por la política, en numerosos casos, recién aparece después de que los ciudadanos se inscriben en un comité. Y ya se sabe que muchas personas se inscriben en los comités con el objeto de conseguir un empleo...

ES que la política, entre nosotros, lejos de consistir en el arte de gobernar — de acuerdo a su verdadera definición, — es considerada el arte de llegar al gobierno. El gobierno, a su vez, es considerado el medio de ubicar a los correligionarios y amigos en el presupuesto y de tomar medidas que favorezcan a la clase y al partido a que se pertenece. Ahora, si el gobierno pertenece a la minoría... Bueno; si el gobierno pertenece a la minoría, entonces está arreglada la mayoría. ¿O es que alguien cree, por ventura, que el fraude de

las elecciones de Buenos Aires se realizó solo?

Pero dejemos las elecciones de Buenos Aires y volvamos a mi interés por la política. ¿Cómo es posible, preguntarán muchos, que se interese por la política un individuo que confiesa ser vagabundo de ley, es decir, un tipo que maldito el interés que puede tener en que lo acomoden con un empleo o en que lo elijan diputado o concejal? Muy sencillo, señor director: yo me intereso por la política, a pesar de que no aspiro a acomodarme, porque no creo que la política sea el arte de llegar al gobierno, sino el arte de gobernar. Y porque creo, a su vez, que el arte de gobernar no consiste en el arte de tomar medidas que favorezcan de cualquier manera a la clase y al partido a que se pertenece, sino en el arte de hacerlo dejando lo menos disconformes posible a las clases y a los partidos con los cuales no se tiene nada que ver.

Ahí está la gracia del asunto.

Bien; todo el mundo comprende que el actual gobierno sigue el primer camino. Todo el mundo ve que el actual gobierno favorece a la "concordancia" sin reparar en la opinión de los opositores. Así lo demuestra, entre otros ejemplos, la ligera confusión que cometió al enviar a Santa Fe la intervención que debió mandar a Buenos Aires...

Si a ello se agrega el pequeño detalle de que la "concordancia" constituye una evidente minoría, en tanto que la oposición representa la inmensa mayoría del país, convendremos en que los numerosos ciudadanos que piensan como yo tienen derecho a estimar que el actual gobierno sigue una mala política. Y no por sus consecuencias inmediatas, aunque ellas ya serían suficiente para criticarla, sino por los efectos que puede tener en el futuro de la Nación.

En la vida de los pueblos, en efecto, los errores de esta índole son como las bolas de nieve: se agrandan a medida que van rodando. Recuerde usted las vicisitudes que hubo que pasar todas las veces que se hicieron diferencias entre argentinos, y dígame si no sería preferible que los gobernantes actuales olvidaran los pequeños intereses y rencores de partidos y, en vez de ahondar una ficticia pero peligrosa división entre compatriotas, oyeran las sensatas voces que invitan a seguir una sincera política de conciliación nacional. Cosa que no es difícil de realizar, por otra parte. Bastaría con que se limitaran a cumplir la Constitución.

Sin embargo, a pesar de lo materialmente fácil que es respetar la Constitución, yo no creo por ahora que lleguen a olvidarse los pequeños intereses de partido en homenaje a los intereses comunes de la familia argentina. Yo no creo que estemos a punto de asistir, como se dice, a un cambio de orientación en la política oficialista. ¿Sabe por qué no lo creo? Porque en el gobierno no hay hombres ambiciosos.

No se asombre, que todo tiene explicación.

Sí, señor director: es difícil que estemos en vísperas del hecho solemne de una amplia reconciliación nacional —cuya gestación sería recordada por mucho tiempo como un gran acto de gobierno y como una prueba de verdadero patriotismo, —porque actualmente faltan hombres ambiciosos que aspiren a quedar bien ante la historia. Porque ahora faltan hombres ambiciosos — realmente ambiciosos, en el buen sentido de la palabra — que piensen y obren con los ojos puestos en la posteridad. ¡Qué van a tener ambición! ¿No ve usted que, antes que del juicio de la posteridad, se preocupan de quedar bien con la "concordancia"?

Es decir, aunque parezca una paradoja, yo sostengo que lo que actualmente perjudica al país es el exceso de hombres desinteresados...

OLEGARIO REINOSO



DIBUJOS DE FABER Y CABALLÉ

Un metal valioso: el níquel

El níquel parece haber sido conocido y usado por los chinos desde hace miles de años. A fines del siglo XVII, se daba todavía en Europa el nombre de *cuffernique* (cobre falso) a un mineral que, a pesar de que tenía la apariencia del cobre, no producía aquel metal al ser tratado por los métodos empleados para su extracción. Consted, en 1741, afirmó que el cuffernique contenía un metal que daba al vidrio un tinte castaño, pero su opinión no fué generalmente aceptada sino hasta que Bergaman demostró claramente que "el níquel de Cronsted" era un nuevo elemento en condición impura.

Se le halla en la naturaleza en estado de sulfoarseniuro o de carbonato básico. También se han descubierto en Nueva Caledonia yacimientos muy ricos de un silicato doble de magnesio y níquel, llamado *Garnerita,* de donde se extrae gran parte del níquel en circulación. Todos los minerales de níquel son ferríferos. Aun el hierro meteórico contiene abundante níquel.

En Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica se han descubierto los yacimientos de níquel más ricos, y gran parte de la producción mundial de dicha substancia procede de ellos.

En Honduras se conoce hasta la fecha solamente una mina de níquel, en el departamento de Colón, pero no está en explotación.

La extracción del níquel partiendo de un mineral sulfurado es comparable a la del cobre. En efecto, como el hierro contenido en el mineral es más oxidable, se elimina por oxidación en el convertidor de Bessemer, transformándose en silicato, que forma escoria. Los metales restantes contenidos en la masa metálica fundida, cobalto y cobre, se disuelven con un ácido y se separan mediante laborioso tratamiento, variables según la naturaleza del mineral respectivo. El óxido de níquel que se obtiene se reduce por el carbón; y como subproducto de valor, se forman cantidades variables de sulfato de cobre.

Es un metal blanco amarillento, dúctil y bastante maleable, más tenaz que el hierro y pesa más de ocho veces que el agua. Cuando puro no se puede trabajar con el martillo ni laminar; pero, añadiendo al níquel fundido una pequeña cantidad de magnesio, se trabaja fácilmente con el martillo y se puede laminar en caliente. Es un metal magnético en frío y pierde esa propiedad a una temperatura elevada.

Expuesto al aire no se altera si es puro, y aun aleado con otros metales se altera poco. Desplaza con dificultad el hidrógeno de los ácidos diluídos, pero reacciona con el ácido nítrico. Se funde un poco más fácilmente que el hierro y es menos ocidable que éste.

El níquel se emplea principalmente en forma de aleaciones. El *acero de níquel* es una aleación de hierro y níquel, que se caracteriza por su dureza y tenacidad. El *metal blanco* o *argentan* es una aleación de cobre, cinc y níquel en diferentes proporciones y que reciben los nombres de *alpaca, plata inglesa, plata alemana, plata nueva,* etc., empleados en las monedas, para cubiertos, mangos de cuchillos, piezas laminadas, espuelas, estribos, etc. La *manganina* es una aleación de cobre, manganeso y níquel, con la que se hacen alambres muy usados como conductores, porque la resistencia de esta aleación no depende de la temperatura.

El níquel es un metal poco atable y se aprovecha esta propiedad empleándole aleado con otros metales para toda clase de artículos propios para el servicio de una mesa de comedor; multitud de objetos concernientes al culto divino, como cálices, incensarios, custodias, etc., etc., escribanías, jarros, lámparas, palanganas y otros innumerables utensilios. El *sulfato de níquel* se emplea en el niquelado de los objetos de cobre o hierro.

En torno *al* centenario *de* Elisha Gray

Por Alfonso M. Castañeda

Pocas ciencias se han desarrollado tan rápidamente como las que se refieren a la telecomunicación, y de todas ninguna supera a la telefonía; siendo ésta una aplicación más del fecundísimo descubrimiento del electromagnetismo, debido a Oerstedt y realizado el 20 de julio de 1820 en la Universidad de Copenhague, de la que él era profesor; los estudios Ampére, Aravo y Davi, Sturgeon, Faraday y Henry Page de Salem, De la Rive, Bourseul, Scott, Reis, Icates, se llega hacia el año de 1876, en donde la actividad de los hombres de ciencia parecía presentir la máxima realización de la transmisión de la palabra a distancia, y a ello iban encaminados sus esfuerzos, principalmente en Estados Unidos de América. Allí llegaron a disputarse el privilegio de la invención, Alejandro Graham Bell, Elisha Gray y Meucci.

Había nacido Gray el 2 de agosto de 1835, en Barnesville (Ohio), y habiéndose dedicado desde joven a la electricidad, hizo varios estudios y descubrimientos, desempeñando diferentes oficios y alcanzando una instrucción autodidácticamente. Estudiando las ciencias físicas, en 1867 obtuvo su primera patente por un aparato eléctrico, y habiendo inventado su teléfono, solicitó la respectiva patente de invención dos horas después de haberlo hecho Bell por un aparato análogo al suyo; siguióse un largo proceso para comprobar la prioridad del privilegio, ganándolo Bell. Inventó el telégrafo harmónico o múltiple para las transmisiones eléctricas simultáneas, el teleautógrafo (1892), para transmitir a distancias, escritos o dibujos. Estuvo empleado en las fábricas de aparatos telegráficos de Chicago y de Cleveland y después figuró como ingeniero en la Western Electric Manuf. Co., hasta su muerte, acaecida en Netonville (Massachussetts), el 21 de enero de 1901.

El día que se presentaron los tres inventores (14 de febrero de 1876) se motivó un largo debate que los tribunales de justicia, después de discusiones acaloradas concedieron la prioridad a Bell, que había nacido en Edimburgo (Escocia), en 1847, y que emigrando a América en 1870, se nacionalizó americano. Después de un perseverante trabajo de varios años, el 10 de marzo de 1876, Bell habló por vez primera con su ayudante Watson, que se hallaba en otra pieza distante de la ocupada por aquel profesor, en el último piso de la casa número 5 de la plaza Boston, en Exeter. La voz producida era tan tenue, que sólo podían percibirse cuando reinaba un silencio absoluto en la cámara. Las primeras palabras transmitidas por teléfono fueron pronunciadas por Bell, que dijo a su ayudante: "Venga, señor Watson, lo necesito". La distancia que separaba el transmisor del receptor era de tres metros.

De entonces a la fecha, las redes telefónicas han alcanzado una importancia notable y hoy admiramos con toda su magnificencia tal extensión, y por dicho motivo no quise que pasase inadvertido el nombre de Elisha Gray en la historia de las comunicaciones telefónicas.



MARTA ORTEGA, retrato.



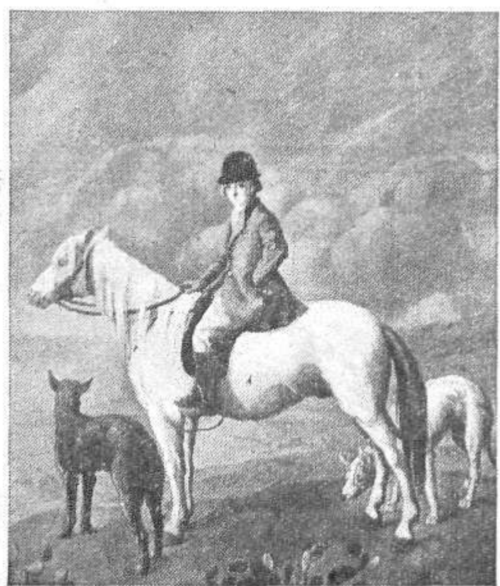
MARTIN ALZAGA, retrato.



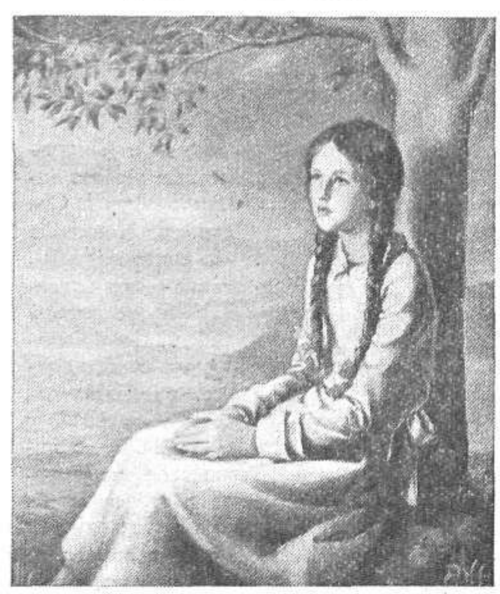
GERARDO DE ALVEAR.

Exposición GERARDO *de* ALVEAR

CON la exposición que Gerardo de Alvear ha realizado en la Galería Viau y Zona, ha logrado madurar definitivamente su concepción artística. El retrato, el paisaje y el tema hípico — que trata fina y prodigiosamente en sus óleos, — ofrecen en nuestro ambiente pictórico un señalado triunfo para el celebrado artista español, del cual se ha ocupado elogiosamente la crítica.



MARI-LU NOEL, retrato.



"TERNURA".

El mimetismo

Se ha dicho muchas veces que el universo es un teatro. Es verdad. Todo lo que vive se da en espectáculo; ¡y qué espectáculo! Comedia o tragedia. Es una verdadera mascarada carnavalesca . . . universal.

Los moralistas deben resignarse con este que pudiera llamarse "pecado original". La naturaleza no es natural, ni sencilla, ni franca. El disfraz es la regla casi general. ¿El engaño es de uso corriente, la hipocresía y la mentira son de una necesidad ineluctable?

Pero la naturaleza es justa sin embargo y a pesar de todo.

El truco, la ingeniosidad, la pequeñez, la ligereza, contrapesan exactamente la brutalidad, la rutina, la pesantez y la masa. Todos los seres se defienden o se atacan por todos los medios. Nuestra manía de atribuirlo todo al hombre civilizado nos incita a calificar de feroces, malsanos o pérfidos a los instintos que no son otra cosa que el instinto *vital* . . .

Si los vivientes no sintieran deseo de vivir, no habría más crueldad, ni engaño; pero no habría vida. Cada uno puede pensar lo que prefiera a tal respecto . . .

De todos modos, por poco que se observe, se llega a notar que un gran número de animales se esfuerzan por parecer lo que no son.

El hecho, para un ser viviente, de imitar o copiar lo que no es, es, hablando apropiadamente, el mimetismo. Este es un hecho casi universal, que desde luego se puede interpretar. Los unos con Darwin lo consideran como una consecuencia de la selección natural que favorece la persistencia del más apto: los otros no admiten el instinto mimético. Pero la vida sigue su curso. . . y la naturaleza en sus múltiples manifestaciones nos ofrece los casos más estupendos de mimetismo.

Perpiñán

PERPIÑÁN: Puerta de España. . . Si los recuerdos históricos faltan y si se ha olvidado que Cataluña reunió en otra época las dos vertientes de los Pirineos orientales, la atmósfera se encarga de recordarlo a los viajeros. Perpiñán está a la misma latitud de Roma. Es la tierra francesa más meridional. El aire es latino.

De Perpiñán hasta la "Costa Rosada" (todas las costas de Francia tienen ahora su coloración. . .) el tren más despacioso gasta veinte minutos; pero la duna mediterránea es allí baja y rectilínea. El autobús de Cerbera que sirve Collioures, Banyuls, Puerto Vendre, hace un trayecto muy pintoresco entre aromos y olivos. Los mismos viajeros son pintorescos. Es un público dominguero, alegre, trajeado. . . majo. Exuberante y meridional. Las gentes hablan su lengua.

Avanzamos. El Mediterráneo azul a la izquierda; los Pirineos vaporosos a la derecha, cada vez más cercanos, estrechan el camino en ciertos pasos; tanto, a veces, que entre la playa y la trinchera de la roca cortada a pico no existe sino la cinta tortuosa por donde rueda nuestro coche. Luego se abre una inmensa planicie, llena de cauces sin agua. Son los escapes por donde corren las nieves fundidas. En esta llanura todos los árboles frutales de la creación se han dado cita. El espectáculo de la flora, cálida por el sol generoso, es encantador. En Banyuls florecen los primeros naranjos de Francia, y desde fines de abril rojean las cerezas jugosas y femeninas. Es la tierra de las primicias y de la música.

En Collioure, puertecito de pesca, las barcas se alinean en la playa como si se alistaran para una revista militar. . . Lo que llama la atención a primera vista es la ausencia de quilla en esas barcas, semejantes a las galeras de César.

Perpiñán: Puerta de España. . .

Un viajero

NAVIDAD, AÑO NUEVO Y REYES

el OBSEQUIO más distinguido, útil y PRACTICO

es una buena LAPICERA-FUENTE

ARTCRAFT PARKER WATERMAN







LAS PLUMAS QUE CALIFICAN DE ORO DOUBLE O REFORZADO, NO ES ORO

SE REMITE LIBRE DE FLETE MENCIONANDO ESTE AVISO

ARTCRAFT

Nº 22, en 5 colores, c/u. . . .	$ 6.90
El juego	„ 9.70
Vacumatic trasparente	„ 7.90
Artcraft, c/u.	„ 25.—
El juego	„ 35.—
Artcraft, especial, c/u.	„ 35.—
El juego	„ 45.—

WATERMAN

Negras labradas, largas y cortas, cada una	$ 14.50
Negras o marrón veteado Nº 55	„ 23.—
Negras o marrón veteado Nº 56, cada una	„ 28.—
Enchapadas en oro	„ 48.—
El juego	„ 66.—
Transparente en colores	„ 30.—
Patrician Lady en colores . . .	„ 25.—
Patrician Senior en colores . .	„ 45.—

PARKER

Vacumatic Transparente en Colores:

Juniors,	$ **23.**—	El juego . .	$ 35.—
Standard,	„ **34.**—	El juego . .	„ 48.—
Senior,	„ **45.**—	El juego . .	„ 59.—

PLUMA DE ORO Y PUNTA DE IRIDIO

Es el alma de una lapicera fuente. Garantizamos que nuestras plumas son todas de oro y punta de iridio.
GASTE, PERO GASTE UNA SOLA VEZ

TAMBURINI Ltda.

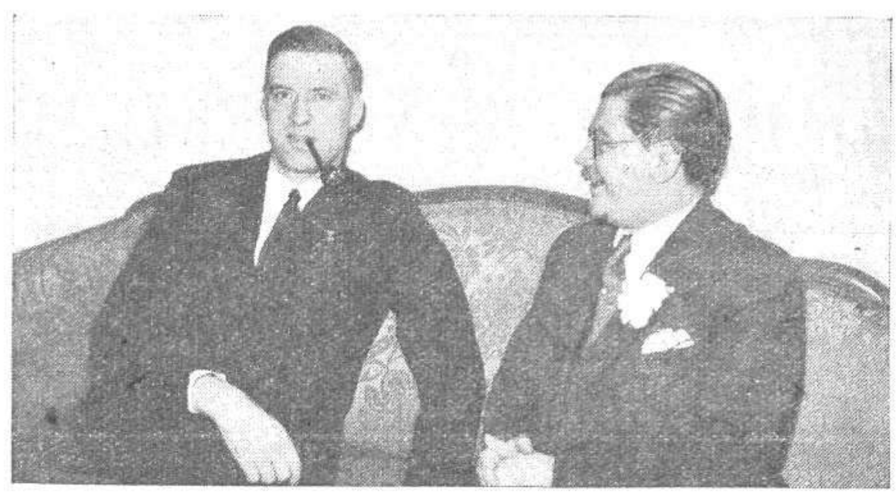
Soc. Anónima

Avda. DE MAYO 666

ROSARIO — CORDOBA

Casa especialista en plumas FUENTE.

COMPOSTURAS EN GENERAL GARANTIZADAS



Hans von Schiller hablando con el autor de este reportaje.

Grandes reportajes de "Caras y Caretas"

Con el comandante del "Graf

HANS von Schiller, aristócrata alemán, gran héroe de la volación de paz y de trabajo fecundo; el incansable, el mundialmente conocido aeronauta, a quien muy bien pudiera llamarse rey del aire, sin incurrir en ditirambo poético... Hans von Schiller, ha pasado por Buenos Aires como un meteoro. No podía pasar de otra manera quien encarna la velocidad.

En épocas de imaginaciones vibrantes y de sensibilidad para la proeza, Hans von Schiller hubiera sido fanáticamente comparado con Icaro. Un Icaro que no se ha dejado caer, porque, lejos de pegarse las alas de cualquier modo, ellas son la resultante, poco menos que matemática, del estudio sutil de los vientos y de la perfecta combinación de la materia. De la materia que, en sujetos así, se hace flúida, ligera. Diríase que hasta se espiritualiza.

Pero en nuestros tiempos prosaicos, positivistas, fríos, sin nervio para la fantasía ni para la apreciación de lo sorprendente, Hans von Schiller es funcionario correcto de una de las empresas de navegación aéreo-postal que trabajan entre Europa y América. A lo sumo, ser comandante del "Zeppelin" le dará un poco de penacho ante los incorregibles escépticos, que ya no se entusiasman por nada. Ante los que alardean de no admirar maravilla alguna. Pero esos tales, afortunadamente, no forman legión ni mayoría absoluta. Quedan almas capaces de admirar, de entusiasmarse con la gloria, con lo brillante, lo alto, lo excepcional. Es preciso pertenecer a este último grupo y saber alegrarse y gozar con el bien ajeno.

HANS von Schiller ha pasado como un águila por nuestra ciudad. No mucha gente lo ha sabido. De aquí lo que apreciamos en "Caras y Caretas" que, por una especial deferencia hacia la gran revista argentina, el célebre volador, el veterano de la navegación serena, segura, útil, vital, se haya levantado de sus cortas horas de sueño para recibirme y charlar un rato de él, de su tierra, de sus aires... de su globo, del mundo...

Me ha dado cita a las seis. Soy puntual. Pero cuando el portero del hotel me ha explicado confidencialmente que el "Capitán" está "muerto de cansancio", veo en los ojos del fino guardallaves un sentimiento de piedad que de súbito comprendo y pongo en práctica:

— Pues bien — manifestó el portero, — voy a esperar a que el capitán se despierte espontáneamente.

El buen hombre se sorprende un poco por esta falta de impertinencia periodística. Y espero.

El ambiente es de Berlín, de Hamburgo, de cualquiera de las cultas ciudades alemanas que conozco. Porque éste es uno de los asombrosos encantamientos que tiene Buenos Aires. En nuestra capital imperial, ecuménica, tienen ambiente todos los pueblos y todas las razas. Es la característica y la fuerza de nuestra querida ciudad.

Ambiente alemán, de buen tono.

Durch Vermittlung von „Caras y Caretas“ einen Gruß an Argentinien

Hans von Schiller
Luftschiffführer „L.Z. Graf Zeppelin“
Buenos Aires 20. Nov 35.

El autógrafo del comandante Von Schiller, que dice así:

Por intermedio de "Caras y Caretas", un saludo a la Argentina. Hans von Schiller, comandante del "Graf Zeppelin", Buenos Aires, 20 de noviembre de 1935.

Por E. Carrasquilla Mallarino

Zeppelin", Hans von Schiller

Hay bellas damas de ojos y cabellos margraveses. No parecen hablar sino su lengua, pero se sienten cómodas en este sitio.

De afuera — ¡eso sí! — llega el vasto rumor juvenil y vibrante de la enorme capital del sur.

Pero ni el rumor de Buenos Aires ha despertado al capitán; y son cerca de las siete de la tarde. Entonces parlamentamos nuevamente con el hábil portero, y éste resuelve telefonear al noble aviador y anunciar mi presencia.

Von Schiller no me hace esperar ni un instante... Es la disciplina de lo cortesía. ¡Es... "la clase"!

Con el joven gerente de la "Condor", señor W. Grotewold, subimos a las habitaciones del capitán, quien nos esperaba ya a su puerta. La mano franca, la mirada alta, realmente condórea. Personaje sin la más mínima solemnidad, sin el más leve detalle de amaneramiento, sin la más ligera actitud vanidosa o suficiente... Es... ¡"El Capitán"! Sencillamente. Elegante ademán, palabra buena, lenta, pensada. Me recibe con una naturalidad que da confianza e inspira simpatía.

A los pocos minutos... El comandante del famoso dirigible; el navegante de los espacios intercontinentales; el ya legendario Hans von Schiller, en persona, agarra su pipa, se sienta a mi lado, como decibiendo visita de viejo amigo, y entramos en materia como la cosa más fácil.

— La nave que ahora comando — díceme el capitán, — es la duodécima quinta de su clase en que navego. Hace veinte años que trabajo en mi profesión.

El señor Grotewold me da entonces estos datos: El Graf Zeppelin que comanda Von Schiller lleva recorridos — volados — un millón trescientos mil kilómetros, en cerca de quinientos viajes, de los cuales unos sesenta han sido a Sud América.

A Von Schiller no le impresionan esas cifras. Le resultan normales, naturales. Porque estos hombres llegan a normalizarse en la proeza.

La pipa que fuma golosamente el capitán, es larga, sencilla, sin pretensiones. Es su pipa (iba a decir de viaje. Pero no. En el Zeppelin no se puede fumar). A esto se debe, precisamente, el entusiasmo con que el fumador aprovecha los momentos de tierra.

— No pierde tiempo con su pipa, ¡eh, capitán! — le digo, para probarle ya lo mucho que me agrada su sencillez.

— En electo — me responde, — fumo bastante cuando no estoy en mi puesto.

— ¿Y cuando no puede encender su pipa?

— Al tabaco lo dejo cuando quiero — me responde, como uien — en un detalle relativamente nimio — da muestra de la voluntad que sabe capear las más furiosas tempestades.

Pero Von Schiller acaricia su pipa, amorosamente, con una caricia agradecida y tierna.

Visiblemente le agrada poco hablar de sí, de su carrera, de sus hazañas, de su larga e invicta experiencia de volador. En la mi-

rada se le trasluce la pasión del deber. No tiene un solo brillo eléctrico de embriaguez gloriosa... El deber da la nota precisa de esta mirada hecha a lo ilímite y profundo. Este hombre ama su profesión como se ama a una esposa bellísima y fiel. Y la esencia, la razón, de ese amor, es, ya lo dije: el deber liso y llano.

— Ahora voy a efectuar varios viajes entre el Brasil y el Africa.

— Y, ¿cuándo vuelve a Alemania? — pregúntole, sabiendo lo importante que es para los europeos pasar las fiestas de Navidad y de Año Nuevo con sus familias.

El capitán ha comprendido la cordial intención de nuestra pregunta. Saca la cartera, y de ella extrae tres pequeñas fotografías de aficionado, que nos explica:

Esta es mi familia: mi esposa, mis hijos y yo, paseando, durante mi vacación del verano pasado, en el sur de Alemania.

Tomo las fotografías. El grupo es ecuestre. Muy elegantes jinetes y amazonas.

— ¿Le agradan los caballos, capitán?

Von Schiller sonríe y me contesta sin vacilar:

— Mucho. Pero, en el caso de estas fotografías... me agrada más un caballo natural... que los "caballos fuerza".

Queda demostrado — además — que el comandante tiene esprit.

Y como al célebre aeronauta le gusta hablar de todo menos de sí; y yo deseo insistir en cosas de volación y, concretamente en lo que se refiere al servicio aéreo Berlín - Buenos Aires - Santiago de Chile, el señor Grotewold me manifiesta:

— El lema de nuestros servicios es "Seguridad ante todo". Lo que no ha impedido ni impide dar a nuestros vuelos una velocidad de transporte admirable y una regularidad no igualada.

Finalmente, el capitán Von Schiller y el señor Grotewold, declaran de consuno:

— Crea que sabemos apreciar altamente, en toda su importancia, el desinterés de CARAS Y CARETAS por cuanto significa cultura, progreso, bien argentino y de los amigos de esta gran nación. Diga usted que en Alemania es considerada su revista como la más conocida y prestigiosa de lengua castellana.





¡Esa película sobre los dientes!

Causa de numerosos males dentales





Porqué se manchan y se pican los dientes

EL mal reside en esa película pegajosa y tenaz que puede sentirse con la lengua.

En esa película se alojan las manchas que echan a perder la belleza de sus dientes. Combinándose con otras substancias, la película se endurece y se convierte en sarro.

Esa película retiene las partículas de alimentos que no tardan en descomponerse y en formar ácidos. Los ácidos, según las autoridades dentales, son la causa principal de las picaduras de los dientes.

Por lo tanto, una pasta dentífrica debe, ante todo, eliminar esa película — y es lo que hace Pepsodent.

La eficacia con que Pepsodent elimina la película se debe a que contiene un material de limpiar y pulir especial. El objeto de este material es eliminar la película—eficazmente y sin peligro. Hay otros materiales para limpiar que eliminan la película, pero que rayan el esmalte. Otros hay que son inofensivos, pero que son demasiado suaves para ser eficaces. Por lo tanto, para tener la seguridad de eliminar la película perfectamente y sin riesgo, use Pepsodent — la pasta para dientes especial para eliminar la película.

Muestra Gratis



LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH,
MONROE Esquina COLODRERO,
BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en estampillas de correo para el porte.

Nombre ....

Dirección .... *Ciudad* ....

4-2-S.

DUBARRY

La intensa luz solar revela todas las imperfecciones del cutis. En sus excursiones y paseos. En el turf, en el tennis o en las regatas, lleve siempre la hermosa caja de polvo Le Sancy *prensado*. Es el amigo del cutis que *responde* en todo momento.

Tonos: *Piel natural, Rachel, Ocre, Chair, Morocho y Rosado.*

Perfumería Dubarry Soc. Anón.

POLVO *prensado*



Noventa centavos la caja ✶ Con un cisne de regalo



AÑO XXXVIII 14 DE DICIEMBRE DE 1935 NUM. 1941

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ, fundador

El Nuncio Apostólico presidiendo la solemne ceremonia con que fué inaugurado el nuevo templo de San Nicolás de Bari.

Cuatrocientos maestros trasladáronse a Colonia y rindieron un homenaje a Rivadavia, consistente en una placa de bronce.

ACTUALIDADES



Durante la ceremonia de la entrega de recompensas premiando la constancia del trabajador, organizada por la Sociedad Damas Protectoras del Obrero, en el Colón.



La mesa directiva en la asamblea efectuada por la entidad Pro Cristo de la Paz y Acercamiento Social Paraguayo-boliviano.

Festival realizado por la Sociedad Yugoeslava de Gimnasia Sokol Buenos Aires.

Los alumnos del doctor Horacio González Alisedo le obsequiaron con un banquete.



En Boedo, pese a la densidad de su población, faltan salones para reuniones culturales. Por eso la peña "Pacha Camac", que funciona en el Café Biarritz y que dirige González Castillo, suple maravillosamente la desidia en tal sentido. La foto muestra un cartel en plena calle Boedo anunciando una interesante velada artística.

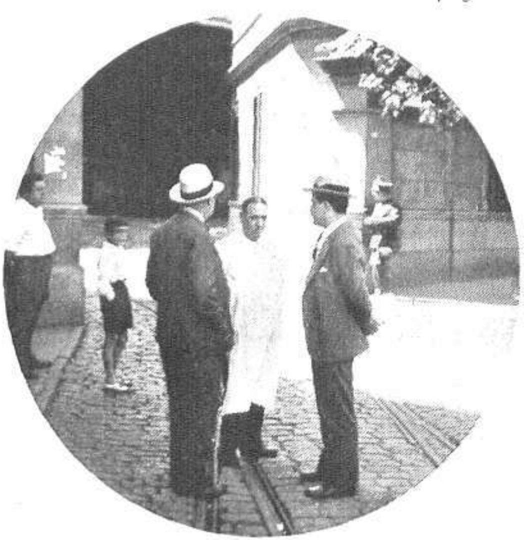
¿Qué MEJORAS NECESITA

Contestan a nuestra pregunta

Por EROS

"Caras y Caretas" prosigue con la tarea impuesta de puntualizar las deficiencias edilicias que hay en cada barrio de Buenos Aires. Creemos así cumplir con un deber periodístico puesto al servicio inmediato del público, para que el mismo, por intermedio de nuestras páginas,





El talentoso escritor José González Castillo nos sirve de amable cicerone en Boedo. Aquí aparece exponiéndole al cronista la necesidad de suprimir la antigua estación tranviaria.

— En su lugar habría que construir una plaza para que los niños del barrio jugaran y no tuvieran que ir al parque Patricios o al Chacabuco — nos dice.

— Somos inspectores de Alumbrado...

— ¿Ma de qué alombrado me parlan ostede, si a la sera cuesta Boedo te queda más oscura que un chementerio?...

— Es que... ¿sabe?... escaso voltaje de los cables, mediocres wats y pocos lumen...

— ¡Chidente! A mí non me parla en difichile. O me ponese más luce a Boedo, o me porto vía la mía pizzería a La Buca o a Villa Crespo. ¿Qué te gase creído?...

— Che, Bartolo, ¡qué "posta" ahora que viene el verano!

— ¿Por qué, Panchito?

— Y... ahora sentiremo meno el "safiro" al ir de madrugada a buscar lo diario pa la venta. ¡Qué fresquete, compañero!

— Mirá, che, lo mejor sería que la Intendencia nos construyera un refugio, y así no sentiríamos ni el frío, ni la lluvia, ni el calor, ni convertiríamos las veredas de Boedo en puestos de reventa.



Don Virgilio Tersoglio, viejo comerciante de Boedo y presidente de la Cooperadora Escolar del barrio, nos expone sus deseos:

— ¡Ah, si se pavimentara la calzada con adoquines de madera, y la ensancharan!... ¡Si nos pusieran más focos de luz!... ¡Qué aspecto hermoso tendría Boedo!...



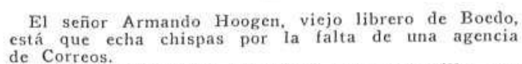
EDILICIAS
su BARRIO?

los vecinos de BOEDO

NICOLA SIRI

haga llegar a las autoridades comunales sus necesidades, deseos y protestas razonables. El pueblo ha visto con beneplácito nuestra iniciativa, que tiende única y exclusivamente al bienestar de los vecinos y al embellecimiento de nuestra ciudad.





El señor Armando Hoogen, viejo librero de Boedo, está que echa chispas por la falta de una agencia de Correos.

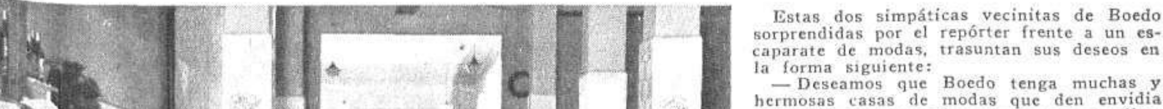
— Si me sorprenden vendiendo una estampilla, son 500 pesos de multa. ¡Qué criterio!

— Lo que pasa es que aun creen en lo que dijo Carlés hace veinte años: "La pampa empieza en Boedo".



Estas dos simpáticas vecinitas de Boedo sorprendidas por el repórter frente a un escaparate de modas, trasuntan sus deseos en la forma siguiente:

— Deseamos que Boedo tenga muchas y hermosas casas de modas que den envidia a las del centro; así compraremos en ellas, con lo que haremos progresar el barrio, y podremos imponer la moda de vestir genuinamente a "lo Boedo". ¿Qué les parece?





El viejo teatro América ha sido convertido en un "bodegón", donde subsiste aún el palco escénico. Es el triunfo del arte bucólico sobre el de las tablas. El cronista sorprende el final de un diálogo entre el dueño del comercio y un parroquiano:

— ... Así es, amigo; hoy en Boedo el público prefiere un pedazo de fainá y un vaso de buen vino, a un drazón de Acasuso interpretado por José Gómez...


LAS SANCIONES
DIBUJOS DE ALVAREZ
—Sí, m'hijita, vas a tener que aplicarte unas severas "sanciones" si querés conservar la silueta.
Uno que lamenta la suspensión de las importaciones.
LEYES
LEYES
LEYES
LEYES
LEYES
LEYES
LEYES
A éstas no les llegan nunca las sanciones.
—Merá, Pancha, vos faltás al curamento de la Liga perque me seguí mandando leña...
—¿Podrá desenredarse?
—¡Quién sabe! Se ha metido en una "Liga de once varas"...
OFICIALISMO
VOTO
VOTO
VOTO
VOTO
—Parece algo indispuesto.
—Sí; está empachado: necesita más "sanciones". . democráticas.
—¡Tómese la sopa en seguida!
—Mamita, ¿por qué no me aplicás sanciones económicas?
EDUARDO ALVAREZ

¡Para toda mesa en fiesta!...



Budín de frutas Princesa

Torta Santa Paula

TERRABUSI

Mil Delicias

Delicias de TERRABUSI

Galletitas Express

Bizcochos Málaga

¡Son deliciosas "...aciones" de TERRABUSI!

La pizca de rapé se toma entre los dedos pulgar e índice.

Luego se aproxima a las fosas nasales y se aspira.

¡Salud!...

La picazón, deliciosa, sube, sube, hasta que...

¡Salud!... Estalla el estornudo estrepitoso y sedante.



El intendente de Avellaneda, señor Barceló, y otros altos funcionarios y autoridades locales, durante la inauguración de las nuevas obras de la sala de primeros auxilios de Wilde.

Monseñor Chimento con sus acompañantes, dirigiéndose a la iglesia, a su llegada a Rojas.

Notas del

Despedida de soltera a la señorita Carmen Rinaldi, por un grupo de amigos, en Villa Angela (Chaco).

Grupo de niñas que fueron muy aplaudidas en la fiesta escolar realizada en el teatro Argentino, de Resistencia.

Señoritas que tomaron parte en las romerías celebradas en el local de la Sociedad Italiana, en Humberto I, F. C. Santa Fe.



Recepción ofrecida en la Casa de Gobierno de Jujuy a la oficialidad del Regimiento 20, con motivo de la terminación de las maniobras.

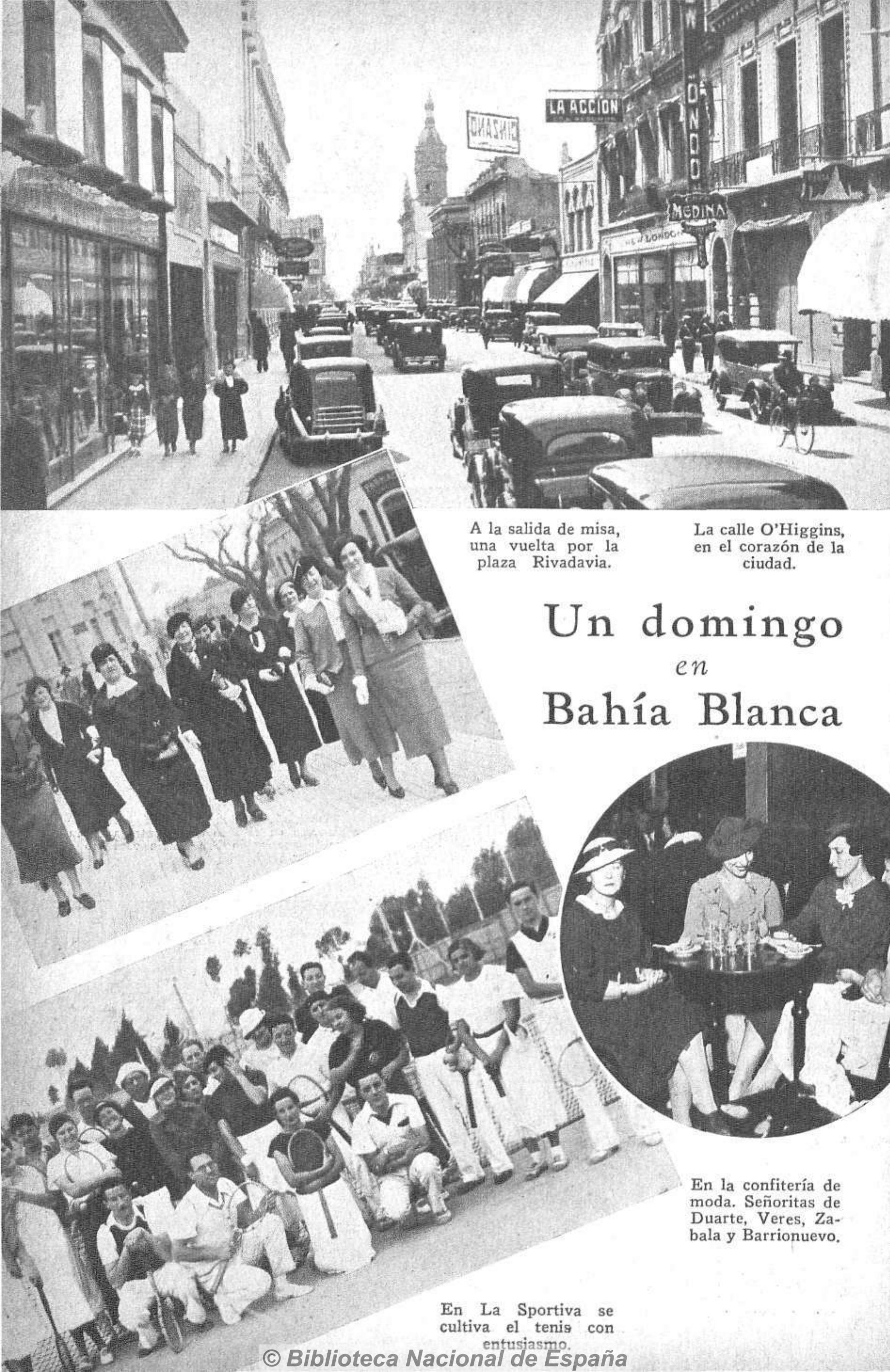
Lunch en el salón blanco de la Municipalidad de Tres Arroyos, en honor del obispo auxiliar de La Plata, monseñor Serafini.

interior

El director del Colegio Don Bosco, de San Juan, pronunciando su discurso en el acto de la entrega de la bandera con que la asociación Pro Patria obsequió a dicho establecimiento.

Participantes en la Fiesta de la Danza del instituto El Hogar Infantil, en el salón teatro Cristóforo Colombo, de Quilmes.

Alumnas de tercer año de la Escuela Normal de Jujuy que organizaron un festival de beneficencia.



A la salida de misa, una vuelta por la plaza Rivadavia.

La calle O'Higgins, en el corazón de la ciudad.

Un domingo *en* Bahía Blanca

En la confitería de moda. Señoritas de Duarte, Veres, Zabala y Barrionuevo.

En La Sportiva se cultiva el tenis con entusiasmo.



Dick Powell



Manera ingeniosa de dar vuelta a un mazo de naipes con un solo dedo.

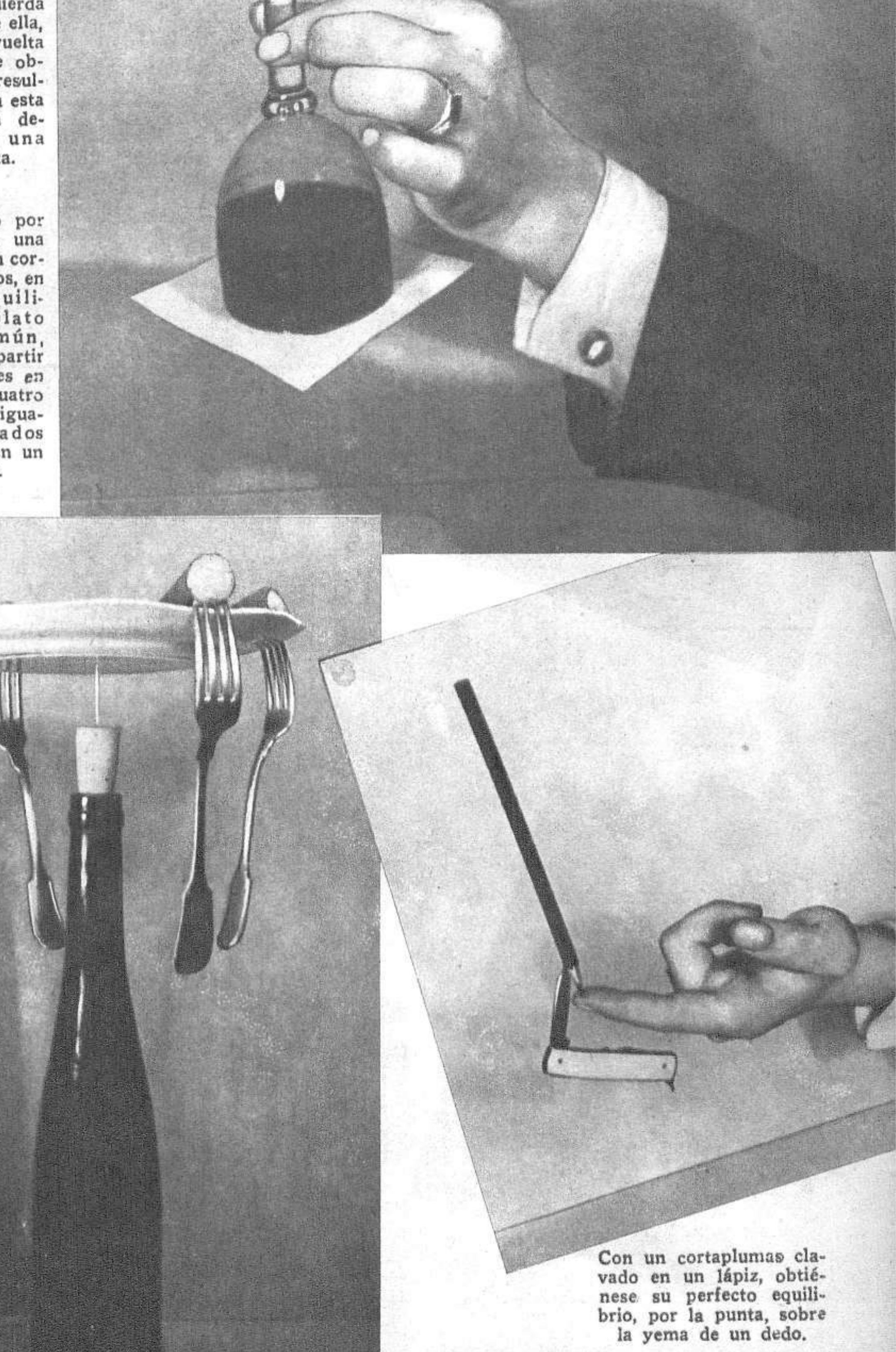
¿Puede usted hacerlo?

Por Rembert

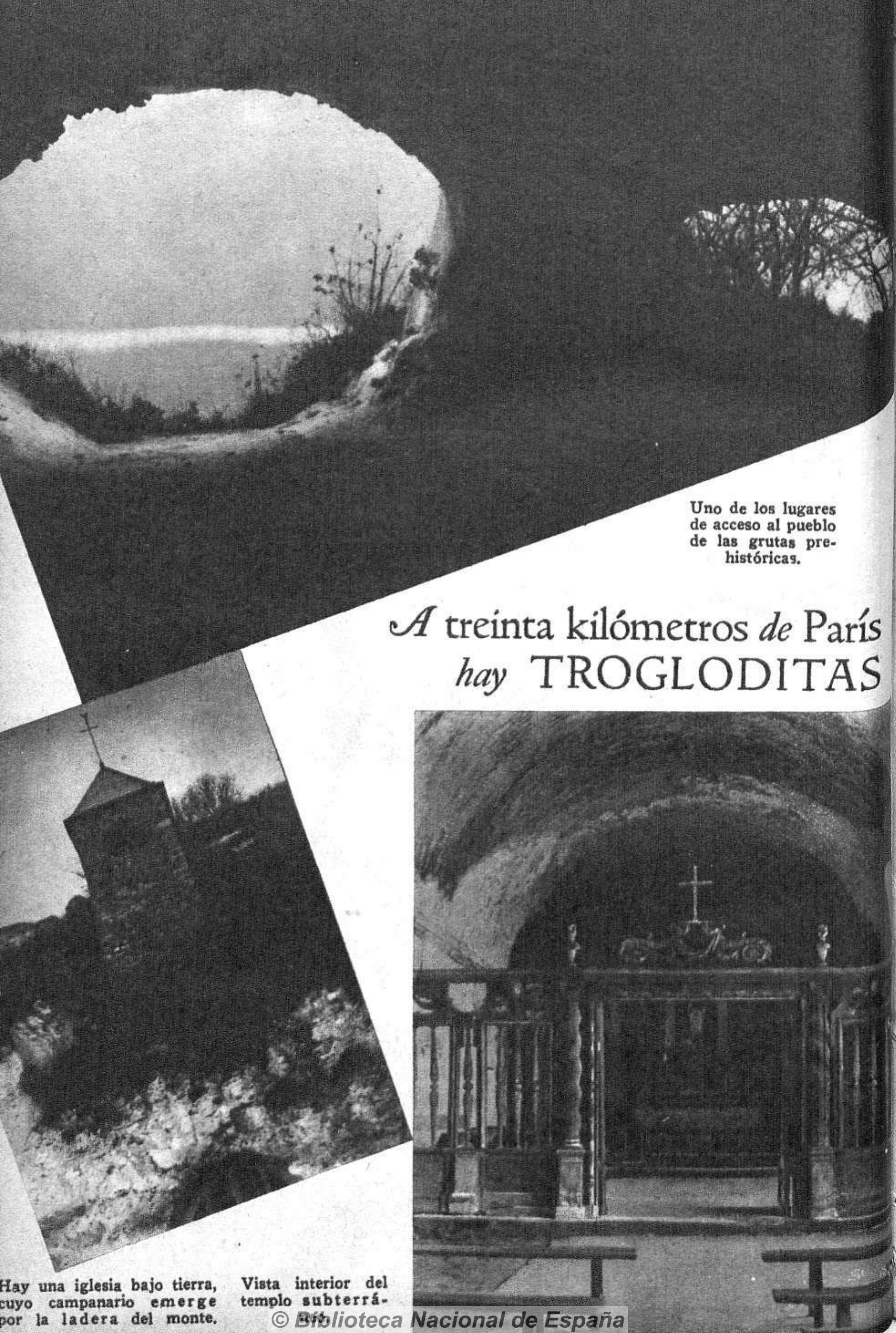
Forma fácil de dar vuelta a una tarjeta doblada por sus extremos, sin tocarla. Basta soplar en la dirección indicada, a unas tres pulgadas de dicha tarjeta.

Si a una copa con líquido se la tapa con una hoja de papel, manteniendo la mano izquierda plana sobre ella, y se la da vuelta rápido, se obtendrá el resultado que da esta figura, sin derrame de una sola gota.

Enterrando por su cabeza una aguja en un corcho, tenemos, en perfecto equilibrio, un plato plano común, con sólo repartir equidistantes en su borde cuatro tenedores iguales, insertados cada uno en un corcho.



Con un cortaplumas clavado en un lápiz, obtiénese su perfecto equilibrio, por la punta, sobre la yema de un dedo.

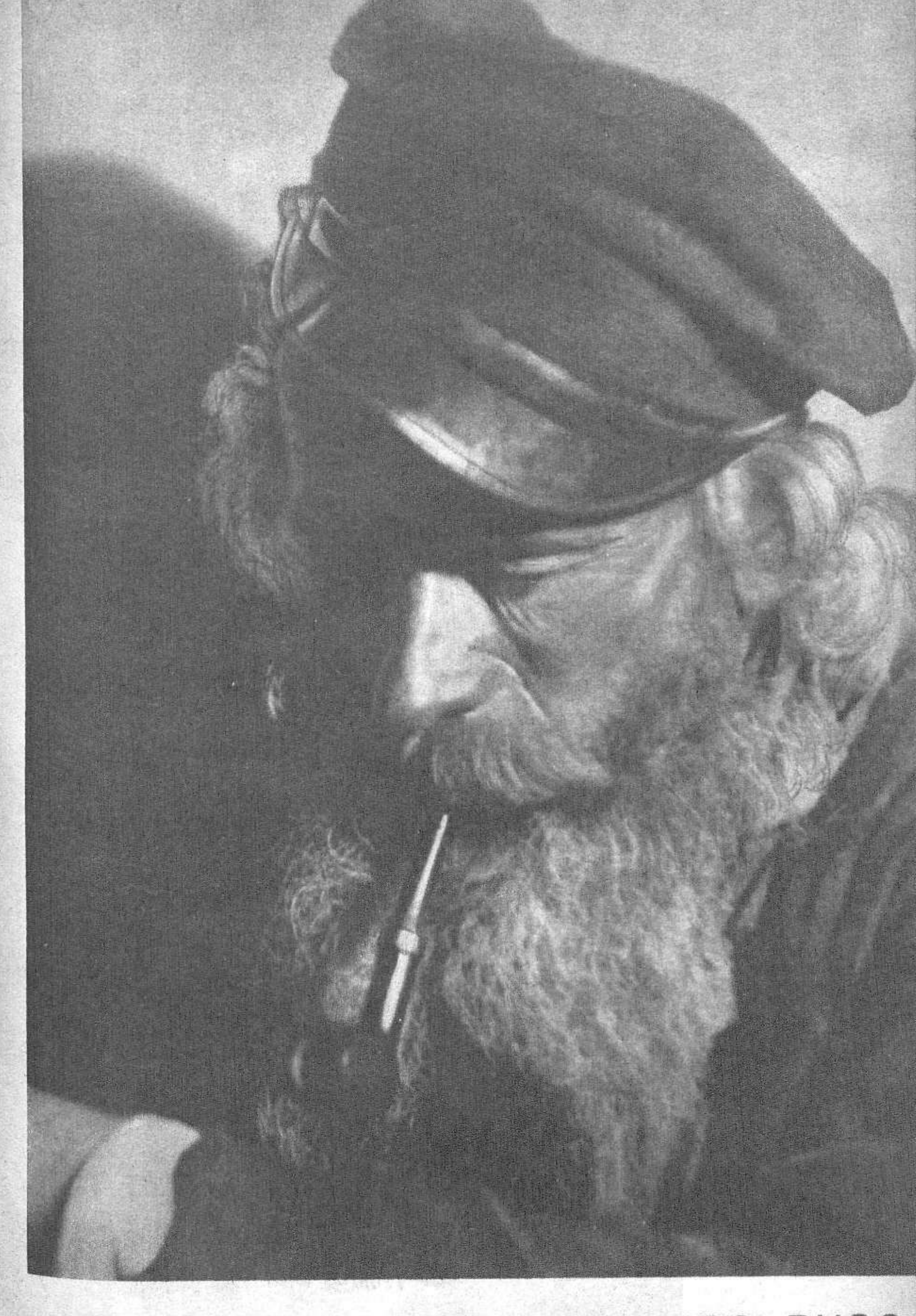


Uno de los lugares de acceso al pueblo de las grutas prehistóricas.

A treinta kilómetros *de* París *hay* TROGLODITAS

Hay una iglesia bajo tierra, cuyo campanario emerge por la ladera del monte.

Vista interior del templo subterráneo.

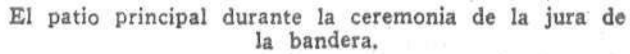


LIMOSNERO RUSO

FOTO [illegible] LAS ARTES. LA PLATA







El patio principal durante la ceremonia de la jura de la bandera.

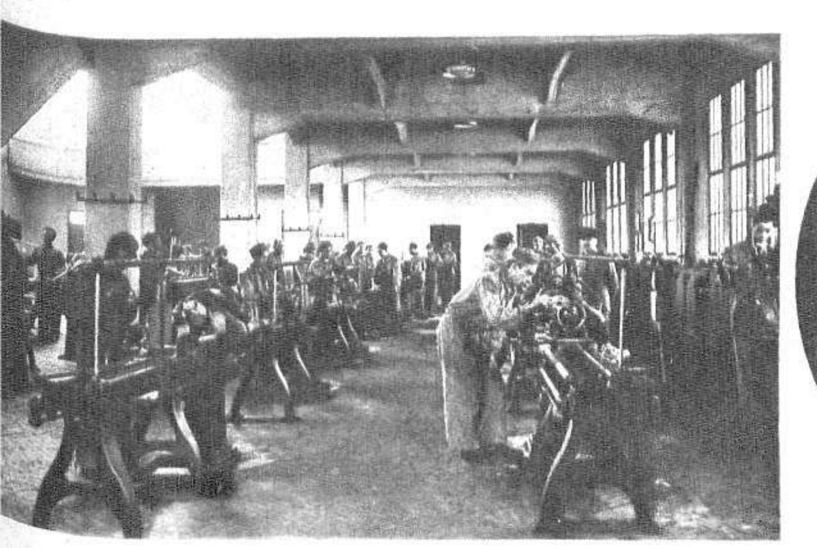
La Escuela de Mecánica de la Armada es un estableci-miento que honra al país

Capitán de fragata Calixto Oliver, director de la Escuela.



Una de las amplias dependencias del taller de mecánica.

El taller destinado a las especialidades, en pleno funcionamiento.



Alumnos trabajando en el taller de tornería.

Ingeniero de primera Elías Chalier, jefe de los talleres.



Durante una clase práctica en el taller de radiotelegrafía.

Ian Hoskines está considerado como el corredor de "speedway" más pequeño del mundo. Tiene once años y practica el deporte a maravilla desde hace varios. Su moto, de un caballo y medio de fuerza, le permite correr a 48 kilómetros por hora.

Un campeón *de* ONCE AÑOS

¡Ah, tigre! El pequeño gran motociclista demuestra su pericia salvando los inconvenientes de una caída. Ian es un verdadero "as" de los virajes cerrados.



Señores G. Eduardo Clark, J. Mc Grath, A. R. Baldez y G. F. Barth.



Señoritas Amanda Josefina Ruiz y Leonor Cardeazábal, y señores Alberto Pillado Matheu y Fernando Campos Aicua.



Señores W. T. Clark, Hermann Boley, Martínez Reyes y H. E. Ems.

Reunión mensual *de la* Asociación *de* Jefes *de* Propaganda



Señores José Parpagnoli, Adolfo Godoy y Alfredo Gagliardone.





Señores José E. Licciardi, Mario Costantini, Antonio Milano y Juan M. Sirito.

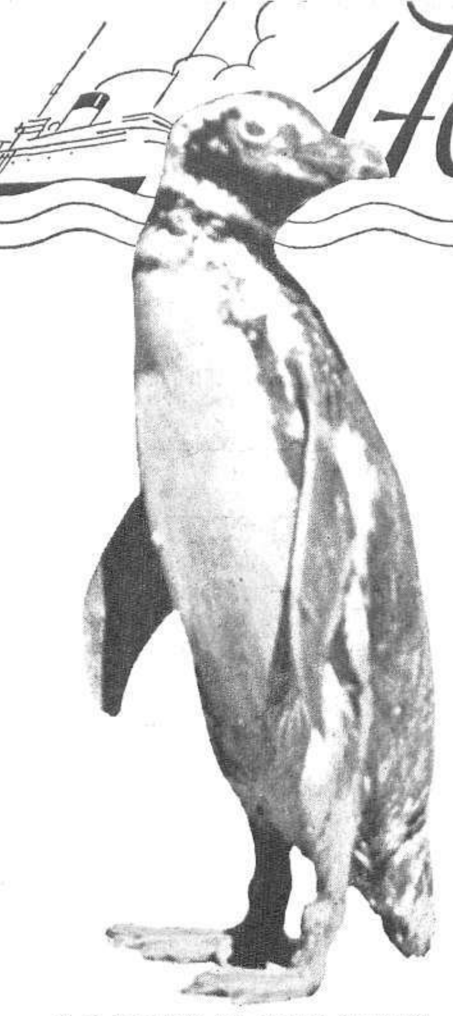
Señores G. F. Fraga, A. Mercado, A. Noizeux y F. Boxaca, cambiando impresiones.

En honor de Delia María Silva

Demostración ofrecida a la señorita Delia María Silva, celebrando el 10º aniversario de su designación de secretaria del Instituto de Orientación Profesional, cargo que viene desempeñando con dedicación y competencia ejemplares.



170 Pingüinos



Si no se inventa una máscara contra los gases asfixiantes para uso de los pingüinos, ¿cuánto tiempo sobrevivirá este ejemplar en Europa?

Este no es un campo de concentración de hombres sin trabajo. Es una parte del plantel de pingüinos criollos que acaba de ser "deportado" del país, con destino a los jardines zoológicos europeos.

SABÍAMOS que la Argentina exporta muchísimas cosas. Bolsas de maíz, jugadores de fútbol, carne congelada, cantores de tango, yerba mate y buenas noticias sobre la situación política. Lo que no sabíamos era que exporta pingüinos.

—Venga a ver el primer lote de pingüinos criollos que se manda a Europa.

El cronista se dirige a un galpón ubicado en la zona sur. ¿No ha reparado el lector en que el hombre quiere ver antes de preguntar? El cronista no oye los datos que le van dando. Lo que le interesa es encontrarse frente a los pingüinos. Una puerta. Otra puerta. De pronto, el espectáculo grotesco y curioso a un tiempo de 170 pingüinos reunidos bajo techo. Deformes y torpes, y sin embargo simpáticos, los pequeños animalitos se mueven como si tuvieran reumatismo, reflejando la luz del exterior en sus cuerpos aceitosos.

A poco de observar la pintoresca asamblea, en la memoria del cronista aparece el nombre de Anatole France, pero se avergüenza en seguida. Se avergüenza en seguida al recordar la sonrisa con que escuchó una tarde, yendo en barco desde Nápoles a Capri, la explicación que el cicerone dió a un grupo de turistas adheridos a la borda:

—Ahora pasamos frente a Sorrento, ciudad que debe su importancia a la canzoneta titulada Torna a Sorrento...

Del mismo modo hay muchas personas que presumen de cultas que están convencidas de que los pingüinos sólo pueden vivir en una isla.

El pez por la boca muere...

ESTOS ciento setenta animalitos saldrán inmediatamente para Europa. Van consignados al Jardín Zoológico de Bruselas, que los pidió a un importante criadero de aves del país.

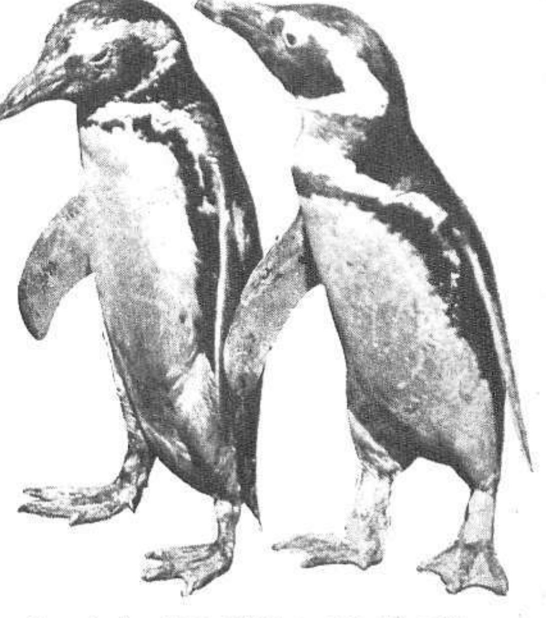
—Pero, ¿es que se puede ir a buscar pingüinos a los criaderos de aves, como quien va a comprar gallinas batarazas?

No; los pingüinos no se crían en las granjas próximas a la Capital. Su captura fué recomendada por el criadero

criollos a Europa

que hizo de intermediario, a pescadores de la Patagonia. Porque ha de saber el lector que a los pingüinos se los pesca. Hay muchas formas de agarrarlos, pero el mejor sistema para conseguirlos vivos es tender redes y esperar a que se metan en el agua, buscando anchoas. Así, persiguiendo anchoas, que es su alimento favorito, estos ciento setenta ejemplares fueron capturados varios grados más al norte de la zona en que viven habitualmente.

Ya se ve que no solamente el pez y los políticos mueren por la boca. También los pingüinos.



Flaca, fané y descangallada a causa del calor, esta joven pareja de pingüinos se congela de gusto pensando que llegarán a Europa cuando allí comience el invierno.

¿Cuánto cuesta un pingüino?

Vivimos en una época netamente comercial. Todo lo traducimos a dinero. El actor Fulano de Tal es un intérprete maravilloso. ¿Cuánto le pagan por semana? El doctor Mengano de Cual ha conseguido realizar una operación dificilísima. ¿Cuánto cobra por la operación? El Jardín Zoológico de Bruselas ha pedido ciento setenta pingüinos. ¿Cuánto vale cada pingüino?

En el Jardín Zoológico de Buenos Aires dicen que de quince a veinte pesos. Depende. Depende en primer término, del tiempo que haya que mantenerlo antes de entregarlo al comprador. Cada pingüino come diariamente 350 gramos de anchoas. Y las anchoas, a pesar de que muertas no nadan, también han subido... Ahora están muy saladas. Más saladas que nunca.

Por otra parte, si el pedido se hace desde Europa, como en este caso, el precio de cada ejemplar depende de los que mueran en la travesía, es decir, del número de animales por el que haya que dividir el flete y los gastos. El pingüino es un animal muy delicado. En el barco que los llevará se ha tenido que construir una especie de gallinero, porque es imposible que resistan la travesía encerrados en jaulas. Además, se ha preparado una gran manguera, para bañarlos constantemente. Así y todo, ¿cuántos llegarán a Bruselas? Es difícil predecirlo. En una semana que llevan en Buenos Aires, ya han muerto treinta. Porque estos ciento setenta pingüinos eran doscientos. Ayer, ciento setenta y cinco. Esta mañana, ciento setenta y dos. Su número baja rápidamente. Cada día hay menos. Algo parecido a lo que ocurre con los radicales de la Provincia.

Un momento. Los pingüinos van al Jardín Zoológico de Bruselas como si fueran a un hotel de inmigrantes. Allí permanecerán unos días y luego saldrán para distintos jardines zoológicos de Francia, Holanda, Alemania e Inglaterra. En casi todos los jardines zoológicos europeos habrá pingüinos argentinos.

El cronista los mira con lástima. Europa... ¿Qué destino les espera a estos simpáticos animalitos que parecen hombres? Que parecen hombres y tienen la suerte de no serlo, pero que, ahora, son arrancados de las solitarias playas patagónicas para enviarlos al mar turbulento de los continentes. ¡Pobres animalitos! ¡Miren que mandarlos a Europa, tal como está ahora el Viejo Continente sin que se haya inventado todavía una máscara contra los gases asfixiantes para uso de los pingüinos!

Pero, de pronto, el cronista se tranquiliza. A los pingüinos no les ocurrirá nada. Sobrevivirán aunque las bombas destruyan las ciudades y los hombres se maten como fieras. ¿Por qué? Porque los pingüinos estarán encerrados en los jardines zoológicos, y en los jardines zoológicos siempre hay unos letreros que los hombres — ¡oh, los buenos sentimientos humanos! — respetan mucho:

"Sed compasivos con los animales."

¡Good luck, penguins!

Pero, por muchos que mueran, siempre llegarán una punta — reflexiona el cronista. — Setenta, ochenta... ¿No les parecen demasiados pingüinos para un solo jardín zoológico?



D I E G O   E S Q U I N A

HECHOS Y FIGURAS



Los abogados egresados en 1920-21 se reunieron en una comida de camaradería.

Invitados al festival realizado por la Asociación Municipalidad de Buenos Aires, adherida a la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas.

En la sala de armas del Club Policial se ha llevado a efecto el Campeonato Anual de Esgrima, 1a y 2a categorías, entre el personal de la repartición.

Parte del público en el acto de la entrega de premios en el Concurso de Modelitos de Aviones propiciado por el Centro de Aviación Civil y "Mundo Aeronáutico".

Señores doctor Roberto J. Noble, Antonio Cunill Cabanellas y Alejandro E. Berruti, designados delegado, director y administrador, respectivamente, de la Comedia Argentina, que funcionará en el Teatro Cervantes.

Fiesta organizada con motivo del primer aniversario del Instituto Municipal de Ortodoncia, en su sede de la calle Alsina.



Doña Teresa Feit de Escalada

Durante su larga existencia fué modelo de virtudes y de piedad cristiana. Desaparece a los 93 años, después de honrar la tradición de un claro linaje. Un hombre venerable, al cual los de esta casa debemos profunda memoria, don Mariano V. Escalada, tuvo en la aristocrática dama digna compañera. La familia ha recibido sinceras condolencias en el doloroso trance.

Realizóse en el City Hotel el almuerzo periódico de los socios de la Cámara de Comercio Británica en la República Argentina.

El doctor Amadeo pronunciando su discurso al hacer entrega de la sala "Nicolás Avellaneda" al Museo Histórico de Luján.

Durante la conferencia del ingeniero Hugo Miatello (h.) pronunciada en la Cámara Argentina de Colonización.

El inspector señor José D. Calderaro hizo entrega de una bandera a la Escuela Nº 29 del Consejo 16, que dirige el profesor Horacio Jacomelli.

Ha llegado recientemente míster John A. Goudge, director en Londres del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico.

En razón a su edad, ha pasado a situación de retiro absoluto el teniente general Ladislao M. Fernández.

Un rincón en la exposición de labores efectuada por la Escuela 21 del Consejo Escolar 12.



Mauricio Baylin, que ha confesado ser el autor del horrendo crimen.



Yolanda Aguirre, la inocente sirvientita, víctima de los brutales instintos homicidas de Mauricio Baylin.

LOS detalles divulgados del asesinato de la pequeña Yolanda Aguirre, en la localidad de Claypole, han despertado en todo el país un sentimiento unánime de viva indignación. Urgido por las autoridades, el feroz criminal, Baylin, ha explicado cómo mató miserablemente a Yolanda, pobre criatura que hacía de sirvienta. El descuartizamiento de la pequeña víctima y la cremación de sus tiernos despojos ha revelado los feroces instintos del asesino que, según parece, fué ayudado y aconsejado por su mujer, maestra de francés en una escuela de la Capital Federal. ¿Es posible, se ha preguntado la conciencia pública, que

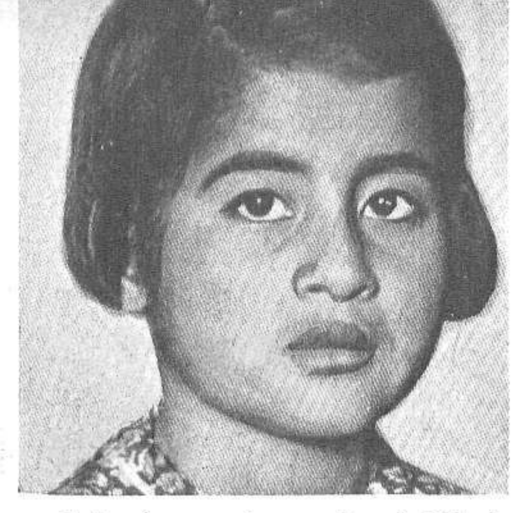
El espantoso asesinato *de*

Esther Sarapura en brazos de Rafael Aguirre, padre de la infortunada Yolanda.



Esther indica el sitio donde dice vió enterrar el cadáver de Yolanda.





Esther Sarapura, la compañera de Yolanda, cuyas declaraciones permitieron el descubrimiento del hecho.

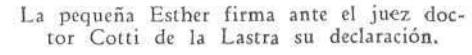
una maestra, en contacto permanente con criaturas, se haya prestado, sin horrorizarse de sí misma, a tarea tan macabra? ¿Es posible que esa mujer, con alma de monstruo, haya podido ocultar durante tanto tiempo los obscuros repliegues de su espíritu feroz? Este horrendo crimen, sin atenuantes de ninguna especie, que tan hondo ha conmovido a la opinión del país, constituye una de las páginas más repugnantes y odiosas de nuestra criminalidad, y un solo anhelo se levanta como *un clamor en todas las clases sociales: que la justicia* haga sentir todo su peso sobre los criminales que tanto repudio han atraído con su miserable acción.



Hortensia Tamayo, esposa de Baylin y cómplice.

la menor Yolanda Aguirre

La casa de los Baylin y el campo donde el asesino desparramó las cenizas.



La pequeña Esther firma ante el juez doctor Cotti de la Lastra su declaración.







Tropas del Ras del Tigré (antes Ras Gugsa) y áscaris, entrando en Macallé.

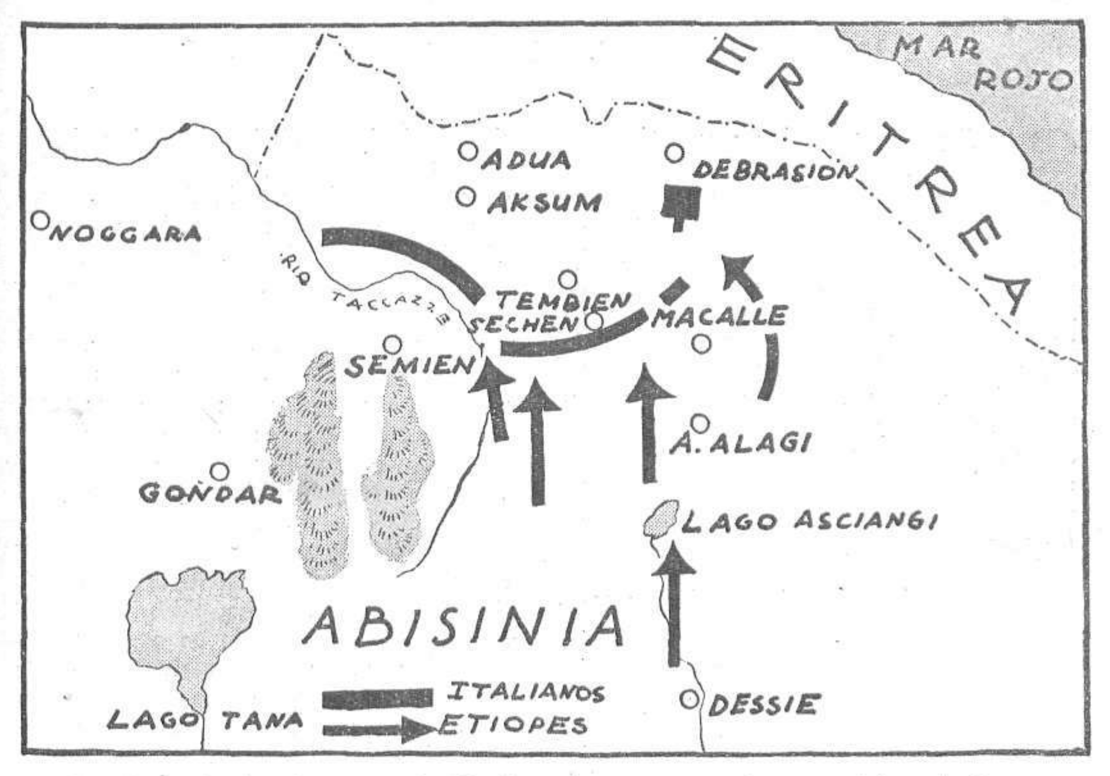
La guerra ítalo-etíope

Fotos recibidas por avión desde el frente de batalla

Fuerzas regulares del ejército invasor dirigiéndose a Macallé.

El general Graziani, a quien sus hombres llaman el León de Giuba, observando las operaciones.

Un abisinio sometido a Italia dedicado a la construcción de cam[ino]...



Las flechas indican la proyectada ofensiva etíope contra las fuertes posiciones italianas que van desde Macallé, y más al este siguen a apoyar su ala derecha sobre el macizo de Semien y continuar a lo largo del Taccazzé para transformarse sólo en una protección de las comunicaciones sobre el río Setit.

LA GUERRA

Por un alto jefe del Ejército Argentino

Informaciones confusas, contradictorias, falsas, rectificadas, ratificadas, inverosímiles, inútiles, importantes, transforman en un verdadero "bureau" de operaciones de estado mayor el modesto escritorio de trabajo de un crítico militar, quien desearía que su cerebro fuese un órgano de "inducción" en vez de "deducción", a fin de poder ver "algo" en las densas tinieblas a través de las cuales debe escudriñar. Sin embargo, se pueden, de esta confusión, deducir tres hechos: que los etíopes parece que quieren tomar la ofensiva en ambos frentes; que la amenaza de sanciones más severas no ha hecho cejar en lo más mínimo la decisión de Italia, y, finalmente, que, a pesar de todos los movimientos de flotas que se notan en el Mediterráneo, Inglaterra parece querer encontrar, con la ayuda de Francia, una solución aceptable en su conflicto con Italia.

Ofensiva etíope

SE dice que todo los rases etíopes, desde el modesto Yago, de la inhospitalaria región de Aussa (norte de Harrar) hasta el poderoso Seyum, el elegante Mulugeta, el brioso Nassibu y el prudente Desta, han casi implorado al Negus el permiso necesario para abandonar la insoportable defensiva en que se encuentran desde que comenzaron las operaciones, para tomar la ofensiva en los dos frentes, pues les es casi imposible contener el ímpetu guerrero de sus huestes, que se exacerba en su impotencia de no poder hacer nada contra los continuos bombardeos y ataques aéreos de que son objeto.

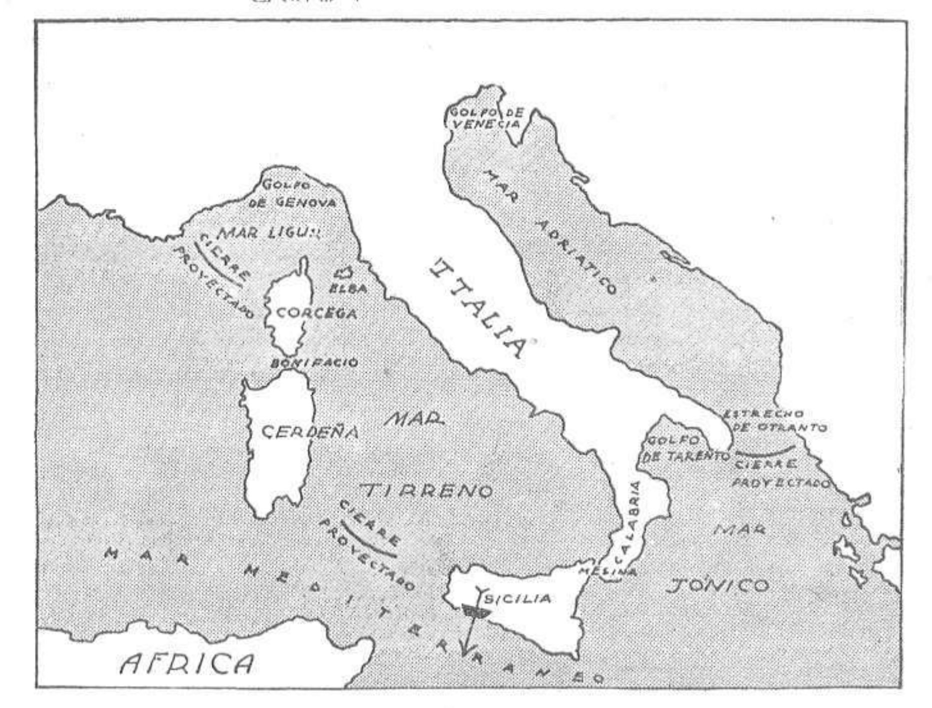
El Rey de los Reyes ha accedido a estos requerimientos y ha dado la autorización necesaria, y para ello, para electrizar todavía con su presencia e inflamar su alma con el recuerdo de sus hazañas y las de sus cientos de antepasados, que no han sido reyes de Etiopía, pues él es un usurpador, se ha trasladado al mismo frente de batalla. Y a este emperador, a pesar de ser comandante de un ejército negro, le ha venido a pasar lo mismo que a muchos emperadores blancos (lo que denota el común origen de la pobre humanidad), entre los que recuerdo, en este momento, al infortunado Napoleón III, que por ceder a la presión pública y a las instigaciones de sus famosos generales que mandaban los ejércitos en las fronteras de Francia, dió la orden de atacar a los ejércitos prusianos invasores, cuyo ataque los llevó a los tristes días de Weissenburg, Wõrth y Frõschweller... Como la historia se repite, con una exactitud a veces desconcertante para los que ignoramos las leyes que rigen la vida, la muerte, el destino de las cosas y los hombres, no sería extraño que ahora, a un fenómeno de sugestión colectiva, correspondiera también ser seguido por otro de desintegración imperial... ¡Quién sabe algo, que no sea Martín Gil, sobre la estrecha, secreta relación de causas y efectos, entre perturbaciones psicológicas, agudas crisis económicas, ritmo de las catástrofes militares y las manchas del sol?

Y no es en vano y sin causa que mi subconsciente me ha arrojado a esta serie de reflexiones, pues en alguna de sus circunvoluciones, si él está en el cerebro o en alguna aurícula, si está en el corazón, debe estar escrito que la defensiva favorece al que está peor armado, y que la ofensiva, contra fuertes posiciones, sólo puede dar resultado cuando se poseen poderosas armas para romper los frentes y envolver las alas... De modo que, a mi entender, y vistas las cosas a través de los muy pocos elementos de juicio que tenemos para orientarnos en este mar sin límites, los etíopes han abandonado, equivocadamente, su gran aliado, que es el terreno, la *madre tierra*, diremos, por satisfacer, quizá, una vanidad nacional y creyendo que se está en los faustos días de Amba Alagi, Adua, Abb Garima y Macallé... Pronto vamos a tener una impresión del resultado de esta ofensiva, que desde ya puede preverse, que va a estrellarse contra las fuertes posiciones italianas, que no se rompen sólo con valor, sino con comandos expertos, con cañones, municiones, alas y servicios de retaguardia.

En el frente de Ogaden, también se habla de una ofensiva a tomar o comenzada ya. Aquí hay mucho mayor espacio para que los etíopes puedan utilizar sus grandes efectivos y gran superioridad numérica, pues cuando cinco hombres atacan a uno, desde cinco direcciones distintas, es muy difícil que, por más que derribe a cuatro, el quinto no pueda llegar a sus espaldas. Y en esto consiste precisamente el peligro que puede correr Graziani, cuando se aproxime a Harrar que queda a casi 400 km. de sus bases. Es cierto que sus bases avanzan también con sus ejércitos, pero no es menos cierto que él, a medida que avanza, se va diluyendo en el terreno, por el gran desgaste que sufre todo ejército que marcha. El general Graziani es uno de los jefes más capaces y más enérgicos del ejército italiano. Por ello es de presumir que ha de estar a la altura de su misión y de sus dificultades.

Las sanciones no han disminuído la actividad operativa en Africa y parece que aunque han preocupado al Duce, no lo han inquietado a punto de hacerle pensar en una disminución de sus exigencias.

El croquis muestra las medidas defensivo-ofensivas que se dice que ha tomado Italia para cerrar la entrada (minas, defensas móviles, aeroplanos, etc.) de los mares interiores y flanquear las rutas marítimas. Todo un proyecto, como se entiende.



La situación internacional

Roma y Londres están tomando medidas contra posibles ataques aéreos. Roma está bien que las tome, pues está al alcance de los aviones que puedan partir de cualquier buque portaviones. ¿Pero Londres? ¿O es que los ingleses saben también que hay otra escuadrilla de la "muerte", cuyos pilotos han jurado lanzarse como proyectiles con sus aviones sobre las cúspides de San Pablo y de la Westminster Oboy, sobre el Buckinghan Palace, sobre los astilleros del Thamesis o sobre la flota de Scapa Flow? ¿O es que, sin llegar a este sublime sacrificio, se sospecha que se contentarían en arrojar sobre la City, veinte toneladas de bombas incendiarias, y cargadas con gases deletéreos y se volverían a aterrizar en las costas de Calais, aunque quedaran prisioneros de Francia? No podemos hacer más que hipótesis a este respecto, pues no hay elementos de juicio que permitan explicar esta precaución. Pero cuando los británicos han colocado ya sus micrófonos ultrasensibles en la Torre de Londres, sus potentes receptores en las cúpulas más altas; sus cañones antiaéreos, aunque todavía ocultos, en los sitios estratégicos; sus flotas aéreas de ataque y defensa en Croydon y otros aeródromos, es que probablemente algunos rumores han de hacer oscilar ya las agujas de esos micrófonos y algunas ondas entremezcladas, con dulces *canzonetas* napolitanas, han de hacer vibrar ya el éter sobre el Thamesis... Italia, a estar a los telegramas que llegan de Roma, también toma sus precauciones y aunque no se sabe dónde están sus flotas, se habla de medidas que tienden a impedir la entrada al Adriático, cerrando su puerta, o sea el estrecho de Otranto cerrar el acceso al mar de Tirreno, estableciendo una línea defensiva entre Sicilia y Africa y entre Sicilia y Cerdeña. También se propone cortar todo comercio inglés hacia el Egipto y las Indias, atacando con aviones sus naves desde Sicilia, Nápoli y la Libia, que las flanquean en toda su extensión.

¿Querrá el destino, que todos estos preparativos tengan un comienzo de desarrollo y el fin bárbaramente trágico que hay que suponerles?

¿No será que, la fina diplomacia de monsieur Laval, que no ama, seguro, permanecer entre dos incendios encuentre la solución, que satisfaciendo a míster Hoare, conformando a Mussolini, sacrificando, quizá, al Negus, evite la catástrofe?

¡Qué hermoso y grande destino para la historia de un hombre!

ARISTARCO

Profesores egresados este año de la Escuela de Artes decorativas de la Nación




César F. Cancellieri. — Antonio Lantes.









Adolfo H. Faure. — Francisco Martire (hijo). — Fermín Coos. — Inosencio Cárdenas. — Eugenio Cordero. — Héctor Contardi. — Antonio Colasuonno.









Juan C. Muñoz. — S. Lebensohu. — Santiago Ayllón. — Aristóbulo N. Tripiletti. — José Traber. — Esteban Calderón. — Luis A. Pagliaro.









Antonio Fernández. — Julio Vázquez Araujo. — Lucio Narcisi. — Lorenzo C. Raffaini. — Roberto Mendoza. — Antonio P. Ochagavia. — Abelardo Renzi.









Félix Muscolino. — Raúl Quevedo. — Eduardo Carbone. — Augusto L. Morando. — León Poch. — Carlos Sánchez. — J. F. Morán Martínez.

Profesoras egresadas este año de la Escuela de Artes decorativas de la Nación


Olimpia Brandolín.


Susana Ocampo.

Máxima Pérez.


Serafina Olga Mútolo.


Elsa E. Vidal.


María M. Díaz Gómez.


Doris Preritale.


Cristina Molina Salas.


Elsa Fernández.


Ana Guastavino.


Clelia Arigós.


Amelia D. Labate.


María Elena Nieva.


María del Pilar Gracia.


Isabel Lemos.


María Luisa Bello.


Normanda N. Binasco.


Luisa F. García.


Teresa Bissetti.


Basia Gurvitz.


Elena Mouchet.


Mary L. Filiberti.


Manuela E. Olivé.


Celia D. Batto Dupón.


Magalda T. Calvosa.


Aída Carvajal.


Anatilde García Méndez.

Lina de Harenne Bosch.


Santina Márquez.

UNA JOYA DEL TEATRO CLASICO

(Continuación de la página 2)

ESCENA IV

En la celda de Fray Lorenzo.

FRAY LORENZO. — ¡Suerte infausta! La carta que yo había mandado no pudo llegar a manos de Romeo... El novio de Julieta no conoce nuestra peligrosa estratagema... Enloquecerá de dolor sin duda ante la noticia de su presunta muerte, y correrá a la tumba de su amada... Pero no importa, todo puede remediarse... Hay tiempo... Falta más de una hora para el despertar de Julieta... Iré ahora mismo al Mausoleo y esperaré allí la llegada del galán de esa bella criatura... *(Mutis).*

EPILOGO

En el Mausoleo de los Capuletos.

ROMEO *(ante el cadáver de Julieta).* — ¡Estás bella como en plena vida y juventud, dulce flor de Verona! No podías esperarme, me amabas demasiado... Aquí, a la entrada, maté recién de una estocada a tu pretendiente París... ¡También él vagaba como una sombra en torno a tus despojos! Mi vida ya no tiene objeto... ¡Me reuniré contigo en la muerte! *(Bebe un veneno y cae muerto. Pausa).*

JULIETA *(despertando).* ¡Oh! ¿Será posible? ¡Vuelvo a la vida, y podré reunirme con mi adorado Romeo y conquistar la dicha! Pero... ¿qué veo? ¡Dios mío! ¡Es él, Romeo! Está frío... ¡muerto! ¡Oh, mi bienamado! Me creíste muerta, y tu amor se apresuró... Ahora... ¿de qué me sirve haber recuperado la vida si te he perdido? ¡La muerte! ¡Pronto! ¡La muerte! *(Se clava en el pecho el puñal que ve en la cintura de Romeo, y se desploma muerta. Pausa larga).*

FRAY LORENZO. *(entrando en el Mausoleo).* — Llego sin aliento, aunque con mucho tiempo aún por delante... Esperaré el despertar de Julieta y la llegada de Romeo... Pero... ¿qué es esto? ¡Santo Dios! ¡Los dos muertos! ¡Un fatal error ha abreviado su destino! *(Inclinándose sobre los cadáveres, con los ojos llenos de lágrimas).* ¡Amor, amor puro y apasionado el vuestro! Descansad en paz... ¡Bendigo vuestra unión en la muerte, tiernos y fieles amantes de Verona.

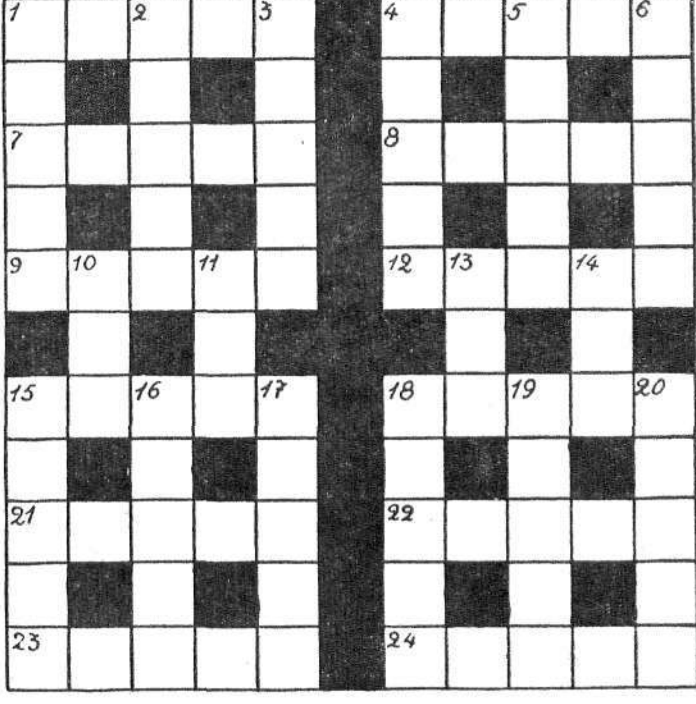
León Mirlas

Una redacción en el aire

El "Detroit News", diario de Michigan, Estados Unidos, acaba de montar una sala de redacción en un avión, construído especialmente para dicho fin. Este avión anfibio, bautizado con el simbólico nombre de "Early-Bird" (pájaro madrugador, más o menos) puede transportar 4 personas a 200 millas por hora. Su equipo se compone, aparte los instrumentos Speroy, de control automático, de tres aparatos fotográficos, dos de radio (transmisor y receptor) y demás accesorios.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 28



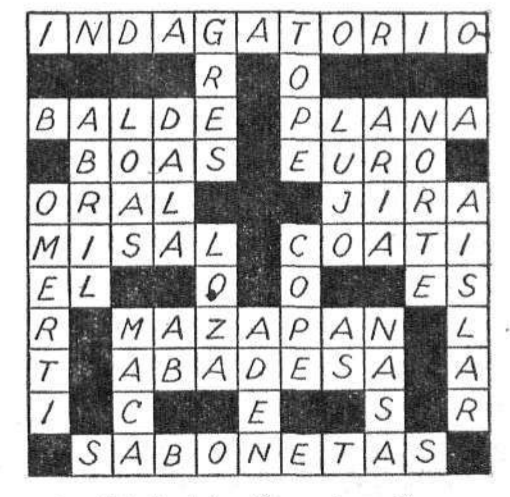
La solución en el número 1943.

HORIZONTALES

1. Porción que sobra de la justa medida (5).
4. Sentencia, consejo, refrán; se usaba antiguamente (5).
7. Insecto lepidóptero crepuscular, común en nuestro país. Tiene las alas alargadas, estrechas y transparentes. Sus orugas habitan en el interior de los tallos de los vegetales (5).
8. Primer fruto de las higueras, algo mayor que el higo (5).
9. Dios griego y romano de los oráculos, de la medicina, de la poesía, de las artes, de los rebaños, del día y del sol, y por esta última particularidad llamado también a veces Febo. Era hermano gemelo de Diana y nació en la isla de Delos (5).
12. Dícese de las plantas que carecen de estambres y pistilos, como por ejemplo, los hongos y los helechos (5).
15. Oscilar o moverse de un lado a otro los vagones de un tren (5).
18. (Antonio Luis). Escultor francés, entre cuyas obras llenas de vigor, se destaca "Teseo y el Minotauro" (1796-1875) (5).
21. Bolsa gruesa, u otra cosa redonda, que rueda fácilmente (plural) (5).
22. En la música antigua, nota que valía cuatro compases (5).
23. Planta poligonácea de la Dominicana (5).
24. Esencia, fragancia, emanación sutil, principio oloroso que se desprende de algunas sustancias odoríferas (2).

VERTICALES

1. Tejido de mimbres, juncos, cañas, etc., de figura comúnmente redonda y cóncava y asiento plano, que sirve para guardar o llevar frutas, ropas, etc. (5).
2. Recibo que se da, al que abona lo que otro debe pagar, para que pueda resarcirse (5).
3. Piedra preciosa tornasolada, variedad de sílice hidratada (5).
4. Nombre de los filamentos delgados que, dispuestos en hacecillos forman ciertas sustancias animales o vegetales (5).
5. Barra que unida al manubrio de las máquinas de vapor, transforma un movimiento de vaivén en otro de rotación (5).
6. Cuadro de madera con alambres paralelos, por los que corren bolitas movibles y que sirve para enseñar la aritmética (5).
10. Título de dignidad en ciertos países (3).
11. Orujo, hollejo de la uva, después de exprimida en el lagar (3).
13. Descripción del reino inorgánico de un país (3).
14. En grado sumo (3).
15. Lo que se da por prenda y señal de algún contrato (5).
16. Bolsa de pieles que abriga los pies del que está sentado (5).
17. Brizna o cuerpo extraño, agarrada a los puntos de la pluma de escribir (5).
18. En el billar, jugada que consiste en meter una bola por una de las troneras, después de chocar con otra bola (5).
19. Galicismo por clase, jerarquía (5).
20. Lugar en que se detiene de noche la tropa en marcha (5).



Solución del problema número 27.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

PAGINAS CRIOLLAS

(*Continuación de la página 8*)

lo que usté le hiciera. Tá entendido. Pero es esto. Decían, dice usté mismo, que peliaba de gusto, allá, en San Telmo, donde se crió. Que sacaba la filosa y abría dos o tres herraduras de hombres en cada almacén y en cada noche, en cuanto que la pelaba. Y que le adjudicaban hasta un par de finaos. ¿Qué hay de todo eso, don Mariano? Cante.

—Una leyenda, amigo. Y como que tiene corazón y es capaz de entenderla, y como que ha pasao el tiempo, puedo explicársela. Estuve muy enamorao de l'hija de un italiano pintor y empapelador. La muchacha me acetaba, pero con el viejo no había caso. Cuentos, cuestión de raza, vaya a saber... Un día qu'el fulano se desmandó en la lengua, no pude más y le amagué con la cuchilla, pa asustarlo, ¿comprende?..., y la novia cayó al suelo, craida'e que lo mataba. Se enfermó mucho. Después el viejo se la llevó a su tierra. A mí me quedó un gran sentimiento, amigo, y me di a la bebida. Ya con la costumbre'e la borrachera, me vino una perversida; querer verla y ver cómo caia al suelo, la pobrecita, cada vez que yo me mamaba. Y al dir a los almacenes, producía la escena. Era una cuestión de sentimiento, pero los demás la tomaban por el lao del matón. Cuanto a los finaos, no he muerto ni a una chinche, que yo recuerde...

—Eso de la novia, ¿fué aquí, en este barrio?

—Y en su misma casa'ande usté vive, amigo, que se conserva tal cual.

—¡Aura caigo, canejo!

—Y como que nunca más m'enamoré de más nadie y siempre la llevé'aquella novia tan linda en el corazón y en los ojos, en dejando aquel vicio, me vino otro, y demasiao inocente, por cierto, y a estos años, cosa' e no crer: llegarme hasta su domicilio, pararme en la acera, mirar p'adentro y recordar...

—Con razón me tenía intrigao y lo he traido hasta el boliche, de verlo ahi parao y no abarajarle las intenciones. ¡Viejo, don Mariano Manteca... disculpe, soltero de un' hija'e la tierra de Garibaldi! Mozo: dos cañas más... Y venga cuando guste, don Mariano. Aura ya le conozco hasta el alma y puede entra hasta el fondo'e la finca.

Cruz Orellana

¿Sabe usted...



...a qué edad mueren los pájaros?

El ornitólogo inglés Guerney, desde hace años, lleva una meticulosa estadística, resultado de pacientes observaciones, que le ha permitido contestar a esta no fácil pregunta en forma bastante aproximada.

Los pájaros cantores viven entre 12 y 20 años.

Los cuervos, fácilmente, pueden llegar a cumplir el centenario.

La paloma torcaz llega a 35 y 40 años.

El cisne puede llegar a los 80. En cambio, la cigüeña difícilmente pasa de la mitad.

El cuclillo vive alrededor de 50 años, lo mismo que la gaviota.

Un águila, cazada en Dinamarca en 1831, tenía en el pescuezo una cadenita con una medalla que decía: "Capturada y luego puesta en libertad en el año 1792, por R. y E. Anderson. Dinamarca". Puede vivir cien años con facilidad.

Las aves de rapiña viven mucho. Un buitre vivió en un jardín zoológico desde 1706 a 1824.

El récord de longevidad parece corresponder al loro. Hay uno que, según el referido naturalista, pertenece a la familia de un amigo suyo desde hace 120 años.

Las perdices, si no fuera por los cazadores, alcanzarían a vivir de 10 a 15 años.

Hay una regla invariable para determinar la longevidad de los animales: cuanto más prolíficos son, menos viven...

Zona Neutral

Señor Encargado de "Zona Neutral".
De mi consideración:

¡Pues nada, amigo! Que recurro a usted porque ya no me queda ente visible a quien recurrir. Desde el portero hasta el





Nuncio los he escorchado a todos. Y, al final, para oír de todos el mismo consejo: que aguante y apele. Pero que apele a las reservas de paciencia y que aguante la mecha. De lo contrario, que no apele, que pague y que me mude.

¡Vea la solución: que me mude!... Ya sé que mudándome liquidaría el conflicto ibero - ítalo - criollo que mantengo con mis vecinos del 1º A, del 2º C y del 3º H, pero, ¡nada!, que eso no me parece una solución. Como no me parece una solución para el dolor de muelas el que le amputen a uno la cabeza. ¿O es que, con este gobierno, hasta las soluciones se han vuelto radicales?... Si así fuere, pues ¡avisarlo, hijos! Que voy ipso facto a una armería, compro un trabuco naranjero, me instalo en la puerta del ascensor, y no dejo uno para explicarle al juez lo que ha pasado.

Pero insisto en que, entre las de mudarme o matarlos, debe haber alguna solución intermedia. ¿Cuál? That is the question. That is the question que ni yo ni los hombres sabios a quienes he acudido en consulta hemos podido aclarar...

Yo vivo en uno de esos conventillos vergonzantes que hemos dado en llamar casas de departamentos. El mío (una funda da paraguas en la que hasta para darse vuelta hay que hacer maniobras), está ubicado en el 2º piso y lleva la letra D. Pared por medio, en el C, vive don Serafín Cogoyo, un andaluz juerguista, "cantaor" y guitarrero, de quien sólo conozco el metal de voz. Si es que a eso se le puede llamar metal...

En el A del primer piso y en el H del tercero, o sea en los departamentos situados abajo y arriba del que yo ocupo, viven don Firmato Cadorna Spezzi, italiano, y don Remigio Díaz Coria, santiagueño, payador y chupacaña.

De los tres, el único que ya vivía en la casa cuando yo alquilé el departamento, era don Firmato Cadorna, que si bien denotaba una cierta propensión al "bel canto", en especial a la hora de meterse bajo la lluvia, no constituía, ni de lejos, un suplicio.

Pero todo fué llegar el andaluz, empezar a los "jipíos", mandarse la primera copla de "cante jondo" y despertársele a don Firmato el Beniamino Gigli que llevaba entre pecho y espalda.



Por Cantalicio Peralta

No quiera saber, amigo, el dúo de la africana que armaban esos dos cafres. Porque empeñados en ventilar no sé qué diferencias raciales, bastaba que don Firmato Cadorna atacase el "Brindis" de "Hamlet", por ejemplo, para que, sobre el pucho, don Serafín Cogoyo, arrancase por "peteneras", por "soleares", o por lo que tuviese más a mano de la lengua. Que iniciadas entre uno y otro las hostilidades filarmónicas, no se respetaba allí ni los cantos del "tute".

Creía que no era posible llegar a más en



materia de "desconcierto", cuando hete aquí que se introduce en el departamento H el amigo Díaz Coria... y ¡pa qué! Para qué le voy a decir el coro a tres voces que se armó a los cinco minutos.

Desde entonces, yo no sé lo que es dormir, comer, hablar o leer tranquilo. Porque desde que se levanta, entre seis y seis y media de la mañana, el santiagueño, hasta que se acuesta, más o menos a la misma hora, el andaluz, la casa es un torneo de "gorgoritos", "jipíos" y lamentaciones, capaz de volver loco de atar a una cuerda. A una cuerda también de atar...

¡Y qué alegría de temas los de las canciones! El andaluz, por ejemplo, tiene una caída a lo negro, que ni que viviera a ca-

A

lamares en su tinta. Juzgue por esta muestra, la más jocosa de su repertorio:

¡Ayyy!... ¡aaay! ¡ayyy!...
¡aaay!... ¡aaay!... ¡aaay!
Mi pare murió en presidio
mi mare en el hospital,
mi mujé en un acidente
y mis hijos en er ma
¡ay, ay, ay! ¡Ay, ay, ay!

El gringo, por su parte, se manda cada "¡Vesti la guiba!" que Dios tirita. Y en cuanto a don Remigio, hace tres meses que nos viene aplicando la misma regadera:

Un santiagueño se ha muerto
porque ha llegado la hora.
Haganle la cruz bendita
con dos ramas de algarroba.

Bien, amigo; a pesar de haber recorrido todas las apelaciones, desde el portero hasta el dueño de casa, no he logrado que el trío clásico suspenda sus transmisiones. Y ya no doy más. Pero como, por no dar, ni siquiera doy con la solución, acudo a sus poderosas luces para que me ayude a encontrarla. La Patria y este servidor se la agradecerán.

Suyo afectísimo

NICANOR LANA

DIBUJOS DE ALVAREZ

EL EXTRAÑO CASO DE LADY ANNE

(Continuación de la página 17)

dos oiremos la voz de lady Anne llamando "¡Betty, Betty! ¡Ven... por favor... tráeme a Nora!" ¿Comprende la cosa, Beresford? Yo sé muy bien que usted puede imitar perfectamente la voz de la finada. Luego, si deduzco con lógica, la sirvienta lanzará un grito, asustadísima, y entonces sir Edward se apresurará a ofrecerle un poco de vino de esté vaso. Está preparada la bebida para ella y le hará dormir en seguida. El resto es fácil. Habrá que registrar bien su pieza y sus ropas y maletas mientras permanezca inconsciente. Sir Edward la vigilará... con Higgins guardando la puerta.

El truco se realizó con la matemática exactitud de una máquina aceitada. La imitación de la voz de lady Anne fué tan asombrosa, que todos sentimos un estremecimiento. Nora Rabbinovich, a pesar de su empedernido y malévolo temperamento, estuvo a punto de caerse desmayada, siento asistida por sir Edward, que al punto le llevó el vaso a los labios, apresurándose ella a beber su contenido. Luego Lammerford, muy cortés, la recostó sobre un diván, donde quedó sin conocimiento a los pocos minutos.

Bueno... Se registraron todas sus cosas y la habitación que ocupaba. No tardó en encontrarse un completo equipo de ropas gitanas, algunos tubitos misteriosos envueltos en algodón en rama y varias cartas escritas en ruso y cifradas. Si estas circunstanciales evidencias bastarían para condenarla ante un jurado inglés, no estábamos seguros. Pero cuando, posteriormente, le fueron mostradas las prendas, los tubos y las cartas comprometedoras, confesó plenamente y... se suicidó. Un rápido movimiento de su mano derecha llevada a los labios, que tragaron inmediatamente una diminuta ampolleta, dió fin a la humana carrera de Nora Rabbinovich.

El asaltante superviviente, cuyo verdadero nombre era Murtag, se recobró y confesó, explicando que había dejado su puesto de mayordomo un día antes del asalto nocturno. Cuando el doctor Adams hizo conducir a lady Anne a su casa, los criminales esperaban que moriría antes de la mañana; pero al informarse de que podía ser salvada, Boratov, el asaltante muerto en la caída, y su cómplice Murtag, recibieron órdenes terminantes del Círculo Rojo Ruso, de Londres, para que irrumpieran en la casa del doctor y precipitaran el fallecimiento de la enferma con el susto y el ruido...

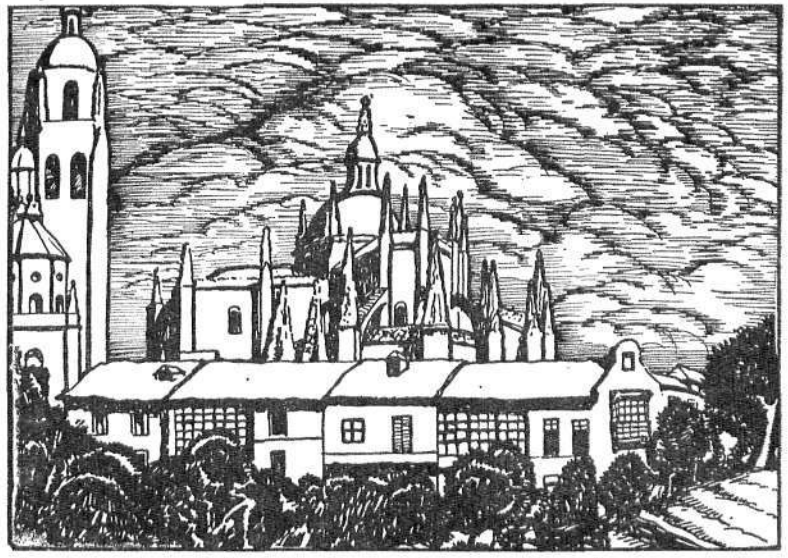
Una semana después del suicidio de Nora Rabbinovich, tres compañías de soldados de los cuarteles de Devon y Cornish rodearon cierto aeroplano que con frecuencia había visto lady Anne desde su avión, rondando por el aire de Dartmoor.

Se halló en él un buen equipo técnico de telegrafía sin hilos y un cargamento de propaganda roja impresa en sugestivos volantes y folletos.

Así fué cómo el trabajo de espionaje iniciado por lady Anne se realizó después de su prematura muerte.

CLARENCE HERBERT NEW

TRADUCCION DE C. A. LOVERA



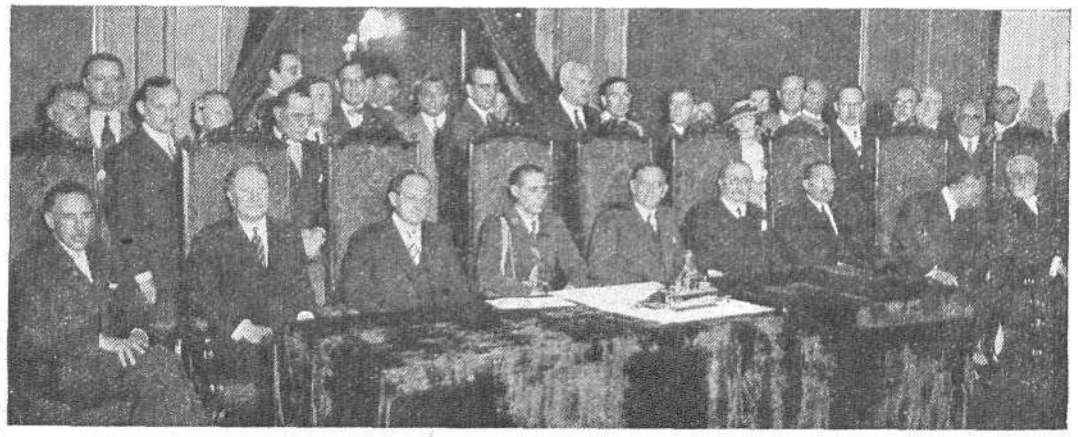
Apunte de la catedral de Segovia, tomado por el historiador argentino José Torre Revello, y que pertenece a la colección de motivos españoles expuesta últimamente.

Un minuto en la catedral de Segovia

La famosa catedral está situada en la parte más elevada de Segovia. Anteriormente lo estuvo en la explanada del Alcázar, pero las revueltas de las comunidades castellanas, en los años 1520 y 1522, fueron causa de su destrucción. El edificio se comenzó en los tiempos de Carlos V, ya entrado en España el Renacimiento, pero en estilo completamente gótico. La traza general del edificio la dió el arquitecto Gil de Hontañón. En toda la construcción, hecha en tiempos en que ya se levantaba en tierras segovianas el monasterio de El Escorial, se mantiene el gótico más puro. El claustro actual es, empero, el mismo de la catedral anterior. Fué labrado entre 1463 y 1470. Estaba, como se ha dicho, junto al Alcázar. El arquitecto Juan Campero lo trasladó, piedra, por piedra, a su emplazamiento actual, sin más modificaciones que el hacer un poco más altas las bóvedas. La catedral guarda grandes tesoros artísticos. Hay tapices de Bruselas del siglo XVI, y el sagrario, del siglo posterior, es de lo más bello de Churriguera, a quien también pertenecen muchos detalles de la capilla de San Antón.

El doctor Luis Güemes *tiene su monumento en la Facultad de Medicina*

Inauguración del monumento al eminente profesor, erigido por iniciativa de la Academia Nacional de Medicina.



La ceremonia se inició con un acto en el salón de grados de la Facultad.

Climatología

Por José Manuel Botero M.

ANTIGUAMENTE los griegos habían notado, cómo a medida que el relieve caía cara al mar, el clima iba haciéndose sensiblemente caliente, y por esto lo llamaron clima o declive.

Puede asegurarse, sin temor a equivocación, que hasta hace poco tiempo las probabilidades de desarrollo de una región, se pesaban por la calidad de sus tierras, sus fuerzas hidráulicas, aprovechables y las riquezas minerales que se escondían en las montañas de su suelo. Pero hoy no puede pasarse por alto al factor climatológico y se hace necesario que al estudiar la geografía, se tenga muy en cuenta este importante factor tan decisivo en la vida de un país.

La fuente poderosa de donde nuestro planeta toma el calor y con él la vida misma, es el sol. Esta enorme esfera de fuego compuesta de tres envolturas diferentes, la fotoesfera, la cromoesfera y la corona, tiene un radio de 700.000 kilómetros, se encuentra a una distancia de 149.400.000 de kilómetros de la tierra y contiene en su superficie 11.880 veces la de nuestro planeta. A pesar de que tanto la luz como el calor disminuyen en proporción inversa al cuadrado de sus distancias, es enorme la fuerza calorífera que recibe la tierra, cantidad que en números podemos encontrarla dividiendo la distancia que nos separa de la esfera solar, pequeño planeta situado hacia un extremo de la enorme galaxia central, y uno de cuyos planetas minúsculos este vagabundo del espacio, por el diámetro de la esfera solar y se obtiene un resultado igual a 215 unidades como representante de la fuerza calorífica recibida por la tierra. Verdad que este número es una cantidad irrisoria comparada con la enorme fuerza que desprende esta bola incandescente, la cual puede calcularse en unos 549.153.000 veces más que la recibida por nosotros.

Para comprender mejor este enorme calor que se desprende del astro central, podemos anotar aquí lo que el Abate Moreaux dice: "Imagínese un gigantesco lente capaz de captar la energía calorífica del sol sobre nuestro globo terrestre y que dicho globo se convirtiera en una bola de hielo, 15 minutos después la bola quedaría completamente fundida y dos horas más tarde esta agua se evaporaría.

Este calor, fuente creadora, llega a la naturaleza trayendo consigo la vida y aun la muerte, pues si no fuera, como dicen algunos sabios, por la delgada capa de ozono que rodea la atmósfera y que parece neutralizar la acción de los rayos ultravioletas, sería imposible toda vida sobre la superficie de la tierra. La zona tórrida, cara al sol siempre, recibe la mayor fuerza calorífica, en tanto registra muy altas temperaturas; en tanto en las otras zonas, la templada y la fría, este calor es recibido oblicuamente y pierde en concentración, por lo tanto en fuerza térmica. Como comprobación de lo último debe tenerse en cuenta que cuando un rayo de sol con una fuerza de calentamiento de 100 kilómetros, cae sobre el trópico, sólo una zona de 100 kilómetros recibirá esta fuerza calórifica, en tanto que en las demás zonas, este mismo rayo cubrirá una superficie de 200 kilómetros debilitando así su acción.

Dos son las causas principales que influyen y determinan el clima de un país: la altitud o elevación de los lugares sobre el nivel del mar y la latitud o distancia que existe de la línea equinoccial a esta región. Los países cuya situación está en la zona tórrida, la latitud es tan pequeña que no ejerce mayor influencia sobre la diversidad climática, de donde la mayoría de la influencia tiene que quedar en favor de la altitud, a la cual hay que agregar otros cuyas variaciones son los que determinan el clima.

Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"



Maestros egresados de la escuela normal de profesores Mariano Acosta.

Bachilleres egresados del colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón, primera división, turno de la mañana.

Berlín y sus ferias y exposiciones

Sabido es que Berlín, como capital del imperio alemán y como centro del turismo, obtiene anualmente las cifras más altas de tránsito de turistas en el país. No tan conocido, sin embargo, es la importancia que al mismo tiempo tiene como ciudad de ferias y exposiciones, aunque esta circunstancia contribuye en modo considerable a aumentar la afluencia de forasteros, dando fuertes impulsos a la economía local.

En el año 1934 — para el año 1935 no hay todavía cifras definitivas — fueron realizadas en Berlín 37 ferias y exposiciones, tanto de orden gremial como de índole general, comprendiendo entre ambos un total de 418 días de exposición. Las grandes exposiciones en los terrenos de la avenida Kurfuerstendamm alcanzaban un total de 2.8 millones de visitantes, a los cuales hay que agregar aún los centenares de miles de visitantes de las demás exposiciones, realizadas en la Hasenheide, y los edificios Europahaus, Columbiahaus y otros.



Para los niños

NO TODO SERAN DIVERSIONES

Durante las vacaciones que comienzan no todo serán diversiones. Es preciso ayudar a las personas mayores en las faenas domésticas. Por ejemplo... Los senderos del jardín de tu casa están llenos de hojas. ¿Por qué no dedicarles unos minutos, y con la escoba, alegremente, dejarlos como no los dejaría el mejor de los jardineros? Es un trabajo liviano y hasta alegre, si tú te lo propones, ya que no te impedirá conversar, reír y cantar. Las pequeñas diligencias, los mandados, tú los puedes hacer. Y, como éstas, mil pequeñas actividades, con las que aliviarás a los mayores de sus tareas y pasarás el rato. Hay que demostrar que siempre se está en condiciones de realizar algo útil y de provecho; y así, cuando te dediques a tus juegos, merecerás la simpatía y la aprobación de todos.



CHARADA DEL COMICO

Charada y enigma a un tiempo,
En tres sílabas se ve
El sujeto más mudable
De carácter y de ser.

Muere a veces y renace,
Ya es fementido, ya es fiel:
Bien poco tiempo subsiste
Su bajeza o su poder.

Si la cabeza le quitas
Cierto animalito ves
Que, bajo varios aspectos,
Puede compararse a él.



PARA PENSAR Y REPETIR:

Goethe solía decir: "La maldad no necesita de la razón; le basta con un pretexto".





El mundo es redondo



EL DIA MAS LARGO

Naturalmente, para precisar cuál es el día más largo del año hay que decir en qué parte del mundo. He aquí el día más largo en algunas ciudades del mundo: En Estocolmo la máxima duración es de 17 horas y media. en la isla de Spitzberg, el día dura tres meses y medio. En Londres y Bremen, dieciséis horas y media. En Hamburgo y en Dantzig, 17 horas. En Leningrado y Tobolsk (Siberia), el más largo dura 19 horas y el más corto 5 horas. En Tornea (Finlandia), el 21 de junio tiene una duración aproximada de 22 horas y el de Navidad sólo alcanza a 180 minutos. En Vardac (Noruega), la jornada más larga va del 21 de mayo hasta el 22 de julio.

ASTILLAS

*** Los chinos conocen la limonada desde el año 1200 antes de Cristo.**
*** En Elgin (EE. UU.) hay una fuente que brota del tronco de un árbol.**
*** En los criaderos de ostras se evitan las estrellas de mar como si fueran plantas venenosas.**
*** En Inglaterra se ha construído una locomotora eléctrica que pasa por un anillo de dos centímetros de diámetro. Pesa siete gramos y su motor da 12.000 revoluciones por minuto.**
*** En Nueva Guinea los indígenas usan las telas de araña para cazar. Utilizan grandes marcos, que abandonan en la selva a fin de que las arañas los cubran con sus redes.**
*** Los capotes de los pastores húngaros tienen mangas que éstos jamás utilizan.**
*** En Méjico, los indígenas alfareros, cuando vuelven del mercado con sus canastas vacías, las llenan de piedras para no perder el equilibrio.**
*** Oscar Bradley salta, cabeza abajo, 43 centímetros. Es un campeón.**

—Hay quien asegura que se puede herir a un hombre con una simple hoja de papel...
—¡Desde luego! Todo depende de lo que en ella se haya escrito.

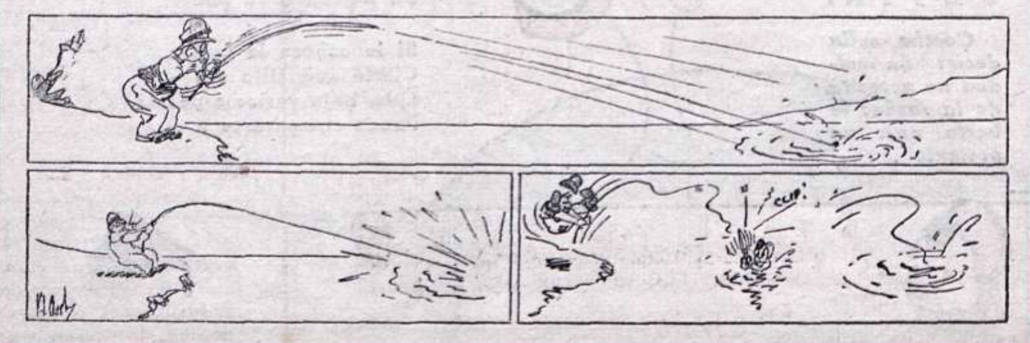
Experiencia

Preguntemos a cualquier persona si es capaz de subir a una silla y saltar a tierra. Inmediatamente responderá que sí y se dispondrá a demostrarlo.

Pues bien. Dejémosla subir y, una vez que esté de pie encima, pidámosle que, al saltar, lo haga mirando por el revés de unos anteojos de teatro. Inmediatamente vacilará y, si aún así se decide a llevar a cabo la prueba, comprobaremos su falta de pericia y hasta es muy posible que tengamos que levantarla del suelo. La prueba es tanto más interesante cuanto más abiertos están los anteojos. Desde luego, mirando siempre por la parte inferior, como quien diría, por el revés.

Otra ocurrencia de Batuque

Por PERCY L. CROSBY



República de ESTONIA



La actual república de Estonia comprende la antigua provincia rusa del mismo nombre, el norte de Livonia y la parte occidental de los gobiernos de Pskov y Petrogrado. Tiene un superficie de 47.539 kilómetros cuadrados y, en 1932, su población calculábase en 1.119.518 habitantes, que racialmente pertenecen a una rama de los fineses occidentales. Hablan dialecto ugrofinés y son en su mayoría de religión luterana.

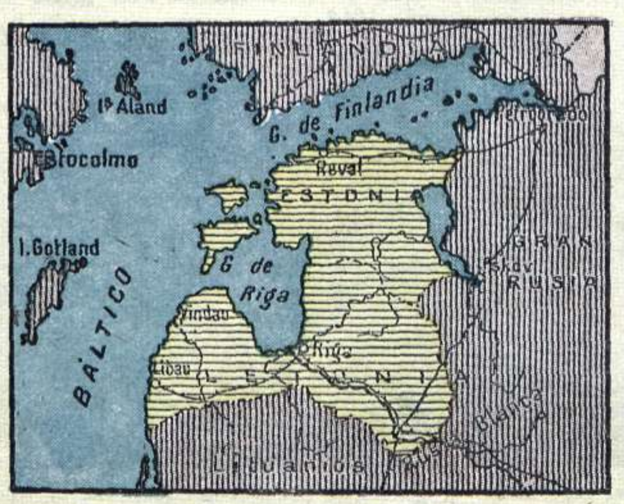
Estonia limita al este con la Unión de los Soviets; al sur con Latvia; al oeste con el golfo de Riga y el Mar Báltico; y, al norte con el golfo de Finlandia. Se trata de una llanura baja, con una serie de colinas que corren de norte a sur y oscilan entre los 30 y 120 metros de elevación. Su costa es de 1.150 kilómetros. Su río principal es el Divina, que baja de la meseta de Valdai y vierte su caudal en el golfo de Riga.

La independencia fué declarada el 24 de febrero de 1918, después de la revolución bolchevique. La constitución republicana de 1920 entrega el poder a una asamblea de estado la que elige los ministros. El presidente carece de derecho de veto.

La capital es Reval, que cuenta con un excelente puerto, el que muy rara vez y en los meses de enero y febrero obstruccionan los hielos. En 1931 entraron 1.673 con 859.000 toneladas.

El setenta por ciento de la población son agricultores. Los yacimientos de turba alcanzan a 202.350 hectáreas y las cuatro quintas partes de los bosques son propiedad del estado, explotándose el pino y el abedul en gran escala. Hasta 1919 la mayor parte del suelo pertenecía a unas contadas familias nobles de origen alemán. En ese año una ley las declaró propiedad del gobierno, quien indemnizó a los terratenientes. Con esos latifundios se crearon 3.800 granjas y 10.000 solares.

La unidad monetaria es la corona estoniana de 100 sents.



Posición de Estonia entre los países bálticos.

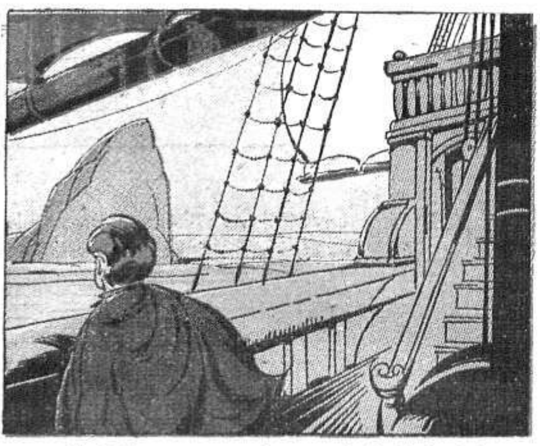
Estonia posee yacimientos de excelente petróleo, los que cubren una superficie de 5.180 kilómetros cuadrados. El gobierno posee una destilería que trata 280.000 toneladas de esquistos anualmente y del petróleo crudo obtenido se destila nafta que alcanza para cubrir una buena parte de las necesidades locales.

En el año 1934 nuestro país importó mercaderías de Estonia por valor de 177.784 pesos. En el mismo período, las exportaciones con aquel destino alcanzaron a pesos 190.318.

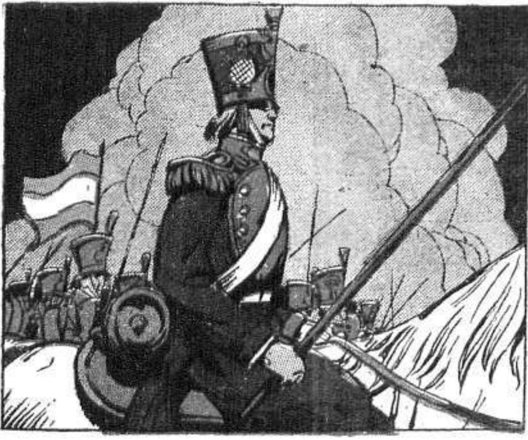
JUAN THOMOND O' BRIEN,



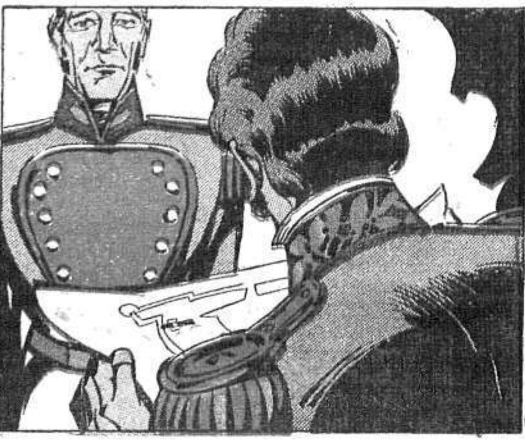
1 Juan Thomond O'Brien nació en el año 1794 en Battinglose, Irlanda. Fué uno de los colaboradores más eficaces de San Martín.



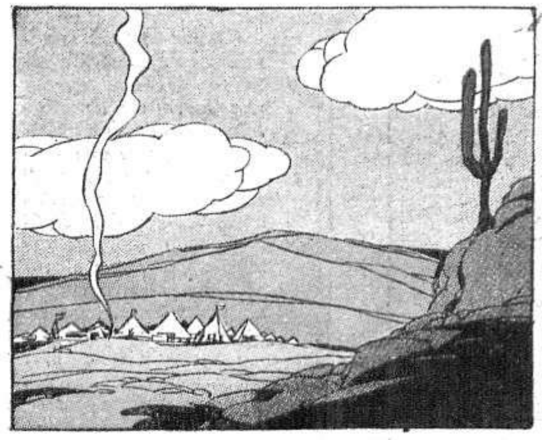
2 Huérfano a muy tierna edad, fué enviado a América. Estuvo en Río de Janeiro en 1810 y de allí pasó al Río de la Plata.



3 Un niño aún, formó en las filas del flamante regimiento de Granaderos a Caballo que con San Martín acababa de vencer en San Lorenzo.



4 En calidad de ayudante del general Soler, estuvo en el sitio de Montevideo, hasta la rendición de esta plaza, en el año 1814.

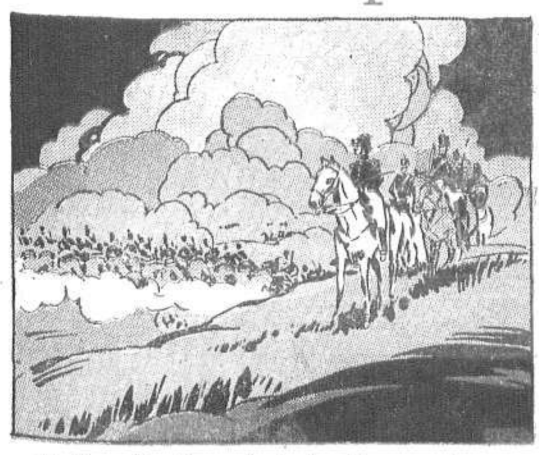


5 Dos años más tarde, dejó el comando de la escolta del general Alvear para reunirse con San Martín, en su campamento mendocino.

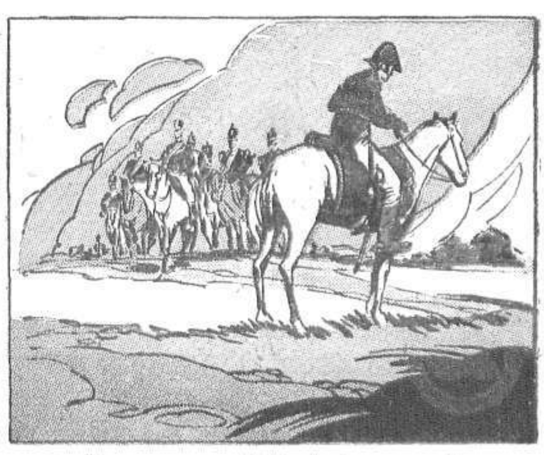


6 En la Cordillera defendió el desfiladero del "Mal paso" y vió sucumbir a la mitad de los valientes que estaban a sus órdenes.

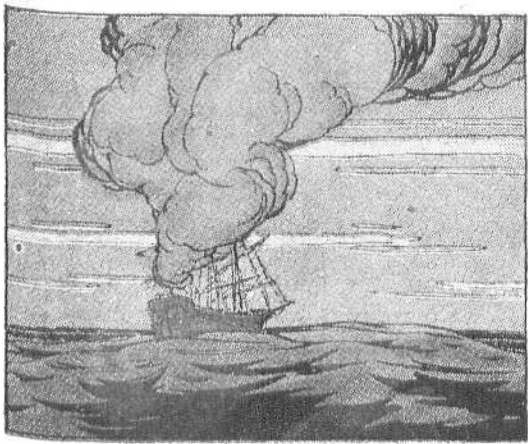
el fiel compañero de San Martín



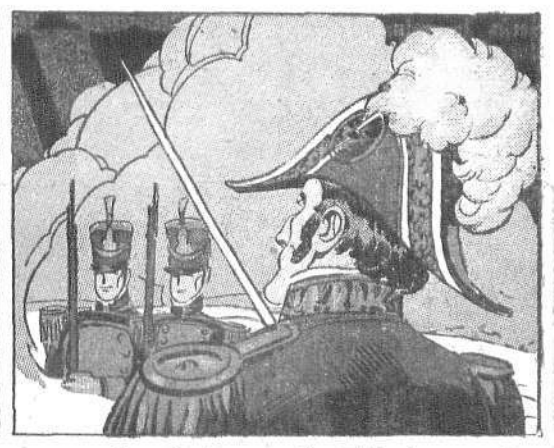
7 San Martín, admirado de su valor y lealtad, lo designó ayudante de campo. O'Brien peleó en Chacabuco, Maipo y demás batallas.



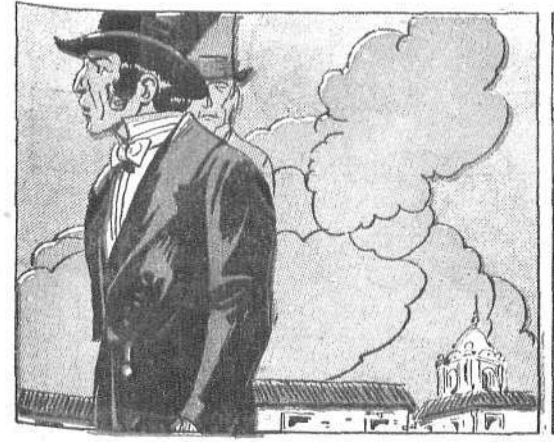
8 Siempre con el Libertador y en el puesto de más confianza, tomó parte en la expedición al Perú.



9 Al llegar al puerto de Ancón se incendió la fragata "Aguila", que conducía armas y municiones. Heroicamente O'Brien evitó la catástrofe.



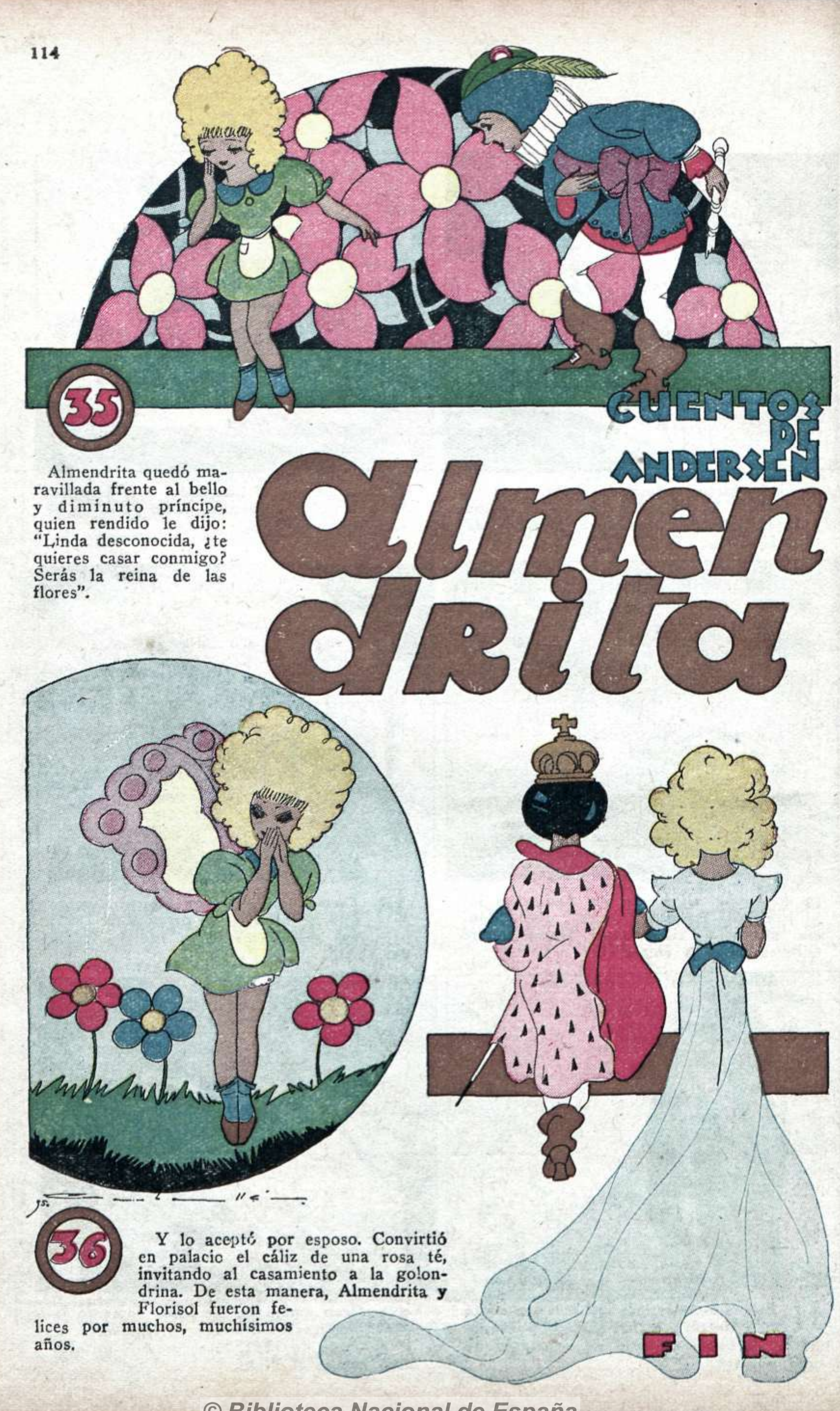
10 Formó junto a San Martín cuando éste, en Lima, el 28 de julio de 1821, proclamó solemnemente la independencia del Perú.



11 Fué el hombre más fiel con que contó San Martín y lo fué hasta el punto de seguir su noble ejemplo de apartarse de toda política.



12 Gran amigo de América, fomentó la inmigración irlandesa, y la muerte, el 1º de junio de 1861, lo sorprendió en alta mar, rumbo al Plata.



Almendrita quedó maravillada frente al bello y diminuto príncipe, quien rendido le dijo: "Linda desconocida, ¿te quieres casar conmigo? Serás la reina de las flores".

Y lo aceptó por esposo. Convirtió en palacio el cáliz de una rosa té, invitando al casamiento a la golondrina. De esta manera, Almendrita y Florisol fueron felices por muchos, muchísimos años.



Curso libre de chistología

INTERROGATORIO DEL PROFESOR CIRUELA

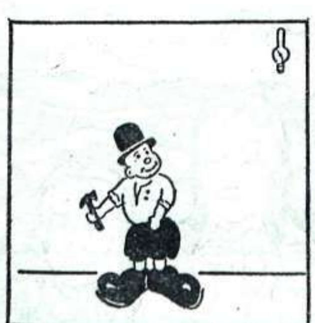
—¿Qué está más cerca de nosotros, la luna o Australia?
—La luna, señor.
—¿Cómo?
—Sí... A la luna la vemos todos los días, mientras que yo no conozco a uno solo que haya visto Australia...

—¿Qué es el aire líquido?
—Lluvia, nada más que lluvia, señor.

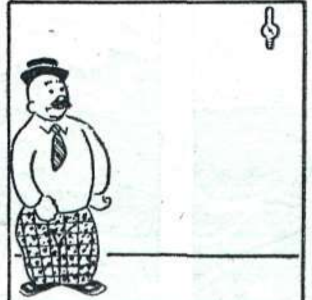
—Bueno. Ya que estamos con la lluvia... Cuando yo digo: "Tomo un paraguas", ¿qué tiempo tenemos?
—Malo.

—¿Para qué tienen las serpientes el cascabel?
—Para saber dónde está la cola cuando ésta es muy larga.

GALERITA, por Guglielmi



—Me parece que el viejo ahora no protestará. Lo he colocado bastante alto.



—¡Pero, se necesita ocurrencia! Han puesto el termómetro por las nubes.



—¡Galerita! ¿Se puede saber con qué objeto has colocado tan alto el termómetro?



—Para que no protestes más. Siempre estás lamentándote de lo bajo que está el termómetro.



TORTAS VOLADORAS

—Tengo una vista tal que puedo ver una mosca caminando sobre el techo de mi casa.
—Mi oído me permitiría escuchar el ruido de sus pasos.

—Mamá se hizo arrancar una muela y le ha dolido mucho.
—Pues, la mía se saca la dentadura todas las noches y no dice esta boca es mía.

—Ese trombón es particularmente brillante...
—¿Es usted músico?
—No, caballero; pero vendo pomada para lustrar bronces.

—Mozo... ¿Marchan esos caracoles que le pedí?
—Sí, señor, seguro que marchan; pero, no muy rápido...

—Tienes una linda cabellera, seguro que la heredas de tu madre...
—Seguro. Porque papá tiene la cabeza como una bola de billar.

Correspondió el premio a Mario César Hojman, de esta capital, quien puede pasar a retirarlo por nuestra Administración. Enviar los chistes, parecidos y colmos a nombre del capitán Martín O'Hara, "Caras y Caretas", Chacabuco 151.

EL PIRATA ROJO

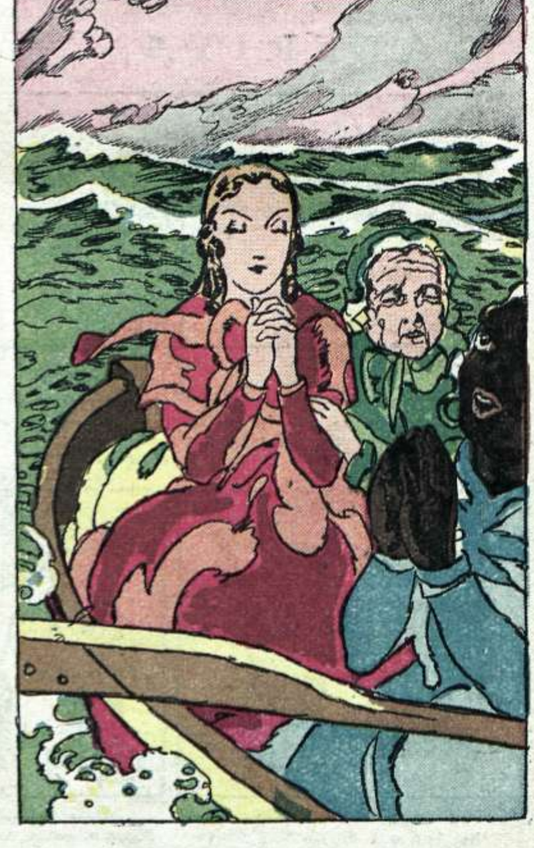


RESUMEN DE LO PUBLICADO HASTA ESTE NUMERO

En 1759 se presentó en el puerto de Rhodeisland un barco negrero. El sastre Homespún, bebedor y charlatán, no vaciló en asegurar que se trataba del temible Pirata Rojo. Ese mismo día hizo su aparición en la ciudad un misterioso personaje, que se decía emisario del rey de Inglaterra. Trabó amistad con el joven Wilder, quien, siguiendo su consejo, en compañía de sus amigos Fid y Escipión, llegó hasta el barco negrero y allí conversó con el Pirata Rojo, que no era otro que el misterioso personaje. Aceptó un puesto entre la tripulación del "Delfín" y poco después, en forma misteriosa, recibió órdenes del pirata para que tomara el comando del "Real Carolina", hermoso navío en el que quiso la casualidad que también se embarcara la joven Gertrudis, hija del almirante Grayson. De inmediato comenzaron las dificultades. Los tripulantes del "Real Carolina", al que incesantemente vigilaba desde lejos el "Delfín", se insubordinaron contra Wilder, y, en plena tempestad, lo abandonaron. El joven quedó solo en compañía de Gertrudis, la dama de compañía y una negra esclava. Quiso la suerte que encontraran en el barco una lancha, en la que se salvaron cuando ya el "Real Carolina" se iba a pique.



1 —¡Estamos a salvo! — exclamó Wilder. — Nuestra embarcación puede resistir el temporal y, si tenemos suerte, llegaremos a la costa.



2 Mientras, las tres mujeres oraban. Wilder solo, multiplicándose, ocupóse del aparejo de la embarcación, dando pruebas de gran pericia.

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE



3 La negra Casandra debió empuñar la barra del timón y fué ella quien, dando un grito, anunció la presencia de una lancha a poca distancia. Era la que ocupara el oficial Knighthead con los amotinados. Sobre ella sólo estaba el cadáver del cobarde marino.



4 Wilder comenzó a desesperar de llegar a tierra. Su única esperanza era la de tropezar con algún navío de los que iban rumbo al norte.

5 Este se presentó. Fué recibido por las tres mujeres con muestras de real entusiasmo y sin que vieran la impresión que causó en Wilder.



6 Y, minutos después, de la nave hacíanle señales para que aguardaran socorro. Wilder, al punto, las reconoció. Harto sabía él de qué barco se trataba y, enamorado como estaba de Gertrudis, por ella más que por el resto de los náufragos, comenzó a temer...

LEYENDAS DE HADAS

Nacidas de la imaginación popular, seres completamente imaginarios, las hadas representan nuestros deseos y nuestros temores. Es por esto que han sobrevivido tanto tiempo, llegando hasta nosotros. No hay que creer en su existencia. No existen ellas, como no existen los diablos, los demonios, los duendes y los fantasma. Son sólo expresiones de la imaginación popular, unas agradables y otras destinadas a atemorizar a las gentes sin cultura.

La palabra "hada" ocupa aún un lugar importante en el vocabulario. Los académicos la definen así: "Ser fantástico que se representaba bajo la forma de mujer y al cual se atribuía poder mágico y el don de adivinar lo futuro". Todavía decimos: "obra de hadas", "dedos de hada", "tierra de hadas" y hasta al hablar de la electricidad, la llamamos hada...

Nacidas del paganismo, las hadas terminaron por heredar ciertos hábitos atribuídos a las ninfas, ondinas, etc. Vivían de preferencia al borde de las fuentes, en los bosques, en las grutas y en el fondo de los lagos. Se rodeaban de seres misteriosos y diminutos, de los cuales los más comunes eran los gnomos.



Las hadas buenas eran hermosas, vivían en los bosques y usaban la varita mágica.

El poder de las hadas era sobrenatural; pero más bien que dedicarse a grandes obras, lo ejercían en forma familiar y hasta únicamente sobre determinadas personas. Las hadas madrinas, cuando llegaban a la cabecera de una cuna, por ejemplo, complacíanse en derramar dones, riquezas, beneficios. Predecían el destino; entregaban sus famosas varitas mágicas y aparecían cuando se las conjuraba o, a lo mejor, cuando menos se pensaba.

La mayoría de las hadas eran buenas; pero, las había malas. Así, mientras unas eran seres de angelical belleza, vestidas de luz y otras cosas bellas, las otras surgían en la imaginación de las gentes cubiertas de harapos, viejas, feas y, desde luego, siempre a caballo de una escoba. Algunas veces las hadas buenas, para despistar, se transformaban en malas y adoptaban la apariencia de brujas.



Las hadas malas eran verdaderas brujas, moraban en cavernas y cabalgaban en escobas.

Hubo algunas hadas famosas. La familia Avenel, de Escocia, tuvo a la "Dama Blanca"; el hada Viviana protegió a Lanceloto; en Calabria merodeaba la "Fata Morgana" ("fata", en italiano, quiere decir hada); en los bosques estaba el Hada Verde y en Córcega la de Ortolí. Cada pueblo y cada castillo tenía su correspondiente hada.

Al final y a la postre, las hadas tuvieron que refugiarse en la literatura. Así nacieron los cuentos de hadas, que tan gratos son a los pequeños y que fueron escritos utilizando las antiguas leyendas y tradiciones. Y es donde mejor están; pero, desde luego, para que sólo se crea en ellas como en seres imaginarios.

El rey Mídas



El viejo rey Midas tenía tanto dinero como para sepultarse bajo el áureo metal él, su hija Doralia y toda su corte. Pero, está visto que cuanto más se tiene más se quiere. Y he aquí que nuestro rey comenzó a cavilar en la forma de acrecentar sus inmensos tesoros. Impuestos no podía crear más, puesto que en su reino existía ya el "impuesto sobre los impuestos", de manera que había que ingeniarse y encontrar un medio de los llamados milagrosos.

Por fortuna para Midas acertó a llegar a sus tierras un joven que se decía dotado de poderes sobrenaturales. Era Plutón, y, en efecto, en cuanto el rey se lo solicitó, accedió en poner en actividad un pescadito de color que llevaba siempre consigo. Lo pasó por la gruesa nuca de Midas y le dijo:

— Queridísimo rey... De hoy en adelante, todo cuanto tú toques se convertirá en oro.

Y desapareció, como siempre ocurre con los seres milagrosos, a esperar el resultado de sus profecías sentado en la mesita de un café de la plaza principal.

Midas, ni qué decir, comenzó a ensayar. Tocó su cetro, que él sabía era de latón dorado, y al punto lo vió convertirse en oro. Tocó una estatua de marmolina y la cambió en una áurea. Tocó a un guardia y lo transformó en monumento público. Así estuvo todo el día: trocando en riqueza cuanto poseía.

Llegó la hora de comer y el afortunado Midas ordenó que compareciera la princesita Doralia, que tenía los cabellos renegridos y era una verdadera beldad. La invitó a sentarse a su diestra, favor que siempre otorgan a sus subordinados los poderosos cuando los negocios les marchan a pedir de boca y dispuso que le presentaran la sopa.

Obedientes, los criados presentaron la fuente. Sirvieron al monarca; pero, en eso, en cuanto los labios tocaron la primera cucharada, ésta se convirtió en oro líquido y pasó a las reales fauces causando intenso dolor. Quiso comer un trozo de pan y, al llevarlo a la boca, rompió el único diente que le quedaba, porque se trocó en oro de la más alta ley. Y así todo.

Midas no era tonto. Se percató al punto del peligro que corría e hizo llamar al joven del pescadito.

— ¿Puedes librarme de este suplicio? — le preguntó.

— Inmediatamente; pero, con una condición...

— ¿Cuál? — preguntó el rey.

— Que me concedas la mano de Doralia.

— Concedido.

— Sí... Pero, antes tienes que hacer una cosa — agregó Plutón, y, aproximándosele al oído, le dijo algo. El rey, sonrió complacido y asintió.

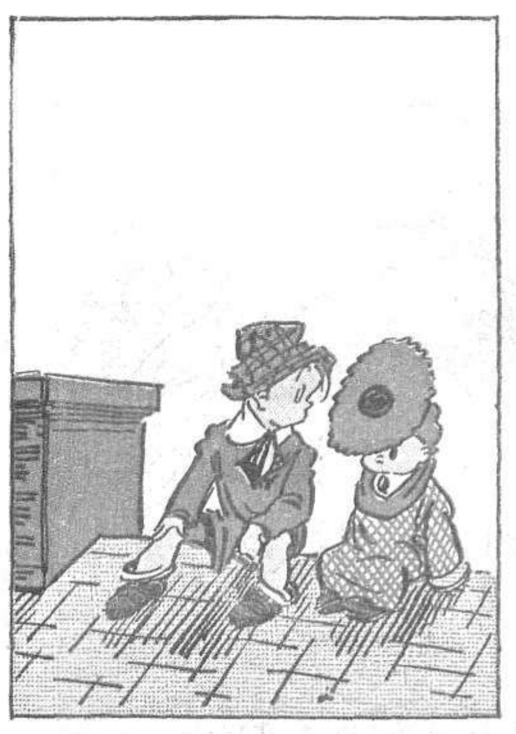
Suplicó a Doralia que se le aproximara y le acarició la bella cabellera. Los negros bucles trocáronse en dorada catarata.

Plutón frotó las narices del rey con su pescadito; deshizo el sortilegio y, tomando a la princesa de la mano, exclamó:

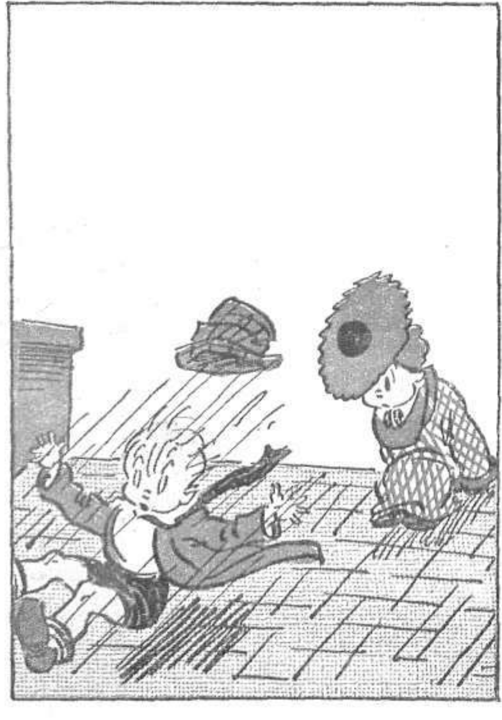
— Siempre fué mi sueño casarme con una princesa que tuviera los cabellos de oro.

Las aventuras

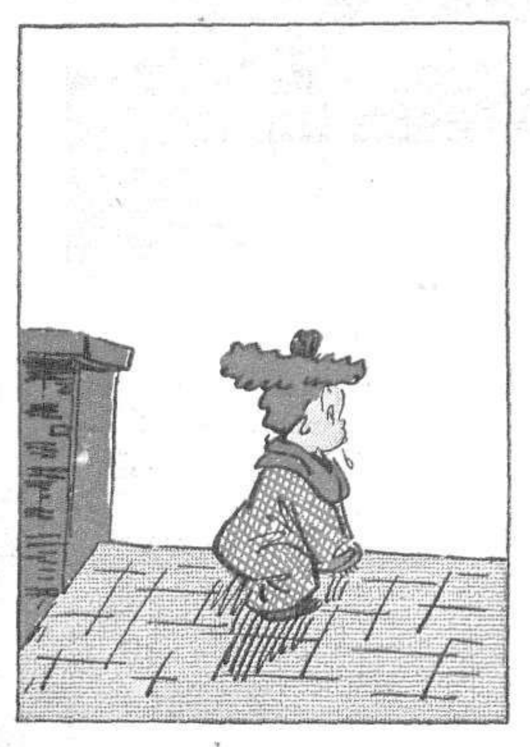
A VECES LOS CLAVOS



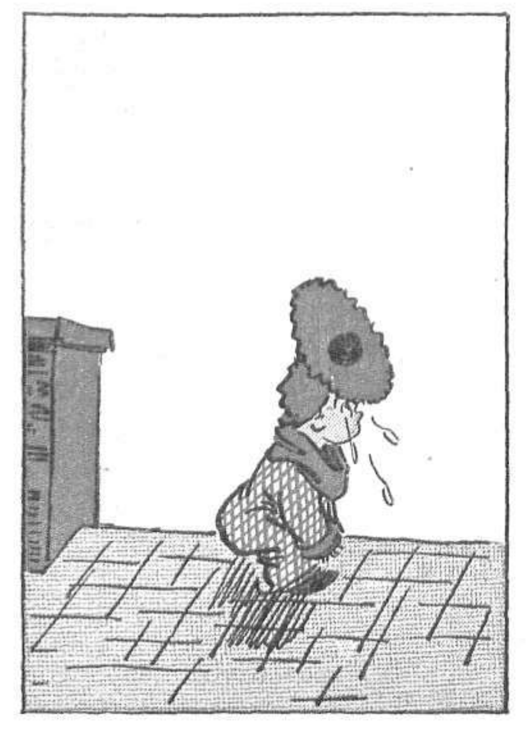
1 —Nosotros, los hombres, debemos situarnos muy alto, para que nos admiren las hormigas.
—Y las lombrices, Chingolo.



2 —¡Zambomba! ¡Se me fueron las mediasuelas!
—¡Cuidado, Chingolo, no hagás chistes!



5 —¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Socorro!



6 —¡Que lo salven! ¡Sálvenlo! Que lo salven!

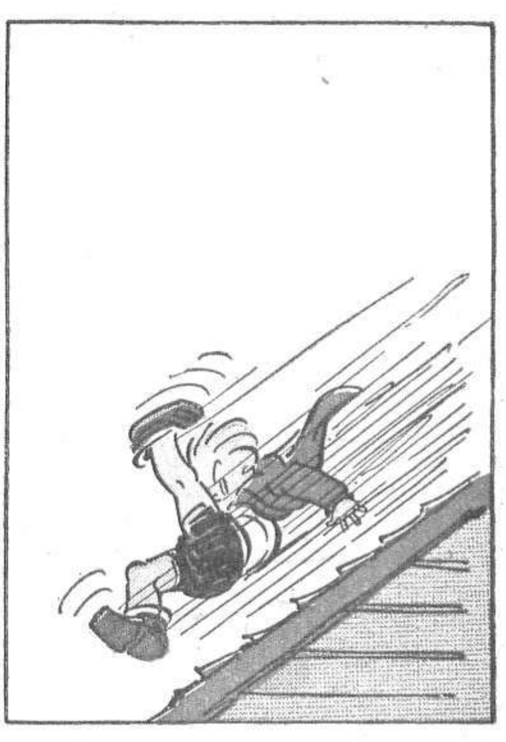
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

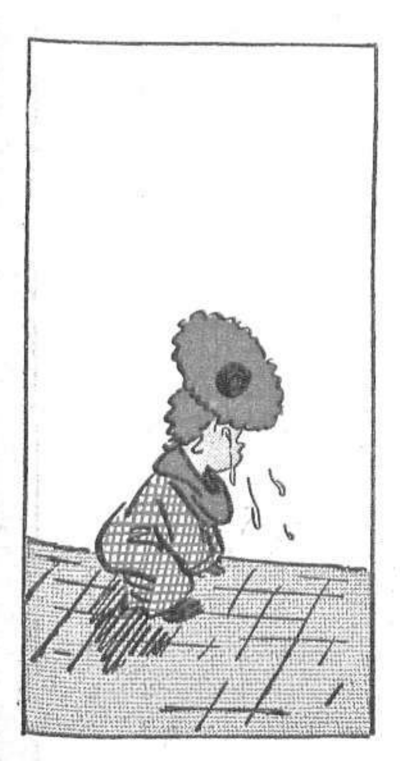
TAMBIEN SIRVEN



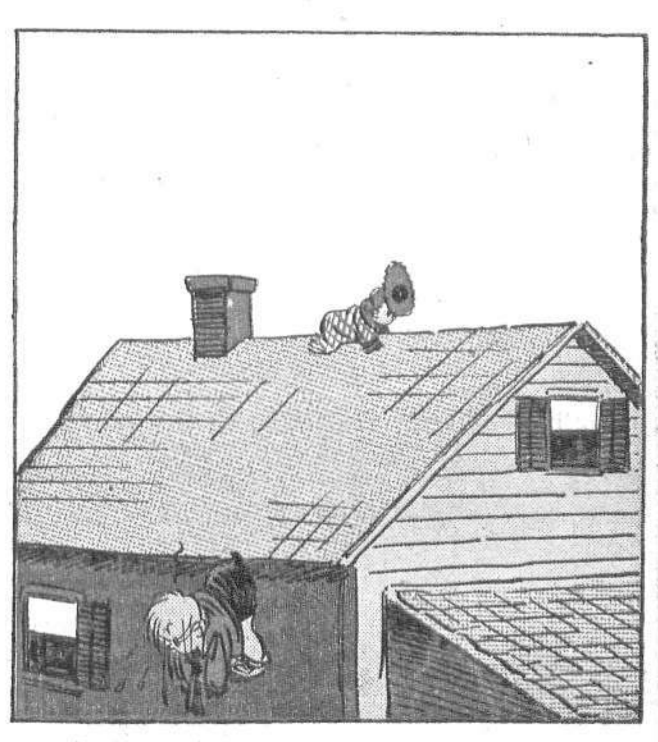
3 —¡Que me traigan un freno automático!



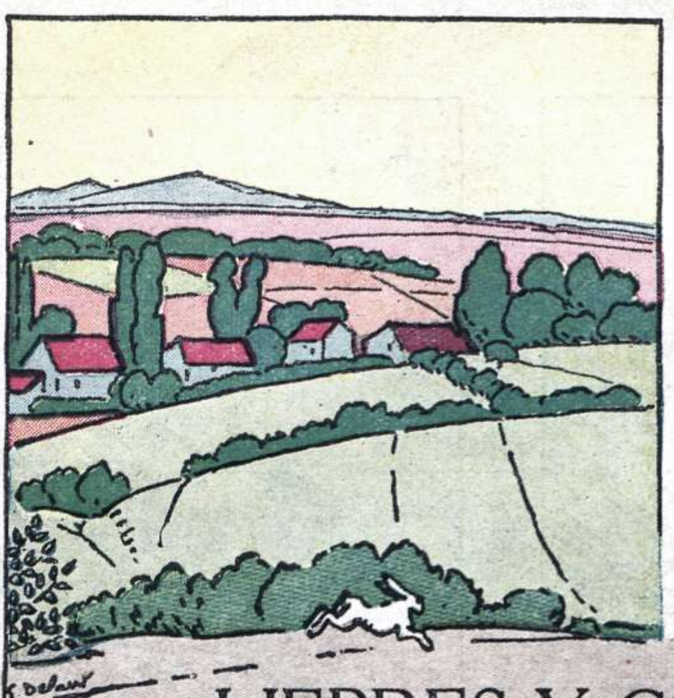
4 —Si cuento este cuento, me gano el premio municipal...



7 —¡Sigan salvándolo, sigan salvándolo!



8 —¡No grites tanto, Lechuga, que ya frené! Servime una escalera real a las dos puntas...





La historia del conejo es muy curiosa. En el período cuaternario estuvo difundido por toda Europa. Los fríos de la glacial casi terminan con él y entonces se refugió en la península ibérica. De allí los romanos lo llevaron a Italia, en el siglo III. En Alemania no se le conocía en el siglo XVI. En la antigüedad, España era la tierra de los conejos. "Cuniculosa Celtiberia", la llamó Cátulo, y en las monedas de la época de Adriano, el conejo figura como uno de los símbolos de Iberia.

LIEBRES Y CONEJOS

Tanto el conejo como la liebre pertenecen al segundo suborden de los roedores, los "duplicidentados", llamados así por tener doble número de incisivos superiores, presentando detrás de los dos grandes otros dos más pequeñitos. Las liebres tienen un régimen de vida tan omnívoro como el de las ratas, llegando a comer hasta carne descompuesta de otros animales muertos, si bien prefieren los vegetales de toda suerte. La liebre es uno de los pocos roedores que no minan ni se ocultan en madrigueras; duerme sobre las matas y en ellas cría a sus hijos que nacen ya cubiertos de pelo y con los ojos abiertos. El conejo se distingue de la liebre en que es más pequeño, en ciertos detalles del esqueleto y en que vive en cuevas que él mismo abre, dando a luz crías desnudas y ciegas. Su tamaño oscila entre los cuarenta y cincuenta centímetros. La coloración es gris-rojiza en las extremidades y blancuzca en el vientre. La cabeza es algo alargada y las orejas elípticas y largas. Las variedades del conejo domesticado son numerosas. Los hay con y sin orejas y, entre los primeros, se destacan los llamados "belier", que las tienen grandes y colgantes.

La descendencia de una sola pareja de conejos puede llegar en un año a 1.848 individuos. Afortunadamente, se le persigue y es presa codiciada por las aves de rapiña y las alimañas. En Australia no se le conocía. Un colono tuvo la ocurrencia de importar tres casales y, a los tres años, llegaban a catorce millones. Hoy son una plaga, la que se combate con todos los medios, desde el arma de fuego hasta los gases.

Son una plaga, pero los hombres los suelen utilizar por sus pieles. Nueva Gales del Sur exporta anualmente más de quince millones de piezas, las que tienen usos variados y hasta sirven para substituir e imitar la piel de ciertos animales finos. Hay los llamados conejos de Angora, con un pelaje muy parecido al de los famosos gatos y en Rusia se cría otro muy aprovechable por la blancura de su piel.

En Flandes se cría una raza gigante, cuyo tamaño es mayor que el de las liebres y a la que se alimenta con leche de vaca. El pelo de conejo empléase para hacer sombreros.

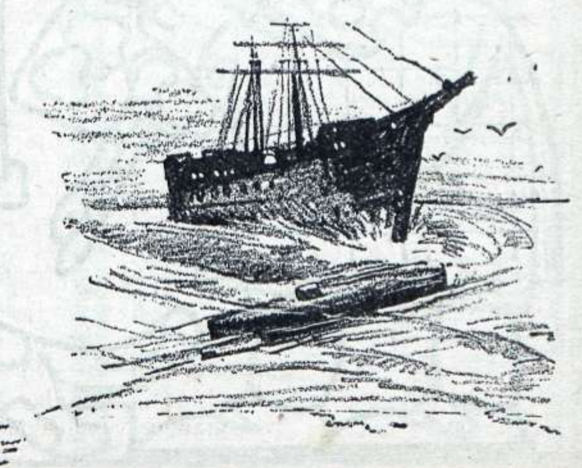
Un gran amigo de los niños

JULIO VERNE

Nació el 8 de febrero de 1828. Falleció en 1905. Escribió los libros más maravillosos que sobre viajes y aventuras conocemos. Se anticipó a muchos de los grandes inventos del presente. La navegación aérea, las exploraciones polares, los submarinos, las incursiones hacia la estratosfera, todo lo predijo este escritor que hablando de las cosas fantásticas no se apartaba de los límites de la más rigurosa ciencia.

De estudiante llenaba sus cuadernos con planos de máquinas fantásticas y tierras lejanas. No le seducía la tierra; amaba y soñaba con el mar Un día, en una embarcación que se conserva como una reliquia actualmente, con varios amigos, cuando sólo tenía once años, escapó de su casa para recorrer el mundo. Varios pescadores dieron alcance a los aventureros y... "La Coralia" no pudo llegar a las Indias, como se lo proponía el futuro novelista. No fué muy buen estudiante. Le atraía la literatura. El viejo Dumas le estrenó una de sus piezas teatrales. Comenzó a leer obras científicas para amenizar sus estudios de abogacía. Casó en 1857. Sus obras eran rechazadas por los editores, hasta que, en 1862, le fué aceptada "Cinco semanas en globo", esa en que narra el viaje del doctor Fergoson, en el "Victoria", por los cielos africanos. Fué la revelación y, desde entonces, escribió en el mismo género, utilizando sus vastos conocimientos científicos y aprovechando la experiencia adquirida en sus viajes, pues es una leyenda eso de que jamás salió de su biblioteca.

El destino suele mostrarse cruel con los hombres mejores. En marzo de 1886, al regresar a su casa, Julio Verne fué abordado por un muchacho. Era un asiduo lector de sus obras. Un sincero admirador. Pero, el exceso de estudios había trastornado al infeliz, quien, armado con una pistola, atacó al novelista y le hirió de gravedad un pie. Desde entonces Julio Verne no pudo efectuar más viajes; pero, no por eso perdió su fe en la juventud.



ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

PERIODISMO

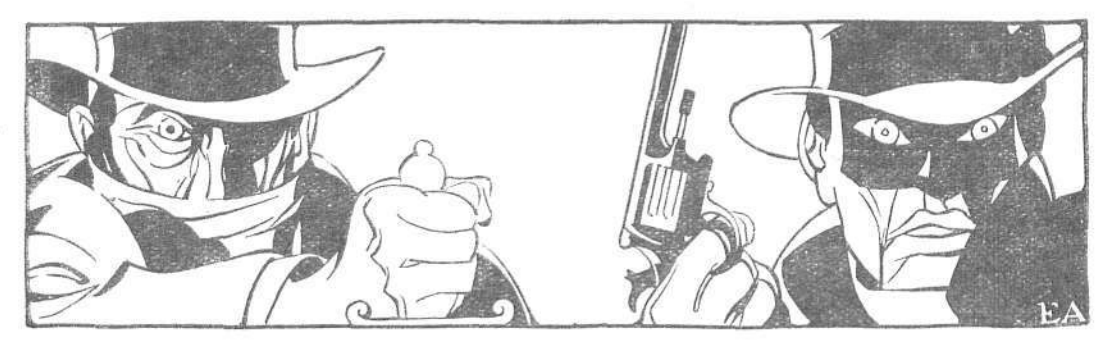


DIRIGIDA por un técnico de bien probadas aptitudes en diversas materias, el señor Néstor Oscar Grego Maine, ha aparecido la publicación mensual "Tecnirevista". La ingeniería e industrias argentinas tienen en este nuevo colega una valiosa ayuda. El sumario de su primer número da idea de la importancia de "Tecnirevista". "Finalidad", "El cultivo solícito", "Segundo Congreso de Agrimensores, Arquitectos e Ingenieros", "Empleo de los encofrados "Rampantes" (Moving Forms) en la construcción de silos graneros", por el ingeniero civil Adolfo H. Alsina; "Una moderna escuela al aire libre en Suresnes, alarde de técnica moderna", "La incertidumbre actual del ingeniero", "El alumbrado de la Capital ante los progresos de la técnica", por Juan C. Domenech; "Diversas formas de medición de las temperaturas", por el profesor Luis Tarmonde; "Teoría de la sección del ala (Técnica aeronáutica), por el doctor Max M. Munk; "Estudio sobre el algodón desde el punto de vista francés", por el ingeniero agrónomo M. Hegelbacher; "Una instalación de interés. Rectificadores de mercurio"; etc., etc.

Un pino como mástil olímpico

Después de una larga búsqueda, el Comité de Organización de los próximos juegos olímpicos de 1936, con ayuda del Juzgado de Bosques de Partenkirchen, encontró un excelente ejemplar de pino en las proximidades de Kaltenbrunn. Este pino será ubicado como mástil para la bandera olímpica en el estadio de Garmisch-Partenkirchen.

Este árbol alemán, con sus 35 metros de altura, será ubicado entre los dos trampolines para saltos en esquís. El día de la inauguración, un comando de señaleros perteneciente a la marina de guerra, izará solemnemente la bandera, cuyo tamaño es de 8 por 10 metros, con sus 5 aros entrelazados sobre fondo blanco, como símbolo de los juegos olímpicos de 1936.



MEMORIAS DE UN POLICIA

(A MANERA DE PREAMBULO)

Sin la pretensión de escribir memorias imitándolo a Goron y otros grandes pesquisantes, trataré de limitarme a relatar, en la lucha sin tregua con los malandrines, no sólo mi intervención sino la de muchos y queridos compañeros cuya fraternidad se forjó, en peligros innumerables, en más de treinta años de lucha sin cuartel con los malvivientes porteños, flor y nata de lo peorcito que llegaba de todos los países del mundo.

Añorando los tiempos lejanos, evocaré figuras siniestras, dolorosas, y graciosos pasajes emergentes de sus cuentos y estafas, amasados con habilidad y cierta dosis de cómicos desengaños. Me comprometo, desde ahora, a no inventar un solo hecho, y esto para no caer en la tentación sufrida por tantos malos cuentistas, que hablan del hampa y sus componentes como yo podría hacerlo de la luna o el fondo de los mares.

Y como obras son amores y los programas se los lleva el viento, creo pertinente lo dicho y nada más.

SANTIAGO CALANDRIA
Comisario jubilado

EL MISTERIO DEL EMBOLSADO

Difícil se presentaba el esclarecimiento de aquel homicidio sensacional, rodeado de un misterio absoluto, puesto que se ignoraba desde el nombre, la causa impulsiva, hasta el medio empleado. Funcionarios tan aguerridos en esas tareas como el juez de instrucción doctor Beltrán y los comisarios Laguarda, Santiago y San Martín — titular de la 35ª, en que apareció el asesinado X — no ocultaban su perplejidad unos y las escasas esperanzas de éxito los más.

En un potrero, antiguo horno de ladrillos, dos menores que cuidaban equinos hallaron un bulto cubierto con bolsas de arpillera arrolladas con piola y alambre. Movidos por una curiosidad justificada, cortaron en un extremo el raro fardo y aterrorizados contemplaron la cabeza de un hombre, horriblemente masacrada y cubierta de sangre.

Trabajo costó a los chicos encontrar un vigilante, en aquella desierta pampa a la sazón, para contarle el hallazgo singular, iniciándose la brava tarea de aclarar el suceso, previas las disposiciones usuales.

Entre los núcleos de población constituídos por villas del Parque y Mitre, frente a la calle Sud América y próxima a Lascano, como a dos cuadras de la primera, cabe un montículo de parda tierra, los funcionarios judiciales comprobaron la veracidad de la denuncia hecha por los chicos. Largo a largo, disimulado en parte por el altozanito, vieron el cadáver de un hombre con el parietal hundido, cubierta de sangre la parte visible de la cara.

Ni en el potrero ni en sus inmediaciones apareció el menor rastro de sangre y menos de lucha, deduciéndose con toda lógica y fundamento que, asesinado en otro lugar fué conducido allí en un carro, arrastrado por un caballo, según lo declaraban las huellas dejadas por las ruedas y herraduras bien marcadas sobre la blanda greda del terreno.

Encomendada al comisario Santiago la pesquisa, sin perder tiempo fué trazado el plan de acción, interviniendo los investigadores de Seguridad Personal que realizaron batidas por las inmediaciones, hornos, casuchas, negocios o boliches y especialmente por las orillas del arroyo Maldonado.

Todos los recursos técnicos que constituyen la providencia de los pesquisas fueron puestos a contribución, pero las averiguaciones se estrellaron con las negativas más rotundas, puesto que nadie obtuvo el indicio más pequeño. Nadie brindó algo positivo o concreto que sirviera de rumbo para disipar las hipotéticas suposiciones de cada uno de los que en el misterio actuábamos.

¿Cómo se llamaba el muerto? Misterio. Y la misma respuesta se daba a los interro-

gantes sobre su nacionalidad, edad, estado civil, parientes, amigos y toda la gama de pormenores indispensables para orientarse en las tinieblas o hallar un rumbo aproximado para salir del laberinto. Contribuía a intensificar el misterio la causa impulsiva de la tragedia, tan inocultable en sus efectos como desconocida en los detalles. ¿Cómo despejar tan persistente incógnita?

El reconocimiento de la víctima por el doctor Carreras estableció que aquélla presentaba diez heridas graves, amén de varias contusiones, siéndole inferidas las primeras con puñal de doble filo. Seis aparecían en el pecho, divididas por mitad, derecha e izquierda y en la misma línea; dos heridas en el pómulo izquierdo y región nasal y las otras dos, de aspecto a cual más horripilantes, en el cráneo, sobre el parietal derecho y occipital, producidas las cuatro con un pesado instrumento contundente que al hundir la base craneana motivó el deceso inmediato. Afirmó también el facultativo que las seis puñaladas le fueron inferidas después de fallecer la víctima, hecho acaecido treinta y seis o cuarenta horas antes.

Mientras unos seguían las huellas del carro — que desaparecían en el empedrado distante — otros recogieron cuanto elemento pudiera ser útil a las investigaciones, como las cuatro bolsas con que los restos habían sido tapados, así como los alambres y sogas. Eso y la seguridad de que las arpilleras fueron empleadas como caronas de caballo eran todos los elementos de que se disponía para plantear y resolver el arduo problema policial.

El asesinado era un hombre de aspecto más bien simpático, de estatura regular, blanco, de cabello negro ondulado, bien rasurado y peinado, siendo su ropa limpia, con detalles de pulcritud en las prendas de vestir; blanca camisa de plancha y sobrepuños de celuloide y su edad no debía exceder de los treinta y cinco años. Las manos confirmaban, por lo suaves y cuidadas que no era persona de rudos trabajos, tratándose para la mayoría de un meridional italiano. Se comprobó que tenía un defecto en el pie derecho y la muñeca izquierda encorvada. En los bolsillos sólo le dejaron una medallita de la virgen del Carmen.

Con las impresiones digitales, dióse comienzo a la investigación, acerca de la cual todos coincidían en que el bárbaro homicidio era el producto de una venganza, ratificándose esa presunción en el ensañamiento con que fué apuñaleado el cadáver. También se suponía que el autor era un connacional y otros pronosticaban que ello sería el epílogo de algún drama de aldea italiana en las que germinaron grandes crímenes ocurridos tanto en el nuestro como en otros países de América.

Al saberse que el muerto no tenía antecedentes policiales, se agudizó el interés por develar el misterio, requiriéndose informes a las provincias. Las hipótesis florecían en proporción geométrica y cada pesquisante aportaba la suya. ¿Se había cometido el delito en la provincia y conducido a la capital para asegurarse mayor impunidad? ¿Lo habían ultimado en algún corralón o quinta de aquellos andurriales? Misterio y más misterio hasta que se supo el nombre. ¡Al fin!

Se trataba de Santiago Mes, natural de Mesina, de 33 años de edad, soltero, y de profesión peluquero.

Comisiones de pesquisas, bajo la dirección de Peyre, Calandria y Zabala, dinámicamente manejados por sus superiores, averiguaron en un periquete la vida y andanzas del fallecido, sus relaciones y hábitos sin llegar a la causa determinante de la muerte. Su primo Marzo aseguró que el lunes a la mañana había salido para el trabajo y en cuanto a P..., como su mujer e hijos, afirmaron no haberlo visto desde la semana anterior.

Ni el primo Marzo ni el ex patrón P... facilitaron detalles sobre las causas posibles del homicidio, asegurando que en su tierra no tenía cuentas pendientes y aquí había observado intachable conducta, todo lo que se ratificó en las declaraciones de los camaradas con los cuales trabajara siempre en la capital, excepción de un corto tiempo, en que compró en Haedo una peluquería y por haber iniciado las gestiones para naturalizarse le fueron tomadas las impresiones dactilares.

El comisario Santiago interrogaba constantemente a Marzo y P..., persiguiendo una contradicción o algo que le diera la clave de la intrincada pesquisa. El y Peyre, otro excelente maestro en el arte de hacer cantar a los malandrines, se pasaron la noche en vela alternándose en las conversaciones. De aquel trabajo resultó la libertad de Marzo — inocente absoluto a juicio de ambos — previas las órdenes de requisa a fondo en su corralón y en el de P..., pues no se dudaba que el protector del asesinado sabía más de lo que confesaba, no obstante sus juramentos de quererlo como a un hijo y ofrecer el testimonio de muchas personas que, naturalmente, fueron indagadas.

Los directores de la pesquisa, estudiando la forma y demás detalles del asunto, estaban convencidos de que el crimen se realizó lejos de ojos y oídos acusadores, sin infundir temor o recelos al asesinado, lo cual corro-

boraba la sospecha de una vinculación. De ahí el afán y la persistencia en buscar un rastro de sangre u objetos utilizados para producir los golpes mortales. Se pensaba en una maza o palo grueso y, de una manera singular, se había recomendado la búsqueda de alambres y sogas similares a las utilizadas para enrollar las bolsas.

Revueltas caballerizas y corralones, hallóse en el de P... una soga o piola gruesa que llevaron al Departamento y al confrontarlas se evidenció que era tan igual a la del potrero que en uno de sus extremos aparecía el corte irregular de la misma, hecho a cuchillo, como podía comprobarse sin acudir a cotejos de otra índole.

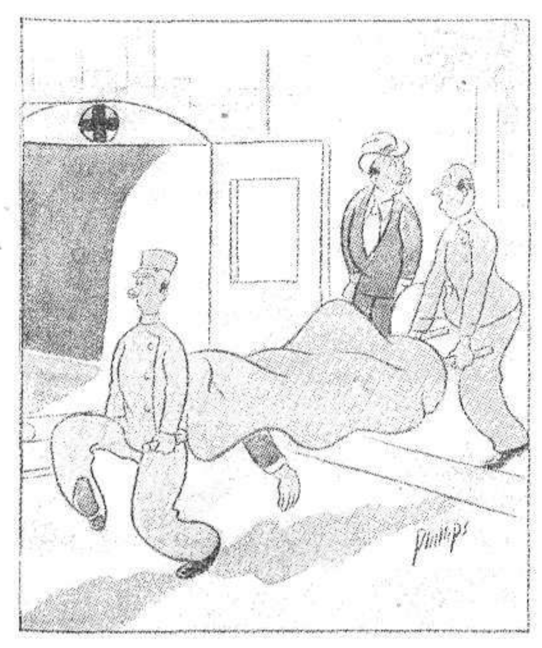
El misterio dejó de ser tal. Con las dos piolas sobre el escritorio comenzó el nuevo interrogatorio del que pasaba a convertirse en acusado. Sin circunloquios ni medias tintas el hombre, después de ensayar mil evasivas, terminó por confesarse autor único del homicilio al verse acorralado por Santiago primero y el juez después.

Abreviando la extensa declaración el autor manifestó con la mayor tranquilidad que el lunes a mediodía, por haberle contestado en forma descomedida a su pregunta sobre la fecha en que se casaría con su hija Angela, sostuvieron un altercado en presencia de ésta y de la madre. Insulto tras insulto fueron acalorándose hasta que la víctima lo injurió echando mano para sacar un puñal de que siempre iba armado. El homicida, cegado por la ira, trató de contenerlo con un palo que tenía en la mano izquierda mientras alzaba con la derecha una mordaza de caballo descargándosela sobre la cabeza con toda su fuerza.

Derribado su antagonista, sin poder esgrimir el puñal, el victimario se lo enterró en el pecho, sin poderse contener, obedeciendo a un impulso de odio no obstante ver que el prometido de su hija no se movía y tenía el cráneo lleno de sangre que manaba incontenible.

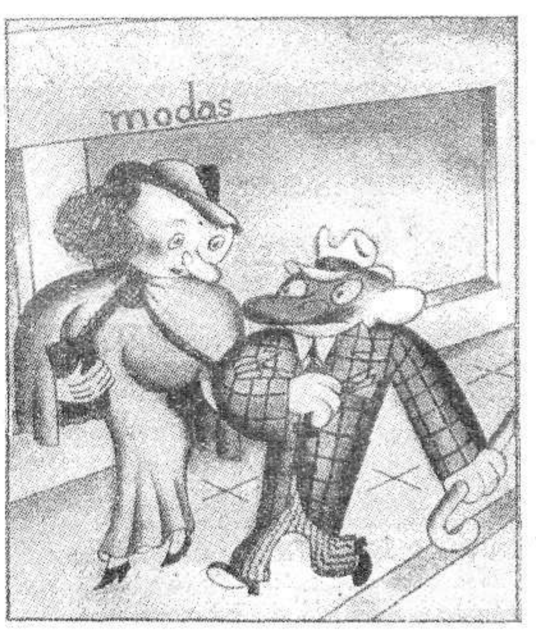
Mientras las mujeres huían a las habitaciones, ayudado por un hijo escondió el cadáver bajo una cama y antes de amanecer, conociendo bien aquella parte de la ciudad, cargaron entre los dos al muerto en el carro y lo dejaron en el potrero en que fué encontrado, regresando a su casa y conviniendo todos en no decir una sola palabra de lo ocurrido. Como él suponía, nadie los vió salir ni volver, ni en la media legua que recorrieron tropezaron con personas o autoridad alguna.

Intermedio risueño



—Es el médico... Un enfermo le pagó la cuenta...

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)



—¡Qué sabes tú de moda! A ver: ¿qué diferencia hay entre el sombrero de la temporada anterior y el de ésta?

—Cuarenta pesos...

(De *Estampa*, Madrid)

Un stradivarius en la Argentina



Señor José Sixto Pérez, dueño del histórico violín.

El sueño dorado de todo violinista consiste en la posesión de un stradivarius, de uno de esos instrumentos prodigiosos que, gracias a la genialidad del célebre artista italiano, vencieron al tiempo. El señor José Sixto Pérez ha conseguido ese ideal; la suerte le permite el lujo de realizar sus estudios en un auténtico stradivarius, cuyas condiciones de sonoridad tienen la perfección que distingue a esas admirables creaciones del talento artístico. El instrumento se halla en admirable estado de conservación. El señor José Sixto Pérez, vecino de Solís, causará, mediante el privilegio a que nos referimos, la envidia de muchos aficionados y virtuosos del violín. En la República existen varios ejemplares de violines y violas firmados con la marca histórica; pero esto no es óbice para que resulte siempre interesante comprobar la aparición de otro espécimen más.

El stradivarius, que es uno de los pocos existentes en el país.





Valentín Casamajor, con el bote que empleará en su raid.

El raid de un canillita porteño

IMPULSADO por el ansia de aventuras, el vendedor de diarios y revistas Valentín Casamajor emprenderá el 4 del próximo enero un raid fluvial. Su objetivo es el Paraguay, y su medio de locomoción, una canoa de pequeño tamaño. El presunto héroe tiene 35 años de edad, llenos de vigor, perseverancia y audacia. Como compañero llevará al perro favorito, un policía acostumbrado a la caza. Con éste y una escopeta se procurará las piezas necesarias para alimentarse. La aventura en proyecto es difícil y arriesgada; resulta ímproba la tarea de vencer a fuerza de remo las corrientes del Paraná, pero el joven Casamajor conoce bien los obstáculos del río, a los que ha vencido en varias ocasiones. Calcula en siete meses la duración del viaje, cuatro para la ida y tres para la vuelta.

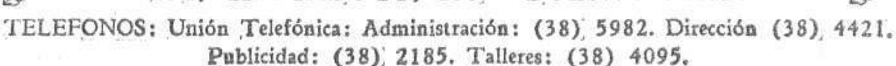
CARAS Y CARETAS



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES



TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital:	Trimetre	$ 2.50 m$n.	Semestre	$ 5.—	Año	$ 9.—
Interior	„	$ 3.—	„	$ 6.—	„	$ 11.—
Exterior	„	$ oro 2.—	„	$ oro 4.—	Año	$ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

Que los broadcasters comienzan ya a amenazar con los famosos programas de verano.

Que los famosos programas de verano, en realidad, sólo son pretexto para pagar menos aún a los artistas del micrófono.

Que no hay razón para confeccionar programas de verano, pues el avisador siempre paga lo mismo, tanto en invierno como en verano.

Que ha reiniciado con todo éxito su labor radiofónica en Radio Belgrano, la popular cancionista Patrocinio Díaz.

Que el conjunto de los hermanos Stern, excelente número artístico, ha vuelto a actuar en Radio La Nación.

Que ha causado excelente impresión el tenor mejicano Juan Arvizú, que actúa en Radio El Mundo.

Que el tenor Carlos Rodríguez ha firmado contrato con Radio Excélsior por todo el año 1936.

Que Hilda Rufino, La Cuyanita, actúa actualmente en Radio Belgrano.

Que la mayoría de las novedades que anuncian ciertas emisoras consiste en la reaparición de conocidos artistas, a quienes se les hacía padecer largas vacaciones.



—Ahora escucharán al señor André Le Moulinier en su interesante charla sobre el tema: "Cómo hay que hablar a las mujeres".

(De "Ric et Rac", París)



DON BRISSON, ameno comentarista cinematográfico que actúa con éxito en Radio Cultura.



MARIA E. SAAVEDRA BASAVILBASO, co directora del Rincón de los Niños, de Radio Municipal.

LAS PROTESTAS

Buenos Aires, noviembre 30 de 1935.

Señor Jefe de la Sección Radio de "Caras y Caretas".

Estimado señor: Contestando al señor T. N. (N. F.), es necesario aclarar: que en mi anterior creo haber sido lo suficientemente explícito en demostrar que mi antagonista en esta polémica habíase desviado a la teología al referirse a esa cláusula de Spencer. Además, es un equívoco grande el creer que quiero convertir en reliquia la discoteca de Gardel, cuando pido más respeto hacia las composiciones grabadas por nuestro zorzal criollo; a nadie pasa desapercibido que lo único que pido es que sus canciones no provoquen risa.

Vilipendio por completo el ejemplo del boxeador y el gran estadista, porque eso nunca ha acontecido; es una creación de su mente, es inexacto, y por eso lo descarto.

Me toca luego defender la obra de Gardel. Al citarme a Fúlton, Jenner y Gútenberg, el señor T. N. (N. F.) tiene la repudiable pretensión de quererme demostrar que lo que Gardel hizo carece por completo de importancia; cuando que, gracias a él, el turista argentino que vi-

UN ABUSO INTOLERABLE

Hemos escuchado una audición auspiciada por una casa comercial, en la que bajo el pretexto de un concurso (y van ¿cuántos?) se hace actuar a criaturas cantando tangos de letras procaces y a una hora de la noche en la cual todos los niños deben, por razones de salud, hallarse en la cama.

Creíamos, de buena fe, que la dirección de Radiocomunicaciones ejercía algún control en las transmisiones de broadcastings. Pero está visto que los encargados del control se retiran temprano a descansar y entonces, claro, los demás se aprovechan.

Además, estas transmisiones que se propalan por Radio Belgrano, caen bajo la acción del Departamento del Trabajo, oficina que reglamenta la labor de los menores.

Veamos si el Departamento del Trabajo se muestra más inclinado a la acción que la Dirección de Radiocomunicaciones.

COCKTAIL



RAMON VILACLARA, primer violista del teatro Colón, que irradia conciertos por Radio Municipal.



AMANDA CARRER, popular locutora de Radio Tucumán e excelente intérprete de novelas radiales.



NORA, que interviene exitosamente en la audición denominada Pinceladas, en Radio Municipal.



ALFREDO RODRIGUEZ MENDOZA, brillante concertista de plano que triunfó en Radio Municipal.

DEL PUBLICO

sita Estados Unidos, tiene un recuerdo de sus "pagos" cuando una orquesta típica ejecuta un tango.

Luego me dice — y esto me sorprende por la magnitud del error — que en el país que expone como celebridad a un cantor "las grandes corrientes del pensamiento y de la técnica no han penetrado en él"; con lo que agrega a su ya numerosa lista de equívocos, otro más. ¿O es que puede creerse que en Italia, que es la cuna de celebérrimos músicos como Verdi, Bellini, Puccini, entre otros, es una nación que no ha conocido los halagos de la técnica artística, porque se consideran honorificados ante la pretérita existencia de un cantor como Caruso? Dejo la contestación librada al criterio del que lo lea.

Y para terminar — ya que en una carta anterior, los lectores de esta sección me distinguieron otorgándome la razón en esta controversia — quiero que el señor T. N. (N. F.) sepa que me resultará indigno discutir con una persona que se opone a mis verdades ineludibles, con errores e inexactitudes.

Agradecido y atto. a sus órdenes,

A. E. DI DO...

AUDICIONES RECOMENDABLES

LOLA MEMBRIVES, en RADIO SPLENDID; los lunes, de *21.30* a *22.30;* los miércoles, de *22* a *22.30;* los viernes, de *21.30* a *22;* y los domingos, de *22* a *22.30.*

ISTVAN WEISHAUS y su orquesta, en RADIO EXCELSIOR; los miércoles, de *21* a *23;* los sábados, de *20.45* a *22.24;* y los domingos, de *17* a *20.*

CUATRO



para

FERNANDO RANDLE, pianista,

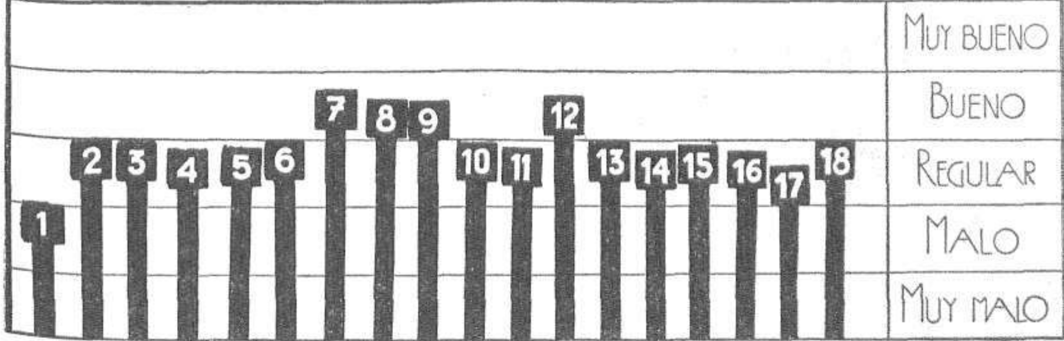
en

ARIETTA DEL SIGLO XVIII,

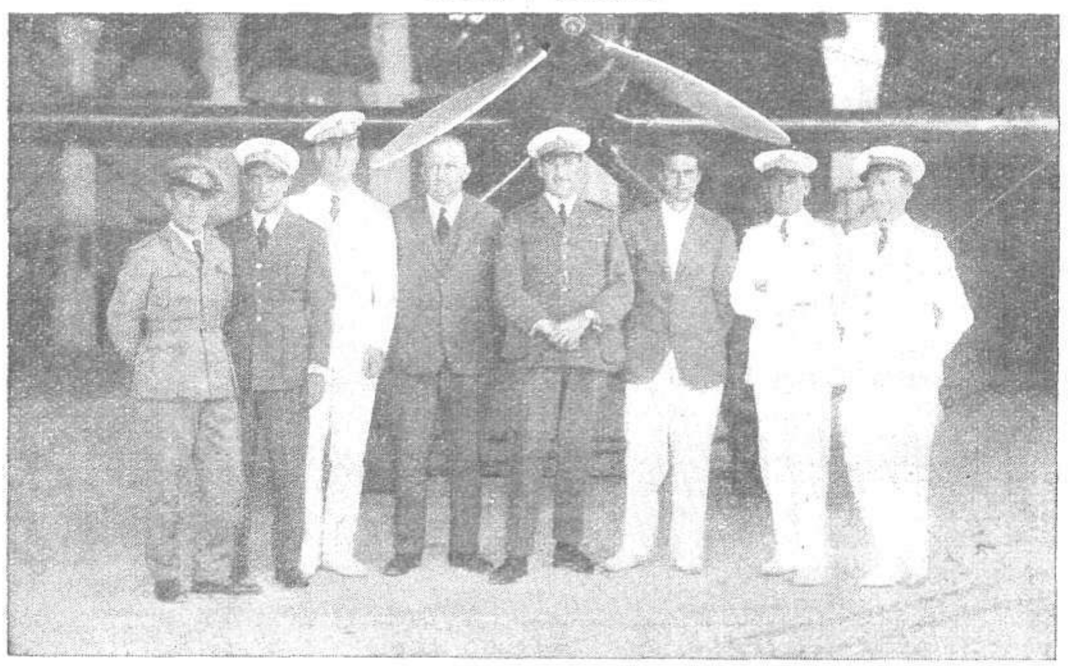
en

RADIO EXCELSIOR

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.



Los pilotos de la escuela, con sus jefes, los ingenieros Cattáneo y Castoldi.

"CARAS Y CARETAS"

COMO SE VUELA A 700

La escuela de alta

Por RAFAEL



El Duce en el aeropuerto de Desenzano, observa atentamente el hidroavión del piloto Agello.

El telégrafo comunicó a su tiempo que el 2 de octubre de 1934, en la base hidroaeronáutica de Desenzano, sobre el lago de Garda, el aviador militar Francisco Agello, dirigiendo un Macchi-Castoldi, con motor Fiat de 3.000 caballos, voló a una velocidad media de 709 kilómetros por hora, récord no superado aún por otros pilotos.

No se debe creer que, de golpe, se haya llegado a tal desiderátum. A medida que la velocidad aumenta, crecen las dificultades que los técnicos han de vencer, para la construcción de los aparatos y de los motores, y las que ha de vencer el piloto, en el intento de dominar durante el vuelo aeroplanos provistos de máquinas tan poderosas. Un agudo caricaturista, para hacer comprender a los lectores que el motor ocupa en los aparatos de alto rendimiento casi todo el espacio disponible, dibujó en forma de motor hasta al piloto, demostrando cómo se transforman en piezas de la máquina sus nervios, su sangre, sus fuerzas.

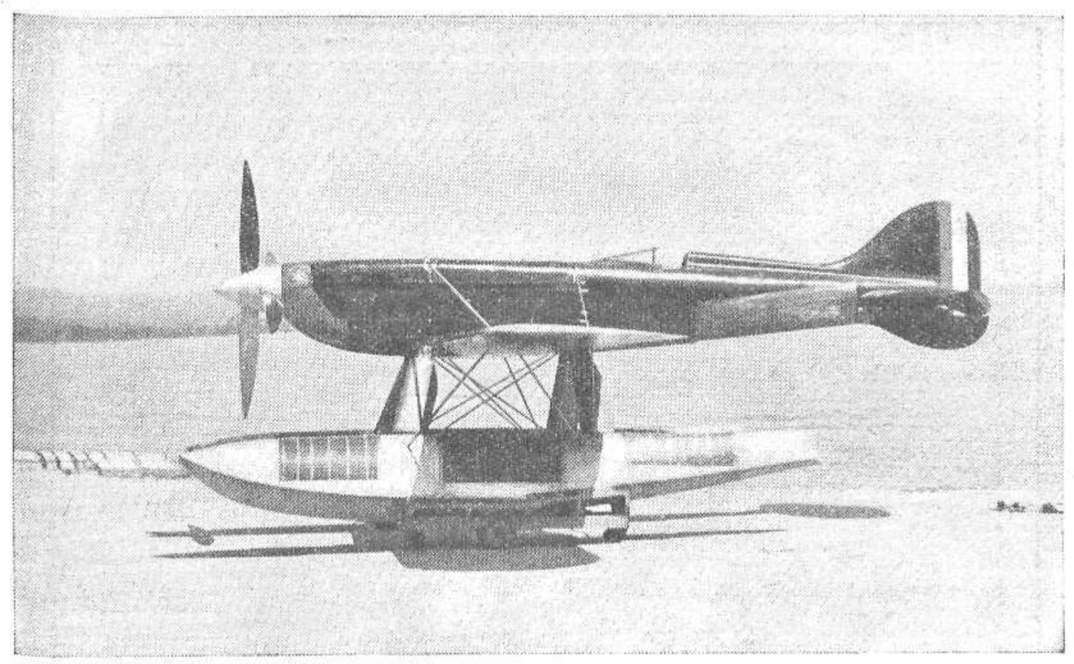
Italia ha contribuído siempre, con todas sus energías morales y materiales, al progreso de los aeroplanos. Colocada a la cabeza en la construcción de los aparatos hidrovolantes, fué una de las más asiduas concurrentes a la Copa Schneider, prueba convocada con especial finalidad, para reducirse a una competencia de velocidad de hidroaeroplanos.

En poco tiempo, la velocidad pasó de 280 kilómetros (1923), a 512 (1927). Cerca de esa última fecha fué intuída la necesidad de establecer una escuela para habilitar a un cierto número de pilotos en las maniobras de los paratos de caza. Así nació la Repartición de Alta Velocidad, que fué establecido en Desenzano, sobre las orillas del lago de Garda.

La elección de los hombres, primeramente realizada en los Gabinetes Psicofisiológicos, es completada mediante exámenes prácticos de vuelo normal, y después con hidroaeroplanos, capaces de desarrollar velocidades cada vez más elevadas.

La Escuela de Desenzano prepara nuevos pilotos y experimenta los nuevos tipos y las modificaciones aportadas a los modelos precedentes.

La actividad de la escuela, unida al progreso de las construc-



El hidroavión de la hazaña, un Macchi-Castoldi, con motor Fiat de 3.000 H. P.

EN ITALIA

KILOMETROS POR HORA

velocidad de Desenzano

S I M B O L I

ciones del hidrovolante de carrera y del motor, que son totalmente italianos ha permitido obtener óptimos resultados. Los hombres, forjados en interminables, fatigosos y peligrosos vuelos, se habitúan a manejar aparatos de elevada marcha, cuyo peso de tres toneladas está distribuído sobre pocos metros cuadrados de ala. Practican despegamientos del agua a una velocidad de 250 kilómetros por hora, realizando virajes que desarrollan una enorme fuerza centrífuga, y dominan motores de 3000 H.P.

Con aparatos, capaces de tan gran velocidad son dificilísimos y peligrosos los acuatizajes. También el fenómeno de la refracción de la luz puede inducir al engaño. Los pilotos, que se figuren más baja la superficie del agua, pueden caer con demasiada velocidad en ella. Pero, sin los sacrificios de los héroes del aire, la aviación no hubiera progresado.

No resulta cierto lo afirmado por algunos incompetentes, que manifiestan lo poco práctico de las pruebas de velocidad. Sirven, por lo contrario para mayor perfección de las máquinas, de los motores y de los hombres.

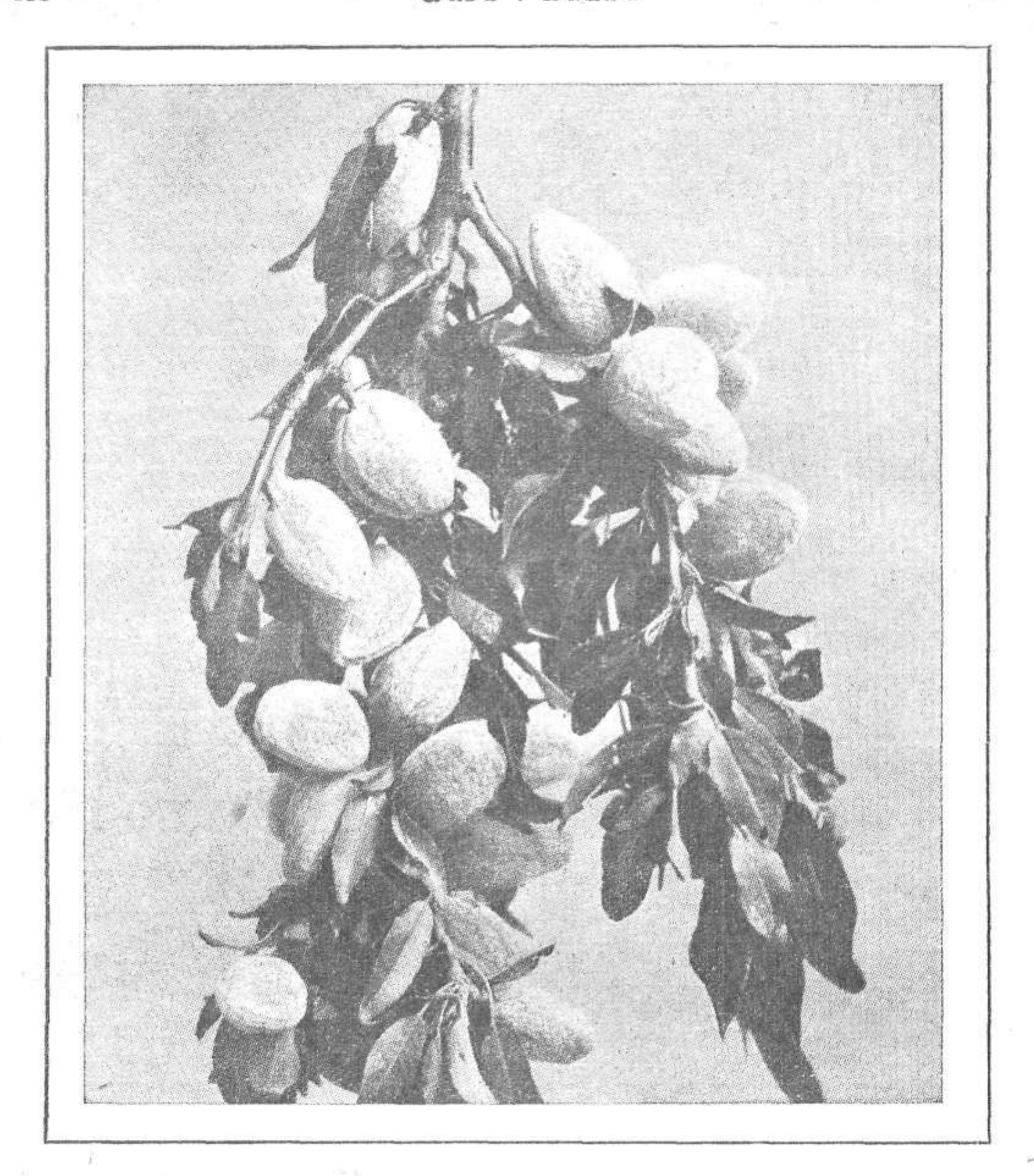
Las proezas y los sacrificios no son inútiles, sino fecundos en resultados. El coronel Bernasconi, director de la Escuela de Alta Velocidad, para mantener siempre en buena forma al gran piloto Agello, vigilaba hasta la vida privada del héroe, de manera que no se fatigase demasiado. Le había recomendado — dice un cronista, — que fuese pocas veces a ver a su novia, por temor de que sufriera algún accidente automovilístico.

Ahora, Francisco Agello, que tiene 31 años, la figura, la voz y la sonrisa de un muchacho, podrá desposarse con su novia, una hermosa señorita de Crema, la cual se encuentra en el derecho de decir a sus amigas que tiene como marido al hombre más veloz del mundo.

Raffaele Simboli



Francisco Agello, que ha obtenido recientemente el récord de velocidad aérea.



LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

UN FRUTAL PRODUCTIVO: EL ALMENDRO

Por HUGO MIATELLO

Siempre que abrimos un anuario estadístico del comercio exterior del país, comprobamos la cuantiosa contribución que ofrecemos al extranjero por productos que importamos todos los años con la mayor despreocupación. Uno de estos renglones lo constituyen, por ejemplo, las almendras, de las que hemos importado en estos últimos cinco años, en cantidades variables, de dos a tres millones de kilos anuales, por valor

de uno a uno y medio millón de pesos moneda nacional, que nos ahorraríamos, si pudiéramos producir este producto en la proporción exigida por el consumo.

Actualmente el cultivo del almendro es muy extenso en Italia, Francia, España, Portugal, Argelia, Marruecos, Turquía y California; en nuestro país existen algunas escasas plantaciones en las provincias andinas, Mendoza principalmente y San Juan, donde hay apenas unas 1700 plantas.

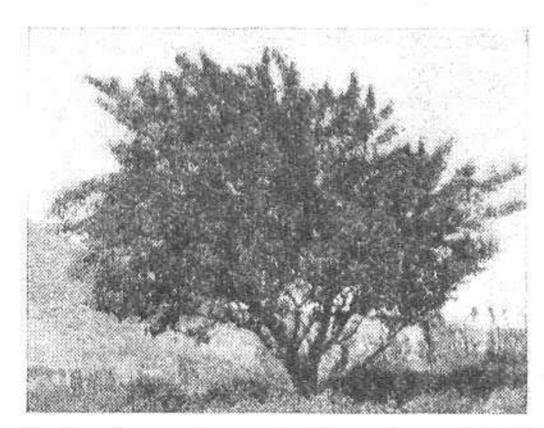
El almendro es un árbol de regular tamaño; en pleno desarrollo alcanza 8 a 10 metros de altura y es de hermoso aspecto, bien provisto de ramas y hojas; su raíz es pivotante, pero en tierra suelta se extiende superficialmente; su tronco, bastante derecho y grueso, con corteza rugosa; sus ramas jóvenes tienen color ceniciento salpicadas de lentejuelas horizontales; sus hojas, simples, lanceoladas, pecioladas; sus flores, solitarias o en grupos de 2 a 5, con cinco pétalos de color blanco puro o ligeramente rosado, muy tupidas en primavera, cubren sus ramas totalmente, dando al árbol magnífico aspecto; su fruto es una drupa ovoidal, comprimida, de cáscara verde-ceniciento, velluda; una vez desecada, deja el hueso o carozo leñoso y consistente, de color amarillo-claro, que contiene una o dos almendras.

Este frutal es de clima templado y cálido, más bien seco; puede pues, prosperar en la provincia de Córdoba, en la de Santiago del Estero, en la de San Luis y en las Andinas. En cuanto a tierra, prefiere la liviana, profunda y sana, aunque sea pedregosa y algo calcárea; las faldas no muy elevadas, y las costas de buena exposición, le son propicias para su desarrollo vegetativo. Se reproduce por semilla y se injerta sobre patrón de franco o amargo y a los dos o tres años, según su desarrollo, se trasplanta definitivamente en su lugar, en cuadrado o tresbolillo, a distancia de 7 a 8 metros, entre las plantas.

La forma más conveniente para el almendro, tratándose de plantaciones comerciales, es la de vaso, con tronco no más alto de 50 centímetros; en campo abierto o en avenida puede dársele el pleno viento, esto es, de metros 1.50 a 1.80; y en cuanto a poda, debe ser lo más limitada posible, para evitar la carne y la gomosis.

Entre las variedades más conocidas y recomendables, tenemos: *Princesa,* de cáscara delgada, fruto grande, almendra grande y muy dulce; *Mollar* de *Valencia,* ídem., ídem; *Cornichón,* de cáscara tierna, fruto alargado y pepa grande; *Malagueño* y *Narcona,* de floración tardía, resistente a las heladas y producción segura; *Nec plus ultra,* de Norte América, árbol vigoroso, fruto grande y cáscara dura, y *Texas prolific,* de fruto muy grande y pesado, cáscara semi-dura y delgada y floración tardía.

El almendro empieza a dar fruto a los 4 ó 5 años y puede durar su producción de 50 a 60 años; en su período adulto, a los 7 ú 8 años, puede dar, en buenas condiciones de cultivo, hasta 20 kilos de almendra con cáscara, por cada árbol; de 100 kilos de almendras, según variedades, con cáscara, se puede obtener de 30 a 50 kilos de almendras limpias. Si calculamos pues, un rendimiento bajo de 10 kilos de almendras por planta, a 50 centavos el kilo y 200 plantas por hectárea, tendremos una utilidad bruta de 1000 pesos por la misma extensión. De lo que se deduce, que, explotado en condiciones normales, el cultivo del almendro es sumamente beneficioso y remunerador.



Un almendro en plena producción, en la provincia de Córdoba.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

El GRAN PARTIDO *de*



Corazzo, centre half dé Independiente, cabecea la pelota mientras Benítez Cáceres y Cherro están a la expectativa.

Bello, arquero de Independiente, cae vencido por un fuerte shot de Cherro, marcando el primer gol de Boca. El partido resultó empatado por 2 a 2.

FUTBOL *del* DOMINGO



Frente a la valla de Independiente, Lecea despeja una situación de peligro al intentar Tenorio alcanzar la pelota.



Lecea y Benítez Cáceres saltan para alcanzar la pelota mientras Corazzo y Cherro observan dispuestos a intervenir.

GRAN CONCURSO de "CARAS

Comunicamos a nuestros lectores que han participado en el GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", que habiéndose clausurado el 9 del mes próximo pasado a las 24 horas, la recepción de cupones pronósticos correspondientes a la terminación del Campeonato Argentino de Foot-Ball, estamos dedicados a la clasificación de los mismos, tarea que nos demandará bastante tiempo dada la enorme cantidad de soluciones recibidas.

BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

FUTBOLISTICO „CARAS y CARETAS"

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12º partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers".

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta;

H) Además de los premios establecidos, se otorgará una placa al club cuyo "team" resulte vencedor en el Campeonato de 1935 y una medalla de oro al "scorer" del mismo Campeonato.

100 PREMIOS ADICIONALES

Entre los que acierten los nombres de los Clubs que ocupen los cuatro primeros puestos **A LA TERMINACION DEL CAMPEONATO** se sortearán **50** pelotas de fútbol marca **"CERESETO"** o pares de botines de fútbol marca **"PROFESIONAL"** a elección, de la importante casa de artículos de sports de **C. J. PROTTI,** Bmé. Mitre 3949, y **50 ESPLENDIDOS RELOJES DE PULSERA,** de la acreditada **JOYERIA MIGUEL SANTARELLI,** cuya única dirección es **FLORIDA 360.**

PINERAL GRAN APERITIVO otorgará también otros premios adicionales, consistentes en **100** bonitos estuches conteniendo una botella de **PINERAL** cada uno.


POTENCIA
Pineral
Gran Aperitivo
Comunica:
a sus consumidores que se ha dado comienzo a la clasificación de cupones y etiquetas recibidas para el Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas" en el que instituyó otros premios iguales a los otorgados por la revista, o sea:
UN PREMIO de 1000 pesos m/n.
UN PREMIO de 200 pesos m/n.
Además, agrega CINCO premios especiales que se otorgarán a la terminación del Concurso, a las cinco personas que hayan mandado mayor cantidad de etiquetas PINERAL, computándose la 1ª y 2ª rueda:
Un primer premio de $ 500.—
al que envíe mayor cantidad de etiquetas PINERAL
Un Segundo Premio de $ 200.—
Un Tercer Premio de „ 150.—
Un Cuarto Premio de „ 100.—
Un Quinto Premio de „ 50.—
A los que sigan en orden de cantidades al primer premio
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA LDA
DESTILADORES LICORISTAS
BS. AIRES
GRAN DIPLOMA DE HONOR
CRUZ AL MERITO
ROMA